

168

# EL ESPAÑOL

2'50 Ptas.

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Madrid, 18 - 24 diciembre 1955 - Dirección y Administración: Zurbano, 55 - Il Epoca - Núm. 36

## PARA VIVIR, VIVIENDA

### SOBRE EL CASERO Y EL INQUILINO, LA LEY



El cáncer se curará  
farmacológicamente  
dentro de diez años

conversación con el doctor Velázquez, por Ortiz Varón (pág. 19.)

...biliso en el Seminario de Vitoria,  
por M. J. Echevarría, enviado espe-  
cial (pág. 11) \* Inventario, por Ra-  
món Gómez de la Serna (pág. 23) \*  
...antalapiedra, por F. M. Etcheve-  
ry, enviado especial (pág. 25) \* La  
...uerta Sur de la Península Ibéri-  
ca (pág. 32) \* Entrevista con Ma-  
...nel Fraga Iribarne, por Ernesto  
...alcedo (pág. 43) \* Presiones tri-  
...tarias en el extranjero, por Ju-  
... Vega (pág. 51) \* España Tri-  
...dad, un nuevo pueblo español en  
... el Paraguay (pág. 55)

...mosca Javiera», novela por Al-  
fonso Gil Bermúdez

## TAMBIEN LAS CASAS TIENEN EDAD Y ESTATURA



DARD

**PREVENGASE  
CONTRA LOS  
CATARROS**

**CUIDANDO LA**

*Garganta*



El estornudo es un aviso. No se le debe dar más importancia; pero tampoco, menos. Quiere decir que millones y millones de microbios se aprestan al ataque de bronquios y pulmones. Defienda el paso por la garganta con LISTERINE. Gárgaras con el famoso antiséptico le evitarán complicaciones.

En ningún sitio del cuerpo se congregan tantos gérmenes como en la cavidad buco-faríngea. Ninguno necesita mayores cuidados. El más elemental es gargarizar diariamente con LISTERINE, cuyo poder germicida destruye 200 millones de bacterias en 15 segundos, la vigésima parte del tiempo límite exigido oficialmente en Norteamérica a los germicidas.



**ANTISEPTICO**

**LISTERINE**

**DESINFECCION BUCOFARINGEA**

Complete la higiene de su boca usando Crema Dental LISTERINE con ACTIFOAM, la penetrante espuma activa antienzimática que limpia profunda y completamente.



Concesionarios: FEDERICO BONET, S. A. - Infantas, 31 - Madrid



# PARA VIVIR, VIVIENDA

## SOBRE EL CASERO Y EL INQUILINO, LA LEY

También las casas  
tienen edad  
y estatura

SE miraban estáticos unos severos señores, todos de edad avanzada, vestidos de negro, erguidos o estirados. Ellos estaban quietos, mientras con pasaduro avanzaba recreándome en aquella especie de catálogo de personajes. Cuadros y cuadros, de buen tamaño, cubrían los muros de la galería.

—Los retratos de los presidentes.

Y siguió andando el ujier, derecho como si estuviera escayolado de pies a cabeza, engalonado y ceremonioso.

—Usted es muy antiguo en la casa.

—Más de treinta años.

Más de treinta años de servicio en el Palacio de las Cortes, que a pesar de ser un edificio fundamental en la vida del país, no ha dejado de someterse a las modas: Parlamento, Congreso...

—¿Extraña este silencio?

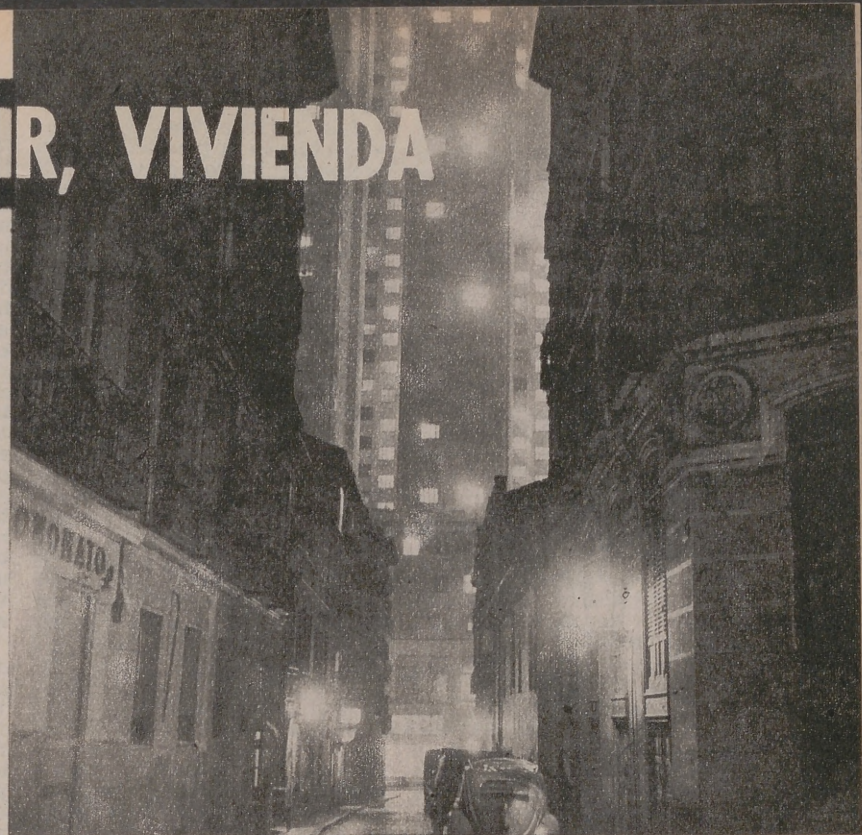
Sonríe, dando una media vuelta.

—Ha variado mucho, señor.

Desde luego, el silencio era un silencio de verdad. De seguro que cualquiera que se hallara tras una esquina no adivinaría nuestra aproximación.

Y llegamos a una puerta, allá en el rincón de la galería de la segunda planta, sobre cuyo dintel decía un rótulo: «Sección 2.ª». Es que hay siete secciones en el Palacio de las Cortes, que son siete grandes salas de reunión; pero reunión no para solaz, entretenimiento o cabildeo intrascendente, sino para estudiar, discutir y concretar. Desde el ángulo de la galería miro en todas direcciones. A nadie veo. Y, por el contrario, parece que me miran, graves, todos aquellos personajes. ¿Soy un ser extraño? ¿Resultado anacrónico o extemporáneo desde su punto de vista?

Y hallándome así empiezan a aparecer por el otro extremo personajes de carne y hueso, vivientes, solos o en pequeñísimos gru-



pos, en movimiento decidido. Hablan, no discuten. Es decir, juega entre ellos la razón, no la pasión.

Son los cincuenta, pocos más o menos, Procuradores que forman la Comisión de Justicia.

### EN LA SALA CON LLAVES DE GAS Y CHIMENEA

La sala que, bajo la denominación de Sección 2.ª, sirve de sede a la Comisión de Justicia, no es pequeña. Un rectángulo, bien sólido y proporcionado, de unos 20 por 10 metros. Amplio, airoso y aireado, o, por lo menos, abierto, bien abierto, a la luz del día: cinco grandes ventanales, guardados por buenas puertas de mejor madera, le sirven de comunicación con el exterior. Una gran lámpara, de múltiples brazos, retorcidos, como arrugados a fuerza de talla, pende del techo en espera de actuar de sustituto de las ventanas. Su dorado, un dorado sin brillo, ofrece a la vista una impresión de densidad, de mucho peso. La vista, en este caso, se mete en terreno del tacto.

—¿De bronce?

—Sí.

Las ciudades tienen su edad y su talla. Junto a los viejos edificios se alzan los nuevos



—¿Y esas llavecitas?

Eran una especie de interruptores de corriente, bien escondidos, disimulados, en los pliegues y repliegues de los brazos barrocos.

—Eran las llaves de cuando lucían con gas.

Involuntariamente, transportado por una evocación del tiempo, me hallé con los ojos clavados en una chimenea, situada en la pared frontera a los ventanales.

—¿No será simple adorno?

—Ahora es más bien un recuerdo —me decía levantando una chapa metálica oscura que cierra su boca de arco redondo.

Fué, en efecto, una parte operante de la sala, no un simple adorno. Troncos crepitaron en ella. No pocos tueros mezclaban su chisporroteo con las entrecortadas conversaciones de los cuculíbulos, de las reuniones trágicas o esperanzadas, y tal vez de los planteamientos verbales de crisis. ¡Cualquiera sabe!

La lámpara, cinco apliques también de bronce en los entrecorridos y un cuadro, un grandioso cuadro, son los únicos elementos decorativos. El cuadro se basta solo para llenar un lado del rectángulo, el que respalda la presidencia. En él campea San Vicente Ferrer, que, con los brazos abiertos, con labios y gestos expresivos de una fogosa retórica, se dirige a una multitud también gesticulante por su entusiasmo.

Los Procuradores entran y parecen balancearse por la molición de la gran alfombra, de la única alfombra que cubre por sí sola todo el suelo.

—¿De dónde?

—De la Real Fábrica de Tapices.

Y lo demás es así: una gran mesa presidencial, lisa, sin talla, sobre cuya superficie superior asoman sus espaldares cinco sillones, los sillones del presidente, del secretario y de los miembros de la Ponencia. A su derecha, otra mesa de menor tamaño, pegada de frente con un costado de

la mayor, en gesto simbólico de que están trabajando juntos, pero son cosas distintas. Los que se sientan en la presidencia y en los demás bancos provienen de fuera, han llegado movidos, empujados por fuerza de una corporación o por el esfuerzo conjunto de los votos de una profesión o un oficio. La mesa pequeña corresponde al letrado de las Cortes. Aún hay otra mesa más pequeña, casi escondida en el hueco de la ventana: la del taquígrafo.

Casi juntos, casi exactos y coordinados, fueron el número de los Procuradores y el número de asientos. Dos hileras de siete bancos tripersonales, aparte los de la presidencia y adjuntos. Bancos sencillos, casi escolares, con asiento y respaldo de cuero claro cenefado por clavos dorados, y una especie de pupitre plano, de cubierta horizontal, con el solo aditamento de tres carpetas de papel secante color rosa y un cenicero de cristal liso, ordinario.

—Aún hay más.

Cai, por efecto del dedo índice, en la cuenta de que había más asientos, unos asientos corridos a lo largo del espléndido zócalo de madera, de poca diferencia de color entre ellos.

Entonces pude darme explicación: son unos cincuenta miembros de la Comisión, y son 107 las enmiendas presentadas, y cada enmendante, cualquiera que sea su profesión y su punto de origen, sea o no sea de la Comisión, puede venir a exponer, defender y sostener su enmienda.

Comprendí: hay sitio para todos; es decir, para los que quieran venir a decir cosas concretas y razonadas, no a redondear con su presencia bultos de color definido. Vale más la razón que el juego de los números, de unidades inertes.

Un no sé qué de la sala me dice: los Procuradores están en función del tema, no el tema en función de los Procuradores. Es una novedad muy interesante dentro de esta sala con llaves de

gas y chimenea que tuvo fuego llameante.

## A LOS DIEZ AÑOS LLEGA EL RELEVO

Había, sí, un problema vivienda al terminar nuestra guerra: un 30 por 100 calificadas de insalubres; un 45 por 100, defectuosas, y sólo un 25 con las condiciones elementales de habitabilidad. Y todas habitadas, bien aprovechadas en todos sus huecos.

Y, mientras tanto, una población en aumento rápido. Ya en 1943 se llegó a 26.507.605 habitantes para 6.327.370 viviendas. Con el rótulo de higiénicas, sólo el 30 por 100.

Así era el problema con que hubo de enfrentarse desde el primer momento el Movimiento Nacional. Presente, real, grave, de urgente solución. Pero no era menor otro conflicto: el de los arrendamientos.

Se había pasado, tras el período de guerra, en que todo es urgente, de soluciones patrióticas, a un nuevo estado de cosas. Un ritmo nuevo comenzaba en España, del que no estaban ausentes los mismos problemas de Europa y el mundo. Así nació una desarmonía entre la legislación anterior y los nuevos tiempos.

Consecuencia: una nueva ley de Bases. Una ley de Bases que no fué labor de un día ni un pasatiempo. Mucho estudio, mucho trabajo. Mucho estudio y mucho trabajo sobre un material que había llegado a través de una información nacional que se había pedido. Así fué tomando cuerpo, en una gestación que duró dos años, aquella ley de Bases del 31 de octubre de 1946, que, articulada después, y algo reformada en 1949, tiene vigencia en el día de hoy.

Y se estableció, entró en vigor, sin petulancia ni desplante de suficiencia, sin la presunción de haber agotado todas las posibilidades. Salió a la luz con la prevención, casi con la seguridad de que sería modificada bajo el círculo de la experiencia que ella misma habría de suscitar.

A los diez años viene a hacerle el relevo la nueva ley.

## MAS DE 500 ENMIENDAS AL PROYECTO

Meditaba solitario por los pasillos sobre estas particularidades sin que nadie perturbase mi soledad. Bajé en busca de alguna nueva; pero no en corrillos ni en el profesional sueltabulos. Nada de eso.

Al Presidente, que es cauce de cuanto viene de fuera y confluencia de cuanto acontece dentro. Y don Esteban Bilbao, que es el Presidente desde su creación, no es remiso en explicaciones tratándose de esta institución, a la que cuida y vigila como algo propio. Parece su profesión.

—¿Han sido muchas las enmiendas presentadas al proyecto de ley de Arrendamientos Urbanos?

—En realidad, cerca de 600. Y quizá me quede corto.

—Había oído que unas 167.

—Sí. Es el número de las presentadas. Pero cada una hacía referencia a varios artículos.

—No tengo idea de la mecáni-



En un piso de realquilados, cocina para tres. En la otra fotografía, un momento solemne: el pago del mes



ca parlamentaria. ¿Significa mucho ese número?

—En el antiguo Congreso sólo se acumulaba tal cantidad de enmiendas cuando había el propósito de hacer obstrucción al proyecto gubernamental.

—Por su importancia y trascendencia se habrán tenido atenciones extraordinarias con este proyecto.

—Puer, sí.

E inmediatamente apela a su cartera, bien repleta. Y parsimoniosamente hojea un cuaderno hecho de folios mecanografiados, y busca delectando.

—¿Son todos los dictámenes que irán al próximo Pleno?

—Todos—contesta levantando la vista, para luego dejar resbalar por su dedo todas las hojas.

—¿Muchos?

—Ochenta.

Y vuelve de nuevo su vista al cuaderno.

—El proyecto de ley del Gobierno—me dice bien entonado—fue presentado el 6 de marzo de 1955. Se le concedió el plazo máximo de enmiendas y prórroga.

—¿Cuánto tiempo?

—Hasta el 10 de junio. Y pasado el verano, desde el primero de octubre.

—¿Y qué procedimiento se sigue para la designación de los Procuradores que han de formar parte de las Comisiones?

—Ellos mismos solicitan la Comisión que les interesa con arreglo a su profesión.

De pronto hace un giro con la mano, como preludio de algo que encierra interés.

—Pero esto—continúa diciendo—esta enumeración, puede, en realidad, conducir a engaño.

—La Comisión, así dispuesta y organizada, parece la más lógica.

—Lo es. Pero no es cosa cerrada, sino todo lo contrario. Tienen derecho a intervenir todos los que presenten enmienda.

—¿En estas deliberaciones sobre arrendamiento han intervenido algunos enmendantes?

—Bastantes.

—¿Y no cabe el peligro de que el predominio en algún aspecto—en razón de la preparación técnica, por ejemplo—pueda conducir a la parcialidad?

—Sonríe.

—De ninguna manera. El juego de los intereses, en los que todos están implicados, trae consigo el equilibrio.

### REPRESENTANTES DE TODOS LOS CUERPOS Y ORGANISMOS JURIDICOS DISCUTEN LA LEY

Mientras hojea las galeradas de un «Boletín Oficial de las Cortes» que le presentan, y en el que aparecen algunos de los dictámenes concluidos por distintas Comisiones, recapacitó un poco sobre ese juego de intereses. En la Comisión de Justicia, que con lupa va mirando una a una todas las palabras del proyecto gubernamental y de la Ponencia, hay, sin duda, de todos arrendadores, arrendatarios y mixtos denominando mixto al que sea propietario en un lado e inquilino en otro. Y cada uno se hace, aunque no lo quiera, portavoz de la parcela nacional que se encuentra en su caso. En la representa-



En los sobreportales de muchas casas puede verse la fecha de construcción de las mismas

ción sindical hay, como se sabe, empresarios, técnicos y obreros.

—¿Y las sesiones transcurren tranquilas y suaves?

—A veces se llega al apasionamiento—contesta frunciendo el ceño.

—¿No se ha presentado una enmienda a la totalidad del proyecto?

—Ninguna.

—¿Han sido aceptadas muchas enmiendas?

—Un gran número. En parte o en su totalidad.

La dinámica ha sido así: se reunió la Ponencia para estudiar concienzudamente las enmiendas. La Ponencia estaba integrada por los siguientes juristas: Adolfo Díaz Ambrona y Moreno, Rafael Garcerán Sánchez, Ricardo Oreja Elósegui, Roberto Reyes Morales y Juan Angel Ortigosa. Esta Ponencia presentó un informe explicando las razones por qué deben

ser aceptadas o denegadas las enmiendas.

Y sobre este informe, junto con el proyecto del Gobierno, delibera la Comisión, en la que figuran, entre otros, el Presidente del Consejo de Estado, el Presidente del Tribunal Supremo, los presidentes de los Colegios de Abogados de Madrid y Valencia, los arzobispos de Burgos y Barcelona, registradores de la Propiedad, notarios, representantes sindicales en sus tres ramas, Alcaldes, Presidentes de Diputación; Pilar Primo de Rivera, en representación de la mujer, etc.

—¿Procedimiento en la discusión?

—La más amplia libertad. Sin límite de tiempo.

—¿Pudiendo reiterarse la intervención?

—Sí.

—Y el taquígrafo, ¿recoge lite-



En todas las provincias españolas hay marcas que demuestran la edad de los edificios



ralmente todas las intervenciones?

—Por lo menos lo sustancial y, escrupulosamente, los acuerdos. De esta manera hay una base firme para la redacción literal del dictamen. Un fiel reflejo del debate.

Don Esteban Bilbao, con todo su empaque de hombre de fero y tribuna, realiza una serie de gestos y movimientos de cabeza, que en conjunto venían a simbolizar un remolino descendente, como queriendo expresar una conclusión.

—No puede darse una fórmula más perfecta—afirma definitivo—. Es la vida de la calle la que corrige, la que coopera con su experiencia.

—Durante el tiempo de su presidencia, que coincide con la totalidad de la historia de estas Cortes, ¿no ha tenido que suspender alguna sesión?

—Ninguna. No existe matiz populachero.

Y queda suspenso mirándose. Mientras don Esteban Bilbao firma unos documentos despliego mi imaginación por los pasillos en busca de ecos pasados, que no conozco sino por referencias. Busco el ambiente tumultuoso, la espectacular tramoya que bien se explotaba con vistas a la calle. Porque en la calle se ha considerado no pocas veces pieza sobresaliente del organismo legislativo lo que sólo es mero accidente: el incidente.

—Aquí—continúa don Esteban Bilbao, después de recobrar su recta y erguida postura—no hay escándalos. ¿Con qué pretexto? Se envía el proyecto del Gobierno a todos y cada uno de los Procuradores, que pueden presentar cuantas enmiendas estimen oportunas. La Ponencia las estudia, y su informe es debatido luego en el seno de la Comisión, donde el emendante tiene derecho a intervenir y discutir. Y se discute. Se contrastan los criterios hasta llegar a las soluciones más eficaces para la redacción. Cada uno interviene por sí, dentro de su ambiente local, familiar o profesional; pero sin perjuicio de partido. Después de todo esto, ¿puede extrañar la casi unanimidad de los Plenos?

—¿Ha sido vetado algún acuerdo de las Cortes por el Jefe del Estado?

—Ninguno.

Esta respuesta coincidió con un movimiento del brazo izquierdo que buscaba algo en una especie de escribanía de madera tallada. Y continúa mientras tanto:

—Antes de poner el veto ha de oír al Consejo del Reino.

Con un opusculo en la mano, que es el Reglamento, afirma:

—Esa limitación no la tenía el Presidente de la República.

Y luego lee: «Ley de Sucesión. Artículo 5.º. El Jefe del Estado oírá preceptivamente al Consejo del Reino en los casos siguientes.»

Después de musitar un poco insiste: «Devolución a las Cortes para nuevo estudio de una ley por ellas elaborada.»

El Jefe del Estado no ha puesto veto a ningún acuerdo de las Cortes. En cambio, en las Cortes se han frustrado más de cien proyectos del Gobierno.

## EL SUBARRIENDO Y LA REVISIÓN DE LA RENTA

De nuevo en el pasillo, de nuevo el problema de la vivienda uno de cuyos aspectos, como instrumento, es el jurídico. El económico y social es bien claro: un déficit de 800.000 viviendas, y está calculado el aumento de población durante el decenio 1950-1960 en un promedio anual de 226.117 habitantes. Hay que construir, por tanto, unas 100.000 viviendas anuales para que ese déficit no aumente, sin olvidar que en agosto de 1955, eran ya 411.041 las viviendas insalubres, cuya demolición queda provisionalmente aplazada. Problema económico, social, higiénico y moral.

Fué fiel reflejo del problema la Comisión, que tuvo que dedicar parte de dos sesiones—dos horas en un día, y hora y media en otro—el estudio, discusión de la base III, que se ocupa del subarriendo y sus consecuencias. Muchas enmiendas hubo al proyecto, tendentes todas ellas a la supresión en el futuro de la facultad, de que hoy goza, de admitir a dos personas, aunque no sean familiares, sin que éste se considere hospedaje ni subarriendo.

—Por razones de higiene, por razones de holgura económica y porque ha mejorado el problema de la vivienda, es conveniente suprimir esta facultad en el futuro, aunque se respeten las situaciones actuales.

Esta era la postura del proyecto gubernamental y de la ponencia.

—Pero la realidad es que, si quiera sea de una manera mínima, y a veces incómoda, resuelve una parte del problema inmediato de alojamiento. No es sólo problema nuestro. También existe en la legislación extranjera.

Esta última fué la postura sostenida por los representantes sindicales, que en nombre de la organización presentaron numerosas enmiendas a favor de los re- alquilados. En la segunda sesión fué ofrecida una fórmula intermedia con matizaciones: el subarriendo de vivienda exigirá siempre la autorización expresa y escrita del arrendador y la entrega al subarrendatario de mobiliario adecuado y suficiente para casa-habitación. No obstante, en otro apartado se dice que «podrá el inquilino subarrendar parcialmente la vivienda sin necesidad del consentimiento del arrendador ni de prestación de mobiliario, siempre que no exceda de dos el número de subarrendatarios que con los hijos sometidos a su potestad vayan a ocupar la vivienda, que no se altere el destino de ésta y que en el término de treinta días naturales siguientes a la fecha de prestación de mobiliario, siem- trato de subarriendo, lo notifique el inquilino de modo fehaciente al arrendador con expresión del nombre del subarrendatario». Pero «por razones de higiene o moralidad podrán las autoridades administrativas limitar, en cada caso el número de personas extrañas al inquilino». «El subarriendo de locales de negocios exigirá siempre la autorización expresa y escrita del arrendador.»

Y otro aspecto, de amplia discusión en largo tiempo, fué el de la revisión de la renta en el futuro, de indiscutible trascendencia en el deseo de armonizar los in-

tereses de la antigua propiedad y del antiguo inquilino. «Dentro de los cinco años siguientes a la entrada en vigor de la Ley podrá el Gobierno discrecionalmente, y con extensión general o parcial, autorizar el aumento de la renta de las viviendas y locales de negocios arrendados por primera vez antes del primero de enero de 1942, en virtud de Decreto aprobado en Consejo de Ministros, previo informe de la Delegación Nacional de Sindicatos y con audiencia del de Estado. Los porcentajes de incremento se establecerán prudencialmente por el Gobierno, teniendo en cuenta la situación económica de la Nación y cuantos factores y circunstancias la interpreten adecuadamente y, entre éstos, las variaciones experimentadas en los índices de coste de la vida y de sueldos y jornales hasta la fecha de entrada en vigor de la presente Ley. Los referidos porcentajes podrán ser distintos atendido al destino del local arrendado y la fecha de su primera ocupación.»

Al fin, un claro objetivo: los antiguos arrendadores y los inquilinos de casas nuevas son quienes más sensiblemente reciben el peso de la crisis de la vivienda. Atenderlos, dentro de las posibilidades sociales y económicas del país, es lo que trata la Ley.

A los veinte días siguientes al de la fecha de terminación de la inserción en el «Boletín Oficial del Estado» del texto articulado, entrará en vigor la Ley. Y el texto articulado habrá de aparecer dentro de los cuatro meses posteriores a la promulgación. Con ella entra vibrante en la política de la vivienda un nuevo instrumento, quizá la pieza fundamental.

## CUATRO MILLONES DE EDIFICIOS ANTERIORES A 1900

Muchos de los edificios de España tienen ya edad avanzada. Esto contando el total de las provincias, incluidas sus capitales y sus pueblos. Porque de los 5.376.250 edificios que nos reseña el Censo de Edificios y Viviendas casi cuatro millones de ellos han sido edificados antes de 1900.

Antes de que empezara el siglo XX. Aquí están comprendidas las viejas casas solariegas, las casas que tienen historia prendida en recuerdos, como la casa solariega de los Moreno Rocafull, en Lorca, construida en el siglo XVIII, que hoy sirve de vivienda a la baronesa de Petrel, descendiente directa de la rama; casa en la que un novelista de finales del XIX emplaza el argumento de su novela «Mr. Witt en el Cantón». En la misma Lorca, también, está el palacio del conde de San Julián, cuyos cimientos tienen la fecha nada menos que del siglo XII.

Los viejos palacios son, por la importancia y solidez de su fábrica, los que mejor resisten el paso del tiempo. Ahí están, por ejemplo, la serie de la calle de los Caballeros, de Valencia, o el mismo palacio del marqués de las Aguas, en la levantina ciudad, cuyas fechas de construcción se arremolnan junto a los siglos XVI y XVII.

Por los pueblos, las casas anteriores al XIX, incluso, son mayoría. Es la casa en que naciera Miguel de Cervantes, en Alcalá de Henares, que estuvo en renta, al-



quilada, hasta hace poco, o la casa de la baronía de Sonseca, edificada en 1789, habitada hoy, donde Felipe IV descansara cuando en visita llegaba a aquella localidad.

Y si a la capital de España nos referimos, ahí están las casas de Tócame Roque, la Posada del Peine, la Corrala famosa, la casa de las Siete Chimeneas, o la churrigüesca de la calle de las Hueras, como ejemplo. Todas pueden presentar su partida de nacimiento con signatura anterior, en mucho, al pasado siglo.

Y hasta núcleos urbanos enteros, como el de Santillana del Mar, albergan, en muros que cuentan con cientos de años de existencia, la vida de hoy.

Hay otros ejemplos similares. Así Orihuela, que de 16.570 edificios tiene nada menos que 7.420 anteriores a 1900. Y Santiago de Compostela es otro de los viejos; de sus 7.230 edificios sólo un millar pertenecen a este siglo.

También Martos, en la provincia de Jaén, que no alcanza ni siquiera el porcentaje de los anteriores, pues de 5.570 pertenecen al pasado siglo y anteriores nada menos que 5.020 edificios.

Tal vez el edificio que presida estas construcciones con años de existencia sea la Posada de la Sangre, en Toledo, utilizada para vivir hoy todavía.

### CIUDADES Y PUEBLOS RECIENTE ESTRENADOS

Hay un período de tiempo en España en el que se construye poco. Esto ocurre exactamente en los treinta primeros años de este siglo XX. Luego vendrán diez años —1936 a 1945— en que la construcción, por las causas conocidas, tendrá una cierta estabilización.

Pero a partir de 1945 la construcción en toda España toma un auge rápido. Ciertamente es que la proporción no ha sido todavía suficiente. Pero ha habido localidades, pueblos o capitales de provincia que han empujado más que ninguna otras en esto de la construcción. Son lo que pudiera llamarse ciudades jóvenes. Dentro siempre, claro es, de lo relativo.

Elche ha sido, sin duda, el primer pueblo de España que más se ha rejuvenecido. En números absolutos, 1.390 nuevos edificios han sido elevados desde 1946. Lo que viene a suponer la décima parte de nuevas casas en relación con el total de las antiguas.

Junto a los pueblos, presidiéndolos, porque para eso son mayores en significación e importancia, están las capitales.

El título de capital joven, de capital casi recién estrenada, puede ostentarlo con legítimo orgullo una ciudad tan vieja como Córdoba. De 13.040 edificios, en total, 2.480 han sido edificados en el último espacio temporal.

En cuanto a total de construcciones, por fuerza Madrid tenía que ocupar el primer lugar en esta clasificación de modernidad. La enorme mole del Edificio España, gran colmena de actividades humanas, tiene el justo derecho a mirar por encima de los tejados a todos los demás edificios madrileños. Pues bien: Madrid, con sus 4.010 nuevas edificaciones ocupa, en lo absoluto, el primer lugar. Aunque, desperdigados por sus calles, la pujanza esbelta de las nuevas casas dan una nueva talla a la ciudad.



Palacios tradicionales, casas de siglos pasados y edificios recién construídos aparecen juntos en todas las ciudades de España, señalando la edad y la altura de los núcleos urbanos

### LAS POBLACIONES TAMBIÉN TIENEN ESTATURA

Al contrario que los hombres, los edificios no crecen: nacen crecidos. Y las ciudades son las que, en virtud de este nacimiento, de una vez, crecen ellas, empujadas por la venida de nuevas altas edificaciones.

Edificios de veinte pisos no se dan con mucha frecuencia, tal vez con una sola frecuencia en la madrileña plaza de España. Pero de diez plantas ya hay y muchos en todas las capitales de España. Mas lo que verdaderamente produce la altura de una ciudad, de un pueblo o de una capital es el total de edificios altos. El total relativo y el total absoluto. El total comparado con el núcleo de altas o bajas edificaciones.

Así, en términos proporcionales, San Sebastián es la ciudad que mayor número de edificios mayores de cinco plantas, comparados con el total de los mismos, tiene. En la bella ciudad cántabrica —Igueldo a un lado, Urgull enfrente— 1.540 edificios pasan de las cinco plantas. Y San Sebastián tiene un total de 4.420, lo que supone un coeficiente de un veinte por ciento de altura.

Madrid y Barcelona, a pesar de

sus 10.390 y 16.540 edificios mayores de cinco plantas, no alcanzan estos coeficientes. Las grandes ciudades no se distinguen, en esto de la edificación, en nada. Permanecen en el término medio. Tal vez ello sea una virtud.

Junto a los altos, los bajos, porque para eso está el contraste.

Los pueblos españoles, con toda su tradición a hombros, son bajos. Bajos para mirar al campo y ver venir las nubes que traen semilla de riqueza. Así, tomado el ejemplo en la igualdad de muchos, está Villafranca de los Barros, en Badajoz. Casi la totalidad de sus casas —casas planas, casas unifamiliares, como la mayoría de los pueblos españoles, crecidos siempre hacia lo ancho— son de una planta. 3.210, exactamente, de un total de 3.350 edificios de la localidad.

Ya en las ciudades la altura es más varia. Pero baja, baja de verdad, es Sevilla. Así es la Sevilla del barrio de Santa Cruz, de Triana, Macarena, Puerta Osario. Nervión... Un setenta y cinco por ciento de sus casas sólo tiene un piso. Piso para uno: un buen lema.

(Fotos Cortina.)



La gran ciudad, sobre cuyos habitantes se extienden las múltiples facetas de la nueva ley de Arrendamientos Urbanos



# LA OPINIÓN PÚBLICA

CONFORME anunciábamos en nuestro número anterior, dedicamos hoy esta columna al comentario de uno de los conceptos más importantes de los expuestos en el discurso pronunciado por el Ministro de Información y Turismo en la clausura del III Consejo Nacional de Prensa. Nos referimos a la auténtica naturaleza de la opinión pública.

Con acierto indudable se define en este discurso la opinión pública como «uno de los medios a través de los cuales los ciudadanos participan de algún modo en la gestión de la cosa pública», como «un gran acumulador de afares cooperativos, un órgano consultivo cuyos pronunciamientos pueden servir de orientación a los que gobiernan, un sistema de señales que no pueden despreciar los Poderes públicos, una de las partes del diálogo que facilite esa tan necesaria simbiosis entre las esferas de mando y los ciudadanos, un instrumento de frenos morales para cuantos integran la comunidad, individuo, instituciones y Estado, y un termómetro de la temperatura moral de su país.»

Resulta, pues, que siendo la opinión pública una manifestación, una proyección de la comunidad, su naturaleza, límites y funciones deberán establecerse de acuerdo con el concepto de comunidad, de sociedad, que admitamos como válido. ¿Y cuál es para nosotros el concepto válido de sociedad?

Sólo caben dos respuestas a esta cuestión. Admitir la concepción inorgánica de la sociedad propia del sistema liberal, o aceptar la concepción orgánica de la misma, que propugna la filosofía católica.

Una sociedad estructurada inorgánicamente

conformada por la simple pluralidad de individuos, en la que la autoridad no tenga ni más ni otra fuente que el simple pacto de sumisión al que se refiere Rousseau y donde la suprema ley sea únicamente la ley expresada por la voluntad de la mayoría, de la mitad más uno, no puede producir otra opinión pública que una opinión «difusa e inorgánica, simple caldo de cultivo donde los más audaces e irresponsables proyectan sus pasiones.» Porque no es lógico esperar que nazca un criterio moralmente unánime, inteligente, beneficioso a todos y eficazmente constructivo de una comunidad en la que una errónea valoración de los derechos individuales hace imposible la cohesión social, donde la suprema razón de acierto depende exclusivamente del número de opinantes y en la que cualquier interés particular o de grupo encuentra mil caminos para suplantarse al interés general, para sobreponerse al bien común.

La conclusión no puede estar más clara: «Una opinión pública inorgánica indiferenciada, cuyo factor determinante sea la masa y cuya manifestación más autorizada sea el resultado numérico de la suma de la mitad más una de las opiniones individuales, controladas exclusivamente por un procedimiento de sufragio popular también inorgánico, indiferenciado y masivo, no creemos que sea la más aconsejada por la experiencia, la razón y la doctrina católica sobre la construcción ideal de la sociedad.» Tan cierto es esto que un escritor liberal contemporáneo no ha tenido más remedio que reconocer, al enjuiciar críticamente el mecanismo de los Estados democráticos liberales: «es una monstruosidad identificar los intereses históricos de un pueblo o de una comunidad con la opinión momentánea que puede compartir la mayoría de los votos.»

No podemos admitir una opinión pública inorgánica e irresponsable, porque no podemos aceptar una comunidad adaptada al patrón de las erróneas teorías liberales. Tenemos—por el doble imperativo de la lógica y de nuestra condición de católicos—que encaminar nuestros pasos por la senda más segura y cierta que señalan la recta razón y la doctrina verdadera.

La concepción orgánica de la sociedad supone—además de la existencia de otras instituciones—que el hombre se inserta, naturalmente, en la comunidad civil a través de su vinculación con la familia, de la convivencia necesaria con sus vecinos y de sus relaciones profesionales. Acepta que la autoridad, como afirma San Pablo, viene de Dios, aunque la persona que la ejerce sea señalada y aceptada por el pueblo. Admite, en cuanto la autoridad es directora, gestora y administradora, responsable del bien común, que ella y el ciudadano no son factores situados en plano de igualdad, que el principio rector es siempre superior a la parte regida, aunque la razón de ser del principio rector sea el servicio de la comunidad.

Y, concebida así la sociedad, «puede darse de una manera natural y espontánea una verdadera opinión pública, cuya causa sea el bien general o el bien particular, compatible y ordenable al bien común nacional.»

Corresponde, según se deduce de todo lo dicho, una opinión pública orgánica a una estructura orgánica de la sociedad. Y es en este concepto, con una tal legitimidad de origen, como podemos únicamente concebir la opinión pública: con el bien común como causa final y sin confundirla con la opinión de la masa indiferenciada.

En suma, como un elemento constructivo en la mecánica social no como un fermento de discordia, confusión y disolución de la comunidad.

## EL ESPAÑOL

## Vd. se moja porque quiere...



use una

# Friples

La trinchera de mayor protección contra la lluvia y el frío.

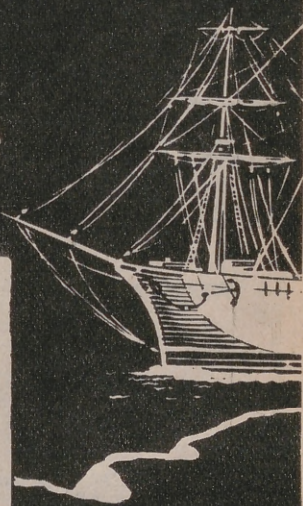
Confeccionada con gabardina de puro algodón egipcio JUMEL.

Colores super-sólidos-indanthreno, inalterables a la luz solar, al sudor, al lavado y al roce.



GARANTIA DE ALTA COSTURA





EXPÉDITION ANTARCTIQUE  
FRANÇAISE

Paris le 30 Juillet. 1903.

70 rue de l'Université

Monsieur

Veuillez vous m'expédier immédiatement  
en grande vitesse 125 litres de votre  
Anisette del Mono, en transit exporta-  
tion à l'adresse suivante

Expédition Antarctique Française du Docteur Charcot  
à bord du « Français »

(transit  
exportation)

Darsena du Commerce

Sena Inférieure

Le Havre

Veuillez nous facturer aux plus justes prix  
cette liqueur qui est pour nous du luxe,  
mais que le docteur Charcot apprécie au  
point de l'exporter au Pôle Sud pour l'aider  
à supporter les terribles intempéries australes.

Nous comptons absolument sur votre  
envoi immédiat et nous vous prions d'adresser  
votre facture (port payé) dès l'heure d'où nous vous  
ferons payer par le Comptoir d'Escompte.

Agreez Monsieur avec nos remerciements  
mes sincères salutations G. Mauvory

Una  
carta  
histórica

TRADUCCION  
DE  
LA CARTA

Señor: Quiere usted expedirme inmediatamente a gran velocidad 125 litros de su Anis del Mono, en tránsito de exportación a la dirección siguiente: Expedición Antártica Francesa del Dr. Charcot a bordo del « Français » (tránsito exportación) Dársena del Comercio. Le Havre. Sena Inferior. - Le ruego nos facture a los precios más justos este licor que es para nosotros de lujo, pero que el doctor Charcot aprecia al punto de llevárselo al Polo Sur para ayudarlo a soportar las terribles intemperies australes. - Contamos absolutamente sobre vuestro envío inmediato y nosotros les rogamos de enviar su factura (porte pagado) al Havre desde donde les haremos pagar por el Comptoir d'Escompte. - Reciba señor, con nuestros agradecimientos mis sinceros saludos.

ANIS DEL MONO



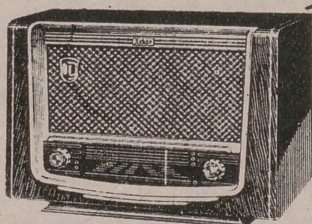
CLARIN

ene sus horas navideñas

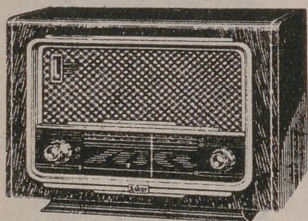
ASKAR  
RADIO



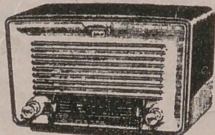
4.262,65 Ptas.



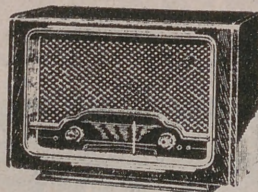
2.999,65 Ptas.



2.578,65 Ptas.



1.752,45 Ptas.



2.199,75 Ptas.

**ASKAR** RADIO

*Cardenas*

CLARIN

DIRECCION DE VENTAS

Establecimientos Castilla, S. A. E.

General Pardiñas 5 - Madrid



# JUBILEO DEL SEMINARIO DE VITORIA

El Seminario de Vitoria. — Abajo:  
Contrastes: estudio y juegos entre  
los seminaristas



## LA PRIMERA DIOCESIS DEL MUNDO EN VOCACIONES

### UNA COMPLETA FORMACION AL RITMO DE LOS TIEMPOS

**S**OBRE el fondo negro de las sotanas las becas rojas de los seminaristas rayan verticalmente los bancos de la iglesia en ocho o diez sectores.

En ancho paño cuelga indolentemente desde los altos hombros de los «teólogos», desde los merquados de los más diminutos «latinos».

Y la gran capilla del Seminario diocesano de Vitoria es así, en estos momentos, un compendio de solemnidad.

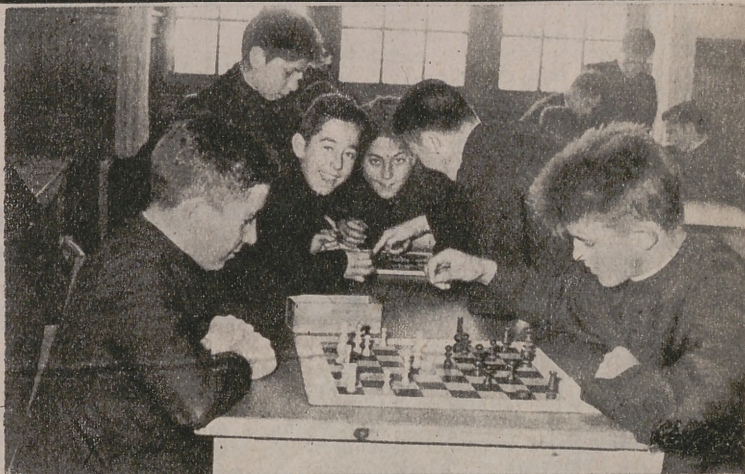
Porque es el alegre tiempo de Adviento. La hora de los cantos hermosos; también es el tiempo en que el Seminario celebra sus fiestas doblemente jubilosas: bodas de diamante de su fundación, bodas de plata de su instalación en el nuevo edificio.

La santa misa tiene matices de eterna novedad en el diálogo recién entablado entre celebrante y seminaristas. La «schola» del Seminario, de pie en el presbiterio, actúa de auténtica mediadora entre el sacerdote y el pueblo. Altas voces. Voces hermosas. ¡Qué pena no poder tomar parte en el cántico. Ni siquiera intentarlo.

Sólo cuatro o cinco personas «de pascano», en el fondo de la iglesia. Un hombre a mi lado cae en la tentación de, por lo menos, mover los labios siguiendo las palabras del canto.

#### EL SEMINARIO, SIMBOLO DE LA VIDA LOCAL

El centro de la vida de Vitoria





lo constituye el Seminario. El Seminario imprime un carácter especial a todo lo vitoriano. Polariza en cierto modo su vida cultural. La eleva. Y la da también un tinte un matiz de universalidad del que queda penetrado todo el quehacer de los vistorianos.

Y que conste que bien claro he dicho universalidad y no cosmopolitismo. Dos cosas diferentes.

Vitoria es una villa bien ajada de este segundo concepto. Porque si hay algo difícil y que rime mal con el carácter todo de Vitoria, este algo es el níquel la luz fluorescente y la música de «jazz» cosas las tres que últimamente parecen ser compendio de un acartonado cosmopolitismo a lo gran ciudad... en ciudades que nada tienen de ello.

«Seamos lo que realmente somos. Seámoslo con todas sus consecuencias» parece que le dijeron alguna vez los vistorianos. Y así ha sido. Nada de falsas escenografías. Vitoria tiene la austeridad de formas y de vida que riman consigo misma. Vitoria se permanece fiel.

Por eso Vitoria es universal. Y más que todo en su seminario. Universal quiere decir católico. Imbuido de un espíritu de un alto espíritu que la lleva a interesarse de una forma positiva por países y acontecimientos de otras latitudes. Y no a importar «snobismo».

En la vida local el Seminario lo es todo. No hay otra diócesis más celosa de sus seminaristas como Aláva. El más alto exponente de la religiosidad alavesa está en este edificio de piedras grisáceas, que hoy surge de entre una niebla rara en esta capital—pero no por ello menos densa que la más densa londinense—, en el que más de quinientos seminaristas se preparan para poder acometer digna y santamente su tarea sacerdotal.

## NI TRISTEZA, NI NONERÍA

—¡Chuta eh, chuta...!

En los amplios campos de deportes de la Casa, unos cuantos «filosofos» acosan una portería de fútbol. Más allá, otro grupo de entre ellos salta el «potro». Las ejecuciones de saltos son a veces habilísimas.

—¡Bien!... Estupendo.

—Te toca a ti...

Si alguno de ustedes conservaba o guardaba una idea un tanto... digamos lóbrega de lo que es la vida en un Seminario, yo le ruego que se vaya despojando de ella. Porque una de las más sensibles constantes de la vida del Seminario de Vitoria es la alegría.

No olvidemos nunca que el seminarista se le destina a la lucha con el mundo, y que no puede desconectarse de los problemas exteriores, sino al contrario exponérselos, ayudarles a estar preparados para enfrentarse con ellos, por eso la fiñería no será tampoco algo posible de encontrar dentro del Seminario. La naturalidad la sencillez y la espontaneidad nacen siempre de una sana moral, de una auténtica formación.

Y cuando el alma está sana y se tienen quince años o unos cuantos menos o muy pocos más, el balón los bolos, el frontón, son el mejor pasatiempo, el mejor complemento de las horas de estudio.

Esto ocurre en el Seminario de Vitoria. En las dos horas diarias que los seminaristas tienen de práctica de deporte, crujen los «potros», se dobla la hierba ante la enérgica pisada de las «botas» mientras las redes de las canastas de baloncesto tiemblan una y otra vez al recibir el balón... Los futuros sacerdotes preparan a conciencia sus Olimpiadas y sus famosas Ligas.

## EL SEMINARIO DEL OBISPO SEBASTIAN

Ocurría el 1 de octubre de 1880. La ciudad entera de Vitoria, con sus autoridades y corporaciones, con su obispo, aquel don Sebastián Herrero Espinosa de los Monteros, y con muchas más representaciones y personalidades, tomaban parte en el acto inaugural del primer Seminario de la ciudad: el Seminario Conciliar de San Prudencio y San Ignacio.

Milagro parecía. La situación del País Vasco no había sido en aquellos últimos y azarosos tiempos época de abundancia y prosperidad. Más bien de miserias y restricciones.

Y, sin embargo, la recién creada diócesis de Vitoria, que entonces incluía San Sebastián y Bayona, necesitaba urgentemente un Seminario. A toda costa.

Y a toda costa el gran don Sebastián ponía manos a la obra. El buen obispo hacía tiempo que ejercía sus gestiones, en gran parte infructuosas, cuando publicó ya una pastoral en la que daba cuenta a los feligreses de lo realizado. Las obras del Seminario ya estaban para entonces comenzadas.

El local... Bueno, el local no era una gran adquisición. Pero al prelado se le cedía la Corporación municipal, y él lo aceptaba encantado. Entre las actuales calles de la Correría y del Seminario se encontraba, casi junto a la catedral, Y... ¿para qué describirlo? Era un edificio exiguo, cuya construcción databa del siglo XV. Un edificio estrecho, mal acondicionado, que el Ayuntamiento no podía ya utilizar para nada. Y por eso la cesión.

Al animoso obispo, esto le bastaba como punto de partida. Aunque el dinero no le bastase, ni siquiera le llegase para mal ir comenzando. Y el doctor Herrero pidió. Demandó a la caridad pública por el amor de Dios.

La época, ya lo hemos dicho.

# A NUESTROS LECTORES

La atención y la acogida, siempre creciente, que todos los sectores del país vienen prestando a nuestro semanario, comprueban que EL ESPAÑOL es verdaderamente el «semanario de los españoles para todos los españoles». En todo momento hemos puesto a contribución los máximos esfuerzos, sin escatimar en momento alguno ningún gasto, por muy elevado que haya sido. Nuestros enviados especiales han viajado por todo el mundo. Nuestros redactores han acudido a todos los rincones de España. Fue siempre esmerada y abundantísima nuestra información gráfica.

Pero la Dirección de EL ESPAÑOL considera que las nuevas demandas de ejemplares que constantemente registra nuestra Administración nos obligan a una continua mejora del semanario en todos sus aspectos. Hemos preparado una gran ampliación de todos nuestros servicios, tanto en lo que se refiere al número de periodistas que trabajan en la Redacción de Madrid como a nuestros equipos de corresponsales volantes por todas las provincias y enviados especiales a los países más importantes del mundo.

Aun cuando estos planes, cuya puesta en

marcha tendrá lugar el día 1 de enero de 1956, supondrán un aumento enorme en nuestros gastos, no queremos que éstos repercutan sino en una parte insignificante sobre el público. Los precios, a partir del 1 de enero de 1956, serán los siguientes:

Ejemplar suelto ... ..	3,00 ptas.
Suscripción trimestral (13 números) ... ..	38,00 »
Suscripción semestral (26 números) ... ..	75,00 »
Suscripción anual (52 números) ... ..	150,00 »

En consideración a los actuales suscriptores no recargaremos los precios para aquellas suscripciones que, habiendo sido renovadas durante el presente año, cumplan dentro del 1956, aunque en las sucesivas renovaciones sí experimentarán el aumento señalado.

En igual forma a aquellas suscripciones que queden concertadas con anterioridad al 31 de diciembre próximo les serán aplicadas las tarifas en vigor.

A pesar de este pequeño aumento en los precios, EL ESPAÑOL continuará siendo, en su género, el semanario más barato de Europa.



no era de abundancias y el pueblo vasco no andaba sobrado de recursos. Con todo, el milagro se hizo, y el pueblo respondió con una generosidad inimaginable: de la gran colecta, cuyo total ascendió a 892.806,57 reales, aun sobraron 238.737,86 reales, que el señor obispo reservó, previsivamente, para arreglar posteriores desperfectos, bien posibles en aquel viejo caserón.

**CELEBRAN EL JUBILEO INTENSIFICANDO SU LABOR. — COLABORACION ENTRE PROFESOR Y ALUMNOS**

No es éste, ni mucho menos, aquel viejo edificio. La generosidad de doña Elvira de Zulueta, que donó tres millones de pesetas para el Seminario, hizo posible pensar en un nuevo edificio, ya que en el viejo ni con los retozos y remiendos que se venían añadiendo se podía seguir. Lo que faltaba lo suplió la caridad pública.

El Seminario de Vitoria, al celebrar en estos meses sus fiestas jubilaires, no interrumpe por ello sus quehaceres. Al contrario, la mejor manera de celebrar el acontecimiento es redoblando su actividad en todo... Y todo son tantas cosas...

Profesores y alumnos colaboran íntimamente. No como excepción, sino como continuidad de su modo de vivir, en el que la confianza entre profesor y alumno es la nota característica.

Son estos días de mucho esfuerzo. Se preparó una magna inauguración con asistencia del señor Ministro de Educación, se preparó un Día del Maestro, y otro Día de Homenaje a las religiosas, se le da un gran empaque al Día del Seminario. Y todo esto hay que prepararlo en las horas libres, al margen de las clases.

—Los del auto sacramental se vienen acostando a las dos de la mañana—nos dice don Felipe Beitía, vicerrector del Seminario.

Don Andrés Ibáñez, otro de los profesores del Seminario, tiene también su información que añadir:

—Todo se lo hacen ellos: decorados y vestuario están a su cargo.

Y el tiempo durante el día es escasísimo. Entre las horas de clase, las de estudio, las de capilla, arreglo de la habitación, comidas, deportes, etc., ningún futuro sacerdote tiene muchos minutos de inactividad. A esto hay que añadir estos «esfuerzos marginales».

Los «teólogos» representan hoy para las religiosas todas de Vitoria, como hace días para los maestros alaveses que acudieron al acto en un 99 por 100, «El gran teatro del mundo», de Calderón de la Barca. La novedad y sencillez del decorado, lo acertado de las soluciones de planos, los magníficos efectos escénicos, denotan una inquietud artística enorme dentro de estos pasillos.

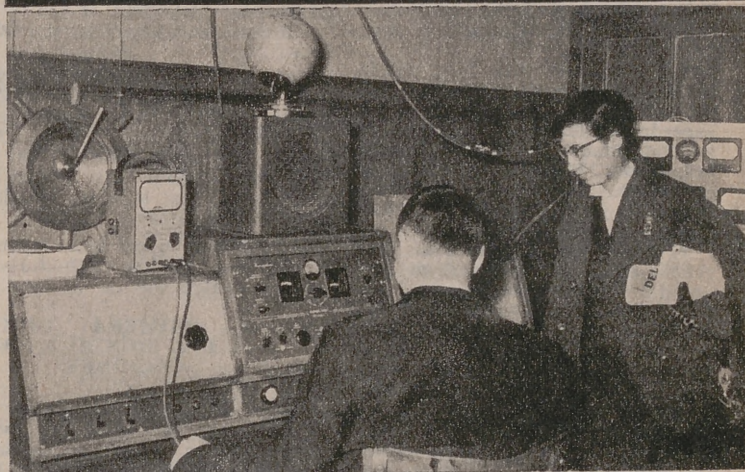
—Enorme, sí—asegura don Félix Ortiz de Urtarán, profesor también de la Casa.

Y añade:

—Se han hecho exposiciones de christmas y dibujos dentro del Seminario y se han presentado verdaderas maravillas. La editorial del Seminario tiene editados



Dos seminaristas, en un rato libre, son virtuosos de la bandurria



La emisora del Seminario en pleno funcionamiento ante nuestro enviado especial



Saliendo del Seminario camino de las catequesis

más de 100.000 christmas... a algún teólogo le ha costado sus aciertos y aficiones pictóricas un buen «cate» en Teología...

—Entonces ¿no se les disculpa a los seminaristas una preparación deficiente en alguna asignatura, teniendo en cuenta sus actividades en otros terrenos?

—No. Sería un disparate. Aquí todo el que quiere puede dibujar,

tocar el piano, jugar a los bolos, y ganar un Campeonato de ajedrez... siempre y cuando además de todo esto sepa mucha Teología, mucho Dogma, muchas Sagradas Escrituras...

**EL RECTOR COME EN LA MESA DE LOS SEMINARISTAS**

En esto el régimen del Seminario



rio es severísimo. En nuestra conversación con el señor rector se nos afirma repetidas veces... Y quizá sea ésta la única severidad tajante de un Seminario en el que se busca sobre todo el acercamiento al alumno.

—Tiene que ser así. Es preferible cribar, que salgan menos, pero que sean mejores, que sean hombres capaces de enfrentarse con problemas morales y teológicos de envergadura. Un sacerdote de formación incompleta, sería una criatura desgraciada. El que intelectualmente no da más de sí, más vale que no siga adelante. El sacerdocio es una carga muy pesada, y para soportarla es necesario estar muy preparado.

A esto tiende el Seminario. En él, al estudiante se le exige mucho, muchísimo. Pero a la vez se le ayuda en gran manera. El profesor está siempre a la disposición del seminarista. Y entre los dos existe una jovial confianza, una especie de camaradería muy simpática.

—A mantener este tono ayuda mucho la juventud de los mismos sacerdotes profesores. Son sacerdotes llenos de energía, de acometividad, magníficamente preparados. Ellos todos están con los seminaristas, como el vicerrector o yo estamos siempre dispuestos a escucharles.

Y es ésta la fundamental diferencia entre el Seminario de hoy en día y el Seminario de hace cincuenta años; antes, penetrar en el rectorado no se hacía sino en graves ocasiones. Era como un misterioso lugar de difícil acceso. El mismo rector hoy en día recuerda su actual habitación como algo que él casi no pisó jamás. Un aparte en la vida del Seminario. Hoy en día, el rectorado, con el rector dentro, es algo al alcance de todos. Es tan fácil ver al rector, hablar con él... Y él, a su vez, conoce a todos, sabe sus problemas, sus preocupaciones...

—Tenemos un rector más bueno...—contaban del actual rector unos «latinos» de once o doce años a sus familias—. Come con nosotros en las mesas y todo...

#### QUE SON LOS «BILBAINOS». — UNA CASA DE CONTRASTES

Y a este tenor, todo. El Seminario tiene un aire simpático en extremo. Fácil es asomarse en estos días a una clase en una hora libre y sorprender a un par de «filósofos» encaramados a los bancos toca que tocarás guitarra y ban-

durria, mientras un grupo de admiradores les hace corro... Los mas sesudos se dedican al ajedrez. De los campos de deportes los tozudos del balón siguen er.e que erre.

Rige aquí la ley de los contrastes. Los mismos muchachos que hace un cuarto de hora se expansionaban en traje de deporte, salen ahora en correcta formación de la capilla tras la visita al Santísimo que precede a la comida.

En el refectorio otra vez el contraste: el buen humor, cuando es tiempo, el silencio cuando los altavoces empiezan a funcionar.

Hasta en los más pequeños detalles el buen humor de los seminaristas se pone de manifiesto. En los refectorios los focos que alumbran las mesas son a la vez altavoces que llevan la voz del lector a todos los rincones.

—Les llaman los «bilbainos». Caemos en la trampa de preguntar por qué.

—Porque son «faroles» y «voce ros».

Don Félix Ortiz de Urtarán, don Andrés Ibáñez, el padre Zapirain que se suma un momento a la expedición, rien la gracia. A don José María Cirarja, profesor también del Seminario y periodista se le debe cir des de bastante lejos

Bueno será decir que salimos en defensa de los «bilbainos». .. que para algo son de la familia.

#### LA PRIMERA DIOCESIS DEL MUNDO EN VOCACIONES

En el Seminario Diocesano de Vitoria está pasando en estos momentos un fenómeno extraño y consolador: El aumento de las vocaciones sacerdotales.

El fenómeno se acusa mucho más a partir del año 1950, año en que el que al desmembrar de esta Diócesis las de San Sebastián y Bilbao, la de Vitoria queda reducida a la provincia de Alava más los territorios de Orduña y Condado de Treviño. Se podría pensar que con esta desmembración el Seminario sufre menoscabo de sus vocaciones. Nada más lejos de la verdad. Desde su separación de las otras diócesis el número de vocaciones ha aumentado de tal manera que desde un promedio de 26 seminaristas ingresados por año hasta 1950 se alcanza la cifra de 68 nuevos seminaristas por año a partir de 1951. Es decir, Vitoria es en la actualidad la primera diócesis del mundo en vocaciones. Solamente con seminaristas alevases el Seminario de Vitoria puede estar lleno en un futuro inmediato.

Fenómeno sorprendente por demás y hermosísimo, que demuestra el estado de la moral y las costumbres alavesas. Familias hay en que todos los hijos, mujeres y varones, entran en religión, con el consiguiente gozo de los padres que ven en ello la mano del Señor.

Recientemente un industrial muy nombrado de Vitoria se ha visto sorprendido con la noticia de que uno de sus hijos, ya licenciado en Madrid en Ciencias Económicas, entraba en el Seminario. La fiesta con que semejante decisión fué acogida, dice mucho en favor de este padre.

#### UNA BIBLIOTECA CON HISTORIA. MILES DE ACTIVIDADES

Por todo ello el Seminario está falto de sitio y de recursos. Recurrimos otra vez a la solvencia del señor rector don Angel Sugaia.

—El pueblo es generoso por demás, el Seminario es modelo, como edificio. Y aun así tenemos problemas. El aumento de vocaciones es tan grande que es imposible atender a todos. Otro problema es el de los becarios. Las vocaciones de familias humildes son las que nos crean más problemas.

Sí. Cada año, los pasillos que planea don Pedro de Asúa, su insigne arquitecto y santo sacerdote acogen más y más sotanas de todos los tamaños, más y más risas y voces. Y cada año el Rectorado, siguiendo las indicaciones del Obispado, busca mejorar más y más. Si sus gabinetes de física y sus museos son modelo sobre todas las cosas, esta biblioteca puede muy bien parangonarse con la de cualquier Universidad Pontificia.

Las salas, espaciosísimas, cuentan con un fondo de libros envidiable. Uno de hasta 20.000 escogidísimos, y otro de alrededor de 60.000, dispuestos ambos en una estantería metálica que mide dos kilómetros y medio. Si se tiene en cuenta que el Seminario tiene a disposición de los alumnos una sala de revistas, en la que se contienen los números del año de unas 250 revistas nacionales y extranjeras, el cuadro estará completo.

El orden es admirable. Vamos recorriendo por las naves más altas del edificio estas largas estanterías, en los clarísimos depósitos con tragaluces especiales. En un recodo las estanterías se acaban. Frente a nosotros, una inmensa nave aparece desierta.

—Por ahí seguirán las obras —me dicen don Felipe Beitia y don José María Cirarda—. Que no se diga que no somos ambiciosos.

Y luego, aparte, extraoficialmente, me entero de cómo se han ido catalogando y ordenando todas estas hermosas estanterías. Hay un grupo de profesores jóvenes que cada noche, a las diez en punto, suben hasta este depósito vecino del tejado. Guardapolvos, gorras...

—¡Ah! Y no olvidéis el trapo. Lo del trapo casi no se nos explica muy bien. Debe de ser una pieza arqueológica, porque no hay medio de que don Félix Ortiz de Urtarán y don Andrés Ibáñez accedan a enseñar el dichoso trapo de «por las noches».

—Más vale que no lo vea. Uno puede así fácilmente imaginarse lo que es este Seminario al dar las diez de la noche, en estas fiestas jubilaires; un grupo de «teólogos» ensaya y martillea allá en el salón de actos. En el depósito de libros cuatro o cinco padres con boinas y guardapolvos terminan de poner en orden los nuevos fondos, y en otro cuarto otro grupo retransmite para América.

#### UNA EMISORA CON ANTENA DIRECCIONAL PARA COMUNICAR CADA NOCHE CON AMERICA

Porque, y esto no lo habíamos



Un formidable salto sobre el «potro» de un filósofo





**El equipo de baloncesto y los espatadanzaris del Seminario**

apuntado todavía, el Seminario dispone de una emisora, con antena direccional y toda la pesca, con casi el único objeto de ponerse en contacto con América todas las noches.

Y es que el espíritu universal del que hablamos al principio no es pura literatura. El Seminario de Vitoria comunica cada noche con América, concretamente, con la región de Los Ríos, en el Ecuador, porque allí tiene Misiones. Un buen día, hace ya tiempo, el Seminario decidió pedir a la Santa Sede una Misión para encargarse de ella en todos los sentidos. La petición era difícil de conseguir, porque nunca, hasta entonces, una cosa igual había sido concedida. Sin embargo, la Santa Sede accedió. La provincia de Los Ríos sigue siendo celosamente atendida por los seminaristas vitorianos, o por sus sacerdotes cuando llegan a ordenarse.

A este fin, dentro del Seminario existen grupos o «academias», como ellos les llaman, según la especialización que desea el futuro sacerdote: Academia de Acción Católica, Grupos Independientes (que se habrán de dedicar a intelectuales), Academia de Misiones...

—Es el G. M. G.—se le escapa a don Angel Arandía, a quien corresponde ordenar todo este pequeño «mare magnum» de ondas y «wattios», del que no entendemos una palabra. Y no podemos contentarnos.

—¿El... qué?

**«EL G. M. G. NO LLEVA CHAPA»**

No. El G. M. G. no lleva chapa, como apunta don Andrés Ibáñez. El G. M. G. no es un grupo policíaco, ni nada por el estilo. Es, simplemente, el Grupo «Máximo Guisasola», en el que están encuadrados todos los seminaristas que se especializan en Misiones y que atienden la de Los Ríos. Ellos publican revistas, como el «Eco Misional»; hacen sus emisiones y están en continuo contacto con aquellas tierras. Tan bien, tan bien lo hacen, que recientemente han sido encargados de una segunda Misión, también en el Ecuador. Los del G. M. G. son muchachos comprometidos ya para ir a Misiones el día que sean sacerdotes, si su obispo se lo permite.

Al lado de este grupo hay otras academias, a las que ya nos hemos referido. Todas con sus revistas: «Yunque», del grupo de Jesús Obrero; «Horizonte», que publica el grupo de Independientes..., etc. Aparte, naturalmente, las tres revistas que publica el

Seminario. «Scriptorium Vitorienense», de Investigación Teológica; «Lumen», de alta divulgación científica, y «Surge», revista sacerdotal de espiritualidad y apostolado.

La obra del Seminario es, pues, monumental, aparte la labor que realiza la editorial del Seminario, con sus colecciones de monografías, tesis doctorales, textos, etc.

**EL PROBLEMA DE LA PERDIDA DE VOCACIÓN.—UN EX SEMINARISTA NO ES NUNCA UN PARIÁ**

—¿Problemas con los seminaristas?

Don Angel Suguía hace un alto en el camino para pensar. Los anchos ventanales del corredor de «filósofos» están llenos de luz. El mismo rector, que hace unos instantes se preocupaba en la cocina de comidas y monumentales ollas a presión, parece ahora distinto.

—No muchos.

—¿Ni siquiera la pérdida de vocaciones?

—Ni siquiera ese. Si un seminarista no llega a ser sacerdote puede ser por varias causas, entre otras, humildad. Un seminarista que pierde la vocación no debe de ser un paria en la sociedad, y en este sentido las cosas han variado bastante de algún tiempo a esta parte. Hay ocasiones en las que en nosotros mismos, al obser-

var una determinada conducta, ayudamos al alumno a salir del atolladero. Es preferible esto a obtener un mal sacerdote.

Hace una pausa. Estamos ya de vuelta en el pasillo de «latinos». Unos cuantos juegan con unas construcciones de plástico en una sala. Otros pintan. Se acercan al rector con familiaridad, sin intimidarse. El rector pregunta a unos y a otros. Luego sigue su charla.

—Algunos de entre estos pequeños no serán sacerdotes. Pero esto no quiere decir nada. Es posible que sea por falta de luces suficientes, de salud..., por muchas cosas. O simplemente porque se dan cuenta de que no debe de ser éste su papel en la tierra. No pasa nada. Para nosotros son siempre amigos...

...¿Cuál es el momento en el que abandonan la carrera más seminaristas?

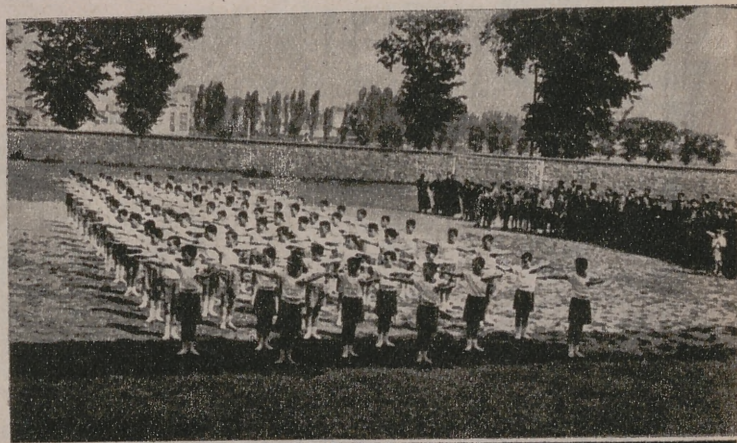
—En el segundo o tercer año de Filosofía. Ya en Teología son francamente raros los casos de abandono de carrera.

Porque la criba es muy grande. Porque el esfuerzo es mucho. La casa ejemplar no debe sino dar hijos ejemplares. Sacerdotes llenos de vitalidad, bien formados físicamente y espiritualmente, sanos de prejuicios, amplios de espíritu, que vayan a todos los rincones de España y del mundo entero a llevar esa semilla vitoriana de paz y de amor.

**María-Jesús ECHEVARRIA**

(Enviado especial.)

(Fotografías de Antonio.)



**Exhibición de gimnasia de los latinos**



# NARRACIONES Y NOVELAS

Director: Mariano del Pozo

Catherine de Hueck



ALMA RUSA

Helen Caldwell Day



EBANO

William F. Walsh



FAMILIA NUMEROSA

C.S. Forester



MUERTE AL INVASOR

Raymond Cartier



LAS 48 AMERICAS

## LIBROS QUE HARAN DISTINGUIDO SU REGALO

El papel de la fe en la vida cotidiana de la Santa Rusia. Relatado por la primera escritora católica de Norteamérica. 50 ptas.

La tragedia latente en el seno de la gran nación americana: el problema negro en toda su crudeza y realidad. 34 ptas.

La real historia de una familia norteamericana verdaderamente excepcional. Un relato de humor y amor en boca de sus protagonistas. 44 pesetas.

En tierras de Portugal, ante las líneas de Torres-Vedras, los granaderos de Masséna y los fusileros de Wellington entablan la gran contienda que cambió el curso de la Historia. 40 pesetas.

La primera nación del mundo descrita por el mejor periodista de Europa.

El más acabado retrato, Estado por Estado, del coloso americano. 75 pesetas.

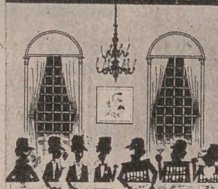
La epopeya de los guerrilleros de la Independencia. Una magnífica novela de acción, cuya película filmará próximamente en España Stanley Kramer.

Por el autor de EL HIDALGO DE LOS MARES y LA REINA DE AFRICA. 40 pesetas.



EL CAÑÓN

Charles W. Thayer



OSOS EN EL CAVIAR

Las más regocijantes memorias diplomáticas de los últimos tiempos. El mundo anecdótico y pintoresco de la vida diplomática en la corte de Stalin. 60 ptas.

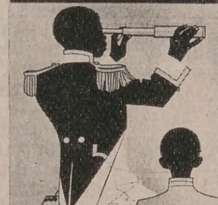
Charles W. Thayer



EL TELÓN DE CAVIAR

De las andanzas del bandolero yugoslavo Tito al conflicto de Corea. Un desfile de personajes ya históricos en la más divertida intimidad. 50 pesetas.

John W. Vandercook



EL REY DE HAITÍ

La tragedia del esclavo que llegó al trono: Henry Christophe I, el Soberano que se agotó en el empeño de engrandecer a la raza negra. 30 ptas.

Próximamente:  
**BANDERAS NEGRAS,**  
por Kühnelt-Leddihn

Cortar y franquear en sobre abierto con 15 céntimos

		Ejs	TÍTULOS
Nombre			Alma rusa. Ebano. El cañón. Familia numerosa. Las 48 Américas. Ojos en el caviar. El telón de caviar. El Rey de Haití.
Apellid.			
Domic.			Catálogo colección
Poblac.			
Provinc.			
Solicita el envío a reembolso de los títulos siguientes:			
Escriba en mayúsculas una letra por cuadro			

Pídalos a su libero o a

**EDICIONES RIALP, S. A.**

Preciados, 35

MADRID





En la barra siempre bebo

**VETERANO**

**OSBORNE**

El brandy de la calidad



AZOR - Reina, 25. Madrid



*sus ratos libres  
nada les llenará,  
como un buen libro  
y una postura cómoda*

CLARIN

LA MATERIA PRIMA DE LA VIDA MODERNA ES EL PAPEL

cardenas



# EL CANCER SE CURARA FARMACOLOGICAMENTE DENTRO DE DIEZ AÑOS

## LA CIRUGIA ACTUAL ESTA CONDENADA A DESAPARECER

*Una interesante conversación con el profesor Velázquez, autor de un formulario que manejan todos los médicos de habla española y portuguesa*

TODAS las disciplinas de la carrera de Medicina tienen una gran importancia, porque contribuyen a la formación del futuro médico; pero cuando éste se echa a la calle en una ciudad o al campo en una zona rural, en último extremo, sólo necesita dos libros: uno de diagnóstico y un formulario, porque en la práctica cruda de la Medicina, tanto el médico como el enfermo, sólo necesitan dos cosas: saber la enfermedad y hallar su remedio específico. El más antiguo formulario médico que se conoce data de hace cuarenta siglos, y está escrito sobre ladrillos de arcilla. Dividida cada tablilla en tres columnas, en la primera se reseña el nombre de una enfermedad; en la segunda, la medicina apropiada, y en la tercera, el modo de usarla.

El más moderno formulario es el del profesor Lorenzo Velázquez, cuya décima edición acaba de aparecer ahora. Que este libro, que manejan todos los médicos de habla española y portuguesa, se halla reimpresso diez veces en veinte años indica dos cosas a la vez: que es una obra muy práctica y esencial y que la terapéutica ha progresado enormemente en el último cuarto de siglo. Si de la vieja lista de recetas del papiro Ebers, escrito hace treinta y cinco siglos, sólo perdura el opio; de los formularios de 1900 sólo quedan en pie unas cuantas decenas de drogas. Pero dejemos al profesor Velázquez que nos hable con mayor autoridad sobre la prodigiosa evolución de la terapéutica.

### LA FARMACOLOGIA Y LA TERAPEUTICA, EN REVOLUCION CONSTANTE

El doctor don Benigno Lorenzo Velázquez es un hombre alto, delgado, con una eterna corbata de pajarita, que ama tanto los tubos de ensayo y los dispositivos farmacológicos de su laboratorio en la Facultad de Medicina de la Ciudad Universitaria de Madrid

como las plantas y frutales de su finca en Arenas de San Pedro, que él mismo cuida en los fines de semana.

—En el índice alfabético de su formulario figuran 470 medicamentos. Pero estas drogas se combinan científicamente en fórmulas magistrales y específicos, cada uno de ellos indicados no sólo por una enfermedad, sino para un síntoma de esa enfermedad o una fase de la misma. ¿Quiere usted decirme cómo se las arregla para sistematizar tal cantidad de remedio?

—Al lado de un recuerdo clínico del proceso se discute y razona después toda la posibilidad en cuanto a terapéutica, ya sea en forma de recetas, ya en forma de especialidades de las de más garantía.

—Pero todas esas posibilidades están cambiando ahora continuamente.

—Sí. De todas las disciplinas de la carrera de Medicina son la farmacología y la terapéutica las que evolucionan más rápidamente. Una terapéutica es hoy solamente útil como libro de información actual y de consulta cuando cuente menos de dos años de fecha, pues en otro caso los conocimientos de última hora no podrán encontrarse y la obra aparecerá como incompleta.

—¿No exagera usted?

—Todo lo contrario. Aun durante la tirada de cada edición del formulario, en la que se viene invirtiendo un año, surgen infinitas novedades, como son las nuevas adquisiciones, las modificaciones en las ya existentes y las sustancias que pierden el valor que anteriormente se las daba.

### LAS DROGAS MAS EFICACES JUNTO A LAS MODERNAS DROGAS MAGICAS

Las obras del profesor Velázquez tienen fama de estar siempre al día. Esto se debe a que su autor posee un magnífico servicio



El médico reconoce al enfermo antes de diagnosticarle

de información y de organización, aparte de que está entregado en cuerpo y alma a su especialidad. Esto tiene que ser así, si no quiere quedar superado por las innovaciones. Una droga que hoy se considera eficaz, mañana es suprimida de las mejores farmacopeas. Hasta en el último instante, aprovechando la corrección de las pruebas en las galeradas o aun en las páginas ya numeradas y ordenadas, el doctor Velázquez hace modificaciones y acotaciones.

—Entonces los médicos que quieren estar al corriente deben adquirir todas las ediciones del formulario. ¿no es así?

—Hay bastantes que adquieren todas las ediciones y hacen una



verdadera colección. Pero cuando me consultan sobre cada cuánto tiempo deben renovarlo, les contesto que deben hacerlo cada cuatro años, cuando menos. En otro caso su información se queda vieja y con grandes lagunas o con cosas ya en desuso.

—¿Tanto ha evolucionado la terapéutica?

—Ha evolucionado y sigue evolucionando. En los últimos veinticinco años el avance ha sido tan considerable, que ha representado más que en los cien años anteriores.

—Situémonos en los años anteriores a que apareciera la primera edición de su formulario. ¿En qué situación se encontraba entonces la terapéutica?

—Hacia el año 1930 no teníamos como terapéuticas eficaces más que los salvarsanes y bismúticos, la quinina, la insulina, la terapéutica por el hígado, algunas vitaminas y muy poco más.

—¿Y si damos el salto y nos situamos en los momentos actuales?

—Pues ahora, en 1955, nos encontramos con que las infecciones han sido dominadas con las sulfamidas y los antibióticos. Los antitiroideos de síntesis, la cortisona y la ACTH han venido a resolver una serie de procesos patológicos. Los antihistamínicos de síntesis son excelentes medicamentos cuando se aplican correctamente y al tiempo debido. Los avances en la anestesia permiten cualquier tipo de operación sin el menor riesgo practicada por persona competente, hoy por especialista titulado o anestésista. La vitamina B12 como factor anti-anémico ha supuesto un notable avance sobre la terapéutica por el hígado. La tuberculosis ha dejado de ser un problema terapéutico cuando se trata precozmente con las hidrazidas y la estreptomina o el PAS. La misma sífilis se cura en una semana sin más riesgo que cuando con los

salvarsanes se invertían unos meses.

### LAS DROGAS MAGICAS

La Humanidad doliente siempre ha confiado demasiado en alguna droga, porque si perdía la fe y la esperanza lo perdía todo. Merced a estos sentimientos tan humanos pudieron prosperar sustancias tan extraordinarias como la «triacina magna», que contenía carne de víbora, y en la época de Claudio Bernard, todos los desperdicios de la botica, y también los «polvos de la simpatía», «el bálsamo tranquilo» o las «píldoras del doctor Pin». Pero en realidad hasta hace unos treinta y cinco años, época en que aparecieron los salvarsanes, no puede empezar a hablarse de medicamentos maravillosos si por ello se entienden los que de una manera convincente y rápida cambian el cuadro clínico de una enfermedad.

—A principios de siglo sólo eran medicamentos de buen uso por su eficacia en uno u otro sentido, pero rara vez espectacular: la quinina, el hierro, la morfina, el éter, el digital, el suero antidiftérico, el mercurio, el alcohol, la vacuna antivariolosa y los yoduros. Veinticinco o treinta años después contábamos ya con la insulina, la terapéutica por el hígado, los salvarsanes (desde 1909), la novocaína, los barbitúricos, los antipalúdicos de síntesis, algunas hormonas y vitaminas, antitoxinas, etc.

—¿Y ahora?

—En la actualidad, con los últimos medicamentos, ya mencionados, se han visto acciones tan espectaculares que ha surgido la palabra de medicamentos «maravillosos» y en gran parte con razón. ¿No causa maravilla que un enfermo con meningitis tuberculosa que, antes de la hidrazida y de la estreptomina, se moría en todos los casos, se pueda salvar hoy en tratamiento precoz y correcto en un noventa por ciento.

### EN EL FUTURO, LA CIRUGIA CASI HABIA DESAPARECIDO

La cirugía de las supuraciones ha pasado en su gran mayoría a la historia. La de la tuberculosis pulmonar está pasando también. Y eso ocurrirá con las úlceras, la datadosis, etc. Todo esto supondrá un formidable adelanto, porque, en realidad, el cirujano, aunque domina perfectamente su ciencia y cura, no hace sino herir y, por tanto, lastimar a un enfermo, a veces muy debilitado. La cirugía ha sido hasta ahora el fracaso y la vergüenza de la terapéutica incruenta. Se comprende, pues, que los internistas y los terapeutas hagan todo lo posible por superarla.

—La cirugía, salvo en sus modalidades de las malformaciones y de la traumatología (esta última cada vez más extensa) ve y verá cada vez más restringidos sus campos de acción a medida que la terapéutica hace sus sensacionales hallazgos. Sobre todo cuando se descubra la terapéutica farmacológica del cáncer, cosa que no tardará más de uno o dos lustros.

—Cuando llegue ese momento, ¿Cómo imagina usted que será la terapéutica? Díganos cómo se combatirán las dolencias del futuro.

—Todavía hay que dar muchos pasos gigantescos. El más destacado será el de la curación del cáncer y demás tumores malignos por medios farmacológicos o físicos, separada o conjuntamente. Será un gran día cuando se anuncie «de verdad» que el cáncer se cura por medios terapéuticos.

—¿Cómo podría realizarse semejante milagro?

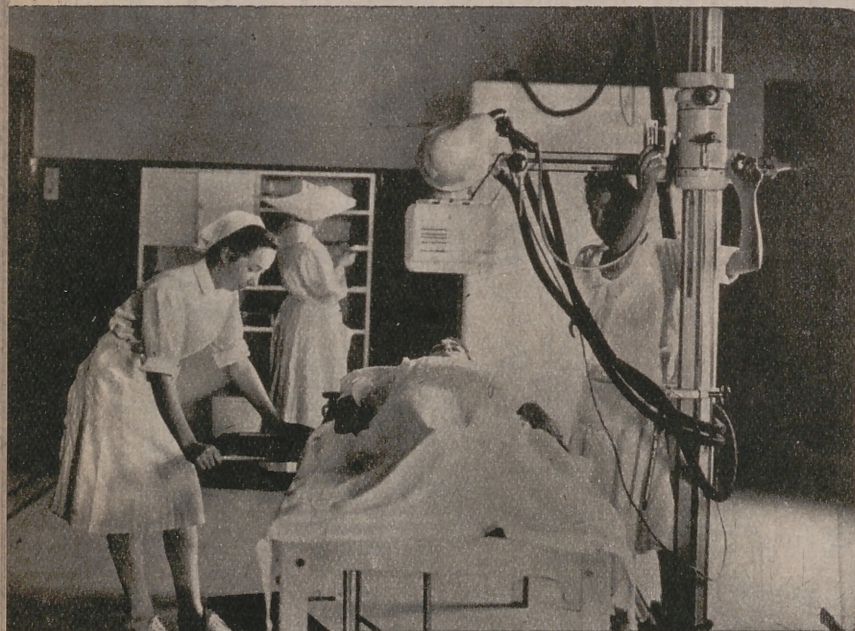
—Existen dos caminos: ya haciendo imposible la vida de la célula cancerosa por modificación del terreno orgánico sobre el que asienta, o bien por destrucción directa de la misma célula, indudablemente atacando su propia nutrición, su propio metabolismo.

—Pero el cáncer, aunque es culpable de un gran número de muertes, no ocupa toda la patología.

—También la terapéutica del futuro obtendrá nuevos triunfos directos sobre las úlceras digestivas, la esquizofrenia, muchas afecciones producidas por virus, que son hoy incurables, etc. A la vez se encargará de perfeccionar muchos capítulos que todavía no han encontrado una terapéutica ideal, como le ocurre a la tuberculosis y al paludismo, entre otros. Y también es posible que sean dominadas en sus fases iniciales numerosas lesiones degenerativas del sistema nervioso, como la esclerosis múltiple, o en placas, y como la esclerosis lateral amiotrófica.

### LAS ENFERMEDADES ENDOCRINAS

Pero no cantemos victoria, que aún la enfermedad y la muerte no habrán sido completamente vencidas. Sin embargo, el doctor Velázquez, después de templar un poco nuestro entusiasmo, nos comunica que al mismo tiempo no se han agotado todas las posi-



La Medicina dispone actualmente de medios, hasta hace pocos años desconocidos, que producen curaciones maravillosas. Además de los nuevos elementos mecánicos, la farmacología y la terapéutica alivian las dolencias de muchísimos enfermos



idades terapéuticas. Al lado de los fármacos antibacterianos, antiparasitarios, anticarcinogénicos aparecen las alteraciones endocrinas y todos los recursos hormonales como contrapartida.

—¿Cómo se atacarían las enfermedades que ocasionan?

—En estas glándulas hay perturbaciones por déficit en la función que generalmente se combate bien con las hormonas o principios activos de las mismas que hoy se han aislado y se manejan casi siempre como productos puros. En el caso de las funciones exageradas de estas glándulas endocrinas, un filón muy importante es el haber encontrado algunas sustancias que frenan específicamente las funciones del tiroides, del páncreas y de la hipófisis. Los antitiroideos de síntesis, la aloxana, las propiofenonas, son ejemplos muy característicos.

—Existe un grupo de drogas, las sulfamidas, que alcanzaron mucha fama durante un decenio y que ahora parece que están olvidadas. ¿Usted cree que esto es justo? ¿Los antibióticos son más eficaces que las sulfamidas y menos peligrosos?

—De las sulfamidas se abusó, como se está abusando ahora de los antibióticos. La gente las tenía en casa y se las tomaban por tubos enteros cuando asomaba la fiebre. Esto trajo una serie de complicaciones, a veces mortales, que hicieron que el público las cogiera miedo, hasta cierto punto justificado.

—¿Eso quiere decir que usted las desecha?

—¡Ni mucho menos! Debe saberse, y esto conviene que lo sepa el público en general, que hay enfermedades infecciosas que no ceden a la penicilina y otros antibióticos, y pueden ser curadas, en cambio, por las sulfamidas, dadas como el médico sabe darlas.

—Aproveche usted la ocasión y dígalo también para que todo el mundo se entere.

—Cuando están indicadas se deben administrar a las dosis debidas y no de forma arbitraria y excesiva. Ahora existen modernos preparados poco tóxicos que se toleran muy bien. Una pastilla de sulfamidas no es como una tableta de aspirina, que se puede tomar sin consultar al médico. Esto fué lo que se hizo antes, y así se dieron tan gran número de situaciones mortales y dramáticas.

#### LA ESPADA DE DOS FILOS DE LOS ANTIBIÓTICOS

En la terapéutica se dan con frecuencia extrañas paradojas. La estreptocina es un veneno, pero a dosis pequeñísimas es un tónico nervioso y pulmonar, especialmente indicado en algunas neumonías. Lo mismo sucede con el curare, con la digital o con la estrofantina. En cambio, con los antibióticos, cuya eficacia todo el mundo conoce, está ocurriendo lo contrario. De droga curativa se está convirtiendo, a causa de un mal uso o de un abuso, en algo inútil y hasta peligroso. En algunos antibióticos van apareciendo resistencias, y enfermedades que se quitaban al comienzo con la penicilina, no se curan hoy. A este respecto conviene que se se-

pa lo que nos encarga encarecidamente el profesor Velázquez, que la penicilina no es para cuando hay fiebre, sino para cuando ésta la producen los microbios que son sensibles a ella, y que, por lo tanto, sucumben al administrarla. Pero aun hay que tener en cuenta otra cosa. Si una persona tiene la desgracia de contraer una enfermedad producida por un microbio ya resistente a los antibióticos, la acción de éstos es ineficaz, a no ser que se descubra uno nuevo. Buscando una respuesta más concreta le preguntamos al doctor Velázquez:

—En definitiva, ¿cómo ve el porvenir de los antibióticos?

—Estamos en pleno apogeo de esta terapéutica, y lo estaremos por mucho tiempo, ya que, hoy por hoy, no existe modo de combatir las infecciones de una forma positiva, que no sea con los antibióticos, y en cierto caso con las sulfamidas.

—La labor del médico y del terapeuta para ser eficaz tiene que ir acompañada de un buen arsenal de medicamentos, tanto por su calidad como por su precio, porque no basta con descubrir y comprobar la eficacia de una droga. Es menester también que sea puesta al alcance de todo el mundo. En este sentido, ¿cómo va la industria quimicofarmacéutica española?

—Hoy desarrolla una buena labor dentro de los medios en que tiene que moverse y va teniendo muy buenos equipos de químicos y de farmacólogos, que son dos de los puntales básicos de la misma. Las fábricas españolas de antibióticos, que saturan el mercado de penicilina y de estreptomina, hará en breve lo mismo con los demás antibióticos, siempre que sus vuelos industriales no se corten. Industrias nacionales de este tipo en todos los países son protegidas por el Estado, que las controla por medio de sus delegados, pero que procura que las ganancias tengan un margen para nuevas instalaciones, que en este caso significaría poseer nuevos antibióticos.

—¿Y en cuanto a las materias primas?

—Esta es una de las lagunas que no puede llenar, de momento, nuestra industria farmacéutica. Tienen, en general, precios elevados, y los medicamentos que se obtienen por síntesis suelen resultar aquí mucho más caros que los importados.

—¿Y qué me dice usted de los precios de los medicamentos?

—Aquí el público, y a veces también el médico, están desorientados, pues si todo el mundo admite, como es muy natural, que los garbanzos o las patatas, el aceite o la carne, hayan subido diez veces su precio con relación a 1936, nadie quiere admitir que las especialidades hayan subido tres o cuatro, y en algún caso hasta cinco veces, el precio de antes de nuestra guerra. Y es que la gente, en general, paga lo que sea por los víveres, por la casa, por el vestido y por las diversiones, pero el capítulo de médico y farmacia, como algo impuesto que es, se paga, con frecuencia, de mala gana y creyendo que todo es caro.



El profesor Benigno Lorenzo Velázquez

#### LOS PADRES, MAESTROS DE ESCUELA; EL, MAESTRO DE CATEDRÁTICOS

Analizada la obra, aquí tendríamos que dar punto final a la entrevista; pero como ésta no sería completa si no profundizásemos en el ambiente y en la personalidad del entrevistado, seremos un poco indiscretos. Pero el profesor Velázquez no tiene inconveniente en hablar de su familia, y nos cuenta que tuvo un padre maestro de Primera Enseñanza con una vocación y unas condiciones insuperables para el Magisterio. En las oposiciones que realizó en 1900 en Salamanca obtuvo el número uno. Esto suponía entonces un sueldo de 825 pesetas al año.

—¿Y su madre?

—Fué también maestra, pero sin ejercicio. Y yo, estudiando ya la Segunda Enseñanza, sentí la misma llama vocacional. ¡Qué ratos más maravillosos pasaba ante las explicaciones de los pocos profesores que sentían la vocación de enseñar! ¡Aquel La Puente en sus conferencias magistrales, pero magistrales no por lo que de ellas no se entendía, sino porque se entendían perfectamente todas ellas!

—¿Por qué se decidió por la Medicina?

—Acababa en Avila el bachillerato y había dos cosas por las que optar, o por la carrera de Intendencia, cuya Academia reside en esta ciudad, o por una carrera universitaria. El estudio de la Química con el profesor La Puente Larios (hoy en Barcelona) y el gusto por la Fisiología de bachillerato determinaron mi vocación: Medicina.

—Su mujer también es médico. ¿dónde la conoció usted?

—Realizando ambos las prácticas de Terapéutica después de licenciados. Mi esposa, la doctora Pérez Carnicero, es mi asidua y constante colaboradora. Me ayuda en todos los trabajos. Es



una buena correctora de pruebas de todos mis escritos. Su siempre certero juicio crítico y su carácter siempre alegre y optimista son indudablemente complementarios en muchas facetas del mío propio. De aquí se explica que todo en casa son ganancias.

—¿No ha ejercido ella nunca su carrera?

—Durante nuestra estancia en la cátedra de Zaragoza, que fué por un espacio de once años, realizó bajo nuestra dirección su tesis doctoral sobre la Farmacología del Piramidon, que entonces, hacia 1932-33, estaba en el apogeo de su empleo terapéutico en los procesos febriles. Después ha publicado otros trabajos, algunos en colaboración con nuestros discípulos.

Quando terminó la carrera, el doctor Velázquez hizo oposiciones a Asistencia Pública Domiciliaria, marchándose a un pueblo de Cuenca. Esto era en 1929. Allí estuvo ocho meses. En 1930 preparó las oposiciones a la cátedra de Farmacología de la Facultad de Medicina de Zaragoza triunfando sobre cinco rivales. El profesor prosigue:

—Al obtener la cátedra de Zaragoza comprendí, llevado de mi vocación docente, que había que ir allí a trabajar con interés y tesón. Efectivamente; ni laboratorios ni medios de trabajo había, y aunque modestamente, con bien pobres medios de diagnóstico, y gracias al apoyo que encontré en el decano de la Facultad en aquellos tiempos, profesor Ricardo Lozano, en seguida tuvimos medios para ir trabajando. Donde el catedrático tiene una gran vocación, ésta se inculca a muchos de los mejores alumnos. Así surgió un selecto grupo de discípulos, hoy catedráticos o médicos con puestos destacados; luego la investigación es posible en los medios más áridos.

—Si se quiere, y si se tiene vocación, se puede hacer un núcleo

de trabajo, pues si el decano, el rector y aun las autoridades superiores perciben este afán, no dejan de ayudar a estos esfuerzos aunque sólo sea modestamente.

### NO HAY OTRO PROCEDIMIENTO MEJOR QUE LAS OPOSICIONES

Por último, tocamos el tan debatido tema de las oposiciones. Don Benito opina que constituye un procedimiento malo; pero que en nuestro país es el menos malo. Todos los buenos entran en la Universidad una u otra vez como le sucedió a Ramón y Cajal. Pero si fuese por concurso, entrarían los malos muy influyentes.

—Hubo una hornada de catedráticos de Anatomía que ingresaron por «méritos», o sea, por ser directores de Museos anatómicos.

Y añade:

—Pregúntese a los alumnos quién daba mejor enseñanza, si éstos o los compañeros de la asignatura similar y de la misma Facultad que venían por oposición:

—Pero hay personalidades muy destacadas que claman por el concurso de méritos en lugar de la oposición.

—Es probable que no les gustase la elección de no constituir ellos mismos el Jurado. Lo malo, como decía, con razón, nuestro Novoa Santos, no es el sistema, sino los hombres llamados a decidir en determinado momento.

—Pero, ¿usted no cree que debiera cambiar a pesar de todo el sistema?

—Desde luego, y a base de ejercicios prácticos generales y propios de los trabajos del opositor. Eso de entrada. Así se harían a montón las eliminaciones de los memoristas. De los que pasasen estas pruebas, que suelen ser concluyentes, aún para los Tribunales que estuviesen ya polarizados en cierto sentido sería de muchísimo valor la exposición de una lección designada por el Tribu-

nal y preparada en un tiempo que él fijase. Con ello se probarían las condiciones didácticas. Por último, habría otro ejercicio sobre un tema general, en el que, sin libros, se mostrase la información y cultura del opositor en la materia. Los trabajos propios deberían examinarse por los miembros del Tribunal durante los ejercicios prácticos.

—Como pedagogo, ¿qué opina de los planes de enseñanza?

—He considerado siempre los planes de estudio como algo secundario. ¿De qué vale colocar tal o cual asignatura en este u otro año, si el que va a explicarla no siente vocación y cumple de cualquier manera, basado en la inmunidad que le confiere el Estado, quien, desde que obtiene su cátedra hasta que se jubila, a los setenta años, no se preocupa del tipo de enseñanza que hace? Lo positivo para la enseñanza sería que el Estado, periódicamente, cada cinco años, por ejemplo, sometiera a una revisión sensata la labor de cada catedrático, en cuanto a métodos de enseñanza, a labor investigadora, a asiduidad a sus clases y trabajos, etcétera.

—¿Cuál sería el mejor remedio?

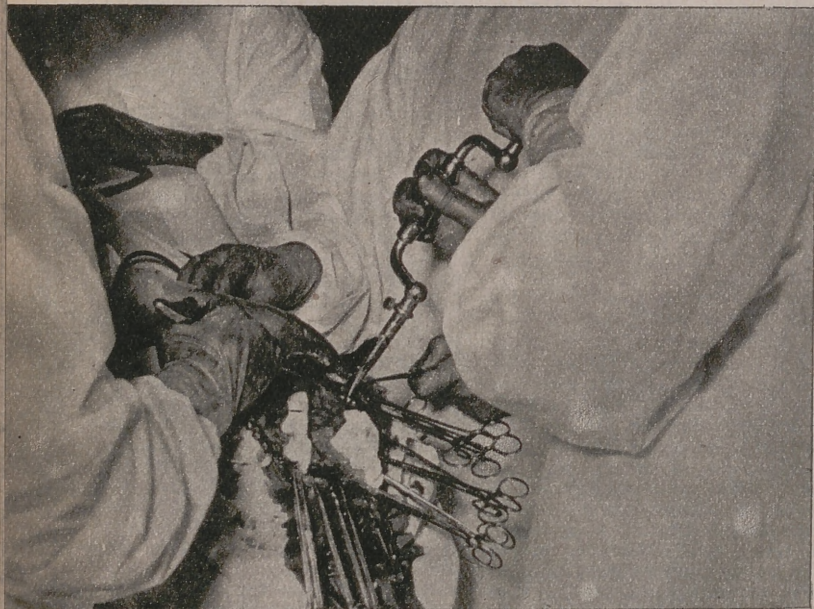
—Si en cada clase se sentase de incógnito un inspector, que no tuviese que sufrir examen, y cuya misión fuese ver el valor didáctico de cada exposición del catedrático, se habría de encontrar con que la formación profesional, cosa tan seria, es tomada por muchos como sin importancia.

—¿Y usted qué ha hecho?

El doctor Lorenzo Velázquez es un científico puro, pero esto no quiere decir que sea un hombre ajeno al mundo circundante. Sino al contrario. Le encanta el arte en todas sus manifestaciones, aunque no lo practica y cultiva; da preferencia a los fines de semana y a las vacaciones en su finca en Arenas de San Pedro, que ha embellecido y que está dotada de un clima sanatorio, lo que le sirve de complemento obligado de la vida agitada de Madrid. Antes había pertenecido a un naturalista y vegetariano, don Juan Padrós, muy recordado en la región. Por cierto que su muerte, en edad relativamente temprana, dado que seguía las prácticas naturalistas casi en un cien por cien, debe poner en guardia a los que sistemáticamente, en cualquier edad y en cualquier estado, siguen este sistema a ultranza. La zona de Gredos, cada vez más conocida, es como un oasis en la árida meseta castellana. Reúne un paisaje norteño con el sol de Castilla, dos elementos muy difíciles de encontrar en esta latitud.

Don Benigno Velázquez es la suprema e indiscutible autoridad española en materia farmacológica y terapéutica. Sus libros son leídos en tres partes del mundo y sus discípulos más destacados son hoy también catedráticos. Todo esto lo ha conseguido el profesor Velázquez con su talento, pero también con su férrea voluntad y con su gran capacidad de trabajo, que todavía se inicia todos los días en las primeras horas de la mañana.

ORTIZ VARON



La Cirugía, salvo en sus modalidades de las malformaciones y de la traumatología, ve y verá cada vez más restringidos sus campos de acción, a medida que la terapéutica hace sus sensoriales hallazgos





Ramón Gómez de la Serna, en Buenos Aires. Noviembre de 1955

# INVENTARIO

Por **RAMÓN  
Gómez de la Serna**

## PALOMOS PALOMICIDAS

EL hombre tiene que conocer bien las artes y artimañas de los palomos para velar bien por su mujer.

En el disímulo del palomo está toda la añagaza de la vida. Es el más astuto y reiterante amador.

Hay que ser palomo palomicida —una especie que he inventado para representar al hombre sa-gaz—, y que es un palomo que no es torcaz y tampoco es palomario, porque no acaba de vivir en un cerrado palomar.

Observando a los palomos en su requerir amores a las palomas, he llegado a interpretar lo que se dicen en el trovador zureo y que es dicho con ah-cro de la voz: «¡Vente conmigo! ¡Vente conmigo!»

El palomo humano que se dedica a la seducción palomariega es, más que palomo, gavilán disfrazado, y el palomo palomicida, cuidador de su pareja, tiene que hacer que no se ha dado cuenta de nada para vigilarlo mejor.

El palomo agavilanado hace que mira a otro lado cuando ya está preparando su ángulo de acción, y cuando ya nos hemos olvidado de él está mirando hacia nosotros desde un sitio estratégico.

Dará una vuelta, parecerá que ha cambiado de orientación, pero juega al billar por cuatro bandas.

El palomo ladrón hace como que picotea la hierba, pero si el otro es buen palomo palomicida observará sus movimientos aproximativos.

Hay que conocer la hipocresía del palomo ladrón para saber que cuando parece más olvidado de su asechanza está más obsorbido en ella.

El palomo, palomiciego de apremio, hace como que quiere seducir a otra paloma que no es la que

él mira de soslayo. Lope, que fué buen palomo palomicida, sabía ya de esos que no tienen reparo en recurrir a la criada para llegar a la señora.

—Pero, pajarraco —le diría al palomo requeteladorón—, ¿pero es que crees que un ser tan adventizo me va a soplar la novia?

Mas en un soplo, es rápido de realizar, el experto palomo palomicida opta por volar con su pareja a un árbol más lejano, acabando así la cuestión con el merodeante palomario.

## SORPRESA DE LAS PALABRAS

LAS palabras se nos aparecen de pronto. Tropezamos con ellas al pasear como si ellas también se estuviesen paseando.

Son raros encuentros. ¿Por qué se me presenta «nucéfalo»? Quizá porque siempre siento la extrañeza de que para insultar a un hombre rudo y estúpido está en el Diccionario esa palabra importante.

¿Pitoflero? Otra palabra insultativa llena de cortesía, tanto que más nos parece *piropear* que *insultar* cuando así llamamos a un mal músico o a una persona chismosa, pues para los dos sirve el disparo de esa palabra.

No hay expansión como la de las palabras, que ensanchan y consuelan nuestra vida.

Ya sé que puede uno morir de hambre lleno de palabras, pero son suficientes como ideal conseguido.

El titirimundi de las palabras nos distrae de mayores complicaciones y nos sorprende la aparición de la palabra «contumelia», que, siendo linda como «camelia», significa nada menos que «oprobio u ofensa dicha a otro en su cara»: la insistencia cínica en el insulto.

Siempre estamos a vueltas con las palabras que parecen una cosa y son otra, así como «comelión», que simula señalar a un comilón de banquete de compadrazgo, pero que no se hizo para comensales civiles o literarios, sino para «el soldado que fué compañero de otro en la guerra».

En ese camino de la comilonería siempre estamos a la lucha con «tagorote» y «capigorrón». ¿Cuál de los dos es el que suele comer de gorra? Pues, «tagorote», ya que «capigorrón» es sólo un pobre hombre que viste capa y gorra.

A esas palabras dubitadoras se une a veces alguna palabra que no está en el Diccionario y que nos da vueltas en la cabeza, palabras que quizá hemos inventado nosotros, como me pasa a mí con «adeli», palabra nacida de mis sueños y que, según mi imaginación, significa delicias y mimos de la música.

«Sicofante» es otra palabra que se me presenta cada lunes y cada martes sin saber por qué, y que, aunque está en el Diccionario, es ya casi inútil de utilizar, pues significa el que en Atenas delataba a los acaparadores de higos. Menos mal que también se la puede utilizar para insultar al delator o calumniador.

¡Queridas palabras encontradizas en los caminos de las circunvalaciones cerebrales, sedme propicias!

## PARA DISTRAER

NOS han dejado sorprendidos esos satélites artificiales de la tierra —del tamaño de una pelota que, de pronto, han prometido lanzar al espacio algunas grandes potencias.

Juguetes carísimos —al mundo entero no se le puede hacer un regalo pobre—, no podemos creer que signifiquen nada excesivamente importante, como se ha pretendido con el lanzamiento de la noticia que podía hacer suponer espaciosos mundos nuevos con viviendas expansionantes.

Sospechamos que esa noticia es de las que se lanzan a la publicidad universal con el solo objeto «de distraer». ¿De distraer de qué? ¡Ah, eso no se sabe! Sólo cabe decir: «para distraer».

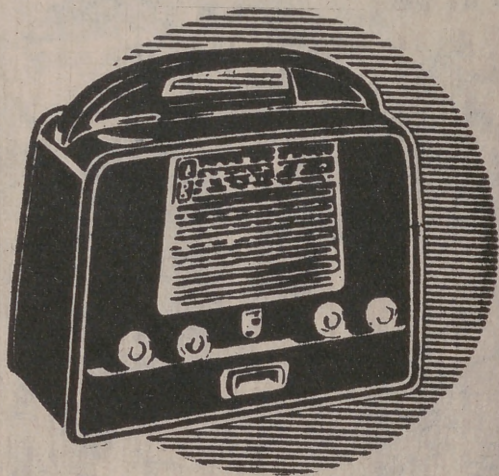
Así como ahora es moda en las cuentas y liquidaciones añadir más cantidades desconcertantes «para igualar», el mundo internacional necesita de esas cosas «distractivas» que hacen pasar los puentes difíciles entre un tiempo y otro.

Sólo así, pensando en que esos satélites hayan tenido esa misión distractiva, podremos aceptar las extrañas propagandas de una especie de espectáculo futbolístico en el cielo, en que «el esférico» de los grandes goles dará la vuelta al mundo antes de caer frente al arco terrorero.



# Muchos

Receptores "PHILIPS"  
llegan constantemente  
al público gracias  
al



## SOBRE SORPRESA "FUNDADOR"

Así como infinidad de: Motos "VESPA" - Cocinas "EDESA"  
Lavadoras "EDESA" - Bicicletas "B-H" - Planchas "PHILIPS"  
Relojes suizos "AVIA" - Plumas "PARKER" - Medias "VILMA"  
Estúches manicura señora - Billeteros de piel - Pitilleras de  
piel - Bolígrafos automáticos que ascienden a

Más de **100.000** PREMIOS  
DE ENTREGA INMEDIATA

**SIN CONCURSOS NI SORTEOS**  
**SIN MOLESTIAS NI DEMORAS**

Para optar a ellos exija el SOBRESORPRESA  
al comprar su botella de FUNDADOR

Deleite su paladar y  
haga realidad sus  
ilusiones comprando



# FUNDADOR

el coñac seco por excelencia, que si siempre  
estuvo bien

*ahora está... ¡como nunca!*



AQUI SE COMPRUEBAN LOS RESULTADOS DE LA CONCENTRACION PARCELARIA



## CANTALAPIEDRA, PIEDRA DE TOQUE PARA UN CAMPO MEJOR

LEGUE por la noche. Había luz de luna y algo de niebla. Cantalapietra es un punto en un inmenso campo sin novedades topográficas. Un campo todo fabricado y sin piedras.

El horizonte queda muy lejano y hacia abajo. Alguno de los nuevos caminos trata de despegarse del llano, pero allá, muy lejos, el cielo se lo come bruscamente. Detrás del horizonte parece que no queda nada. Subirse a una silla en Cantalapietra es como echar un vistazo a un océano en calma desde lo alto del palo mayor.

He dicho que Cantalapietra es como un punto. No es verdad. Es una serie de puntos en la llanura. Hay tanto espacio llano que se ha sido generoso con el urbanismo de la villa. Cada casa es casa, es patio, es huerto... y es muchas cosas más. Aquí las casas son de dos pisos como máximo. Las que abundan tienen una sola planta y están bien alineadas. Las calles están empedradas. Los más viejos del lugar las conocieron así.

Por la mañana me despierta el sonido de las campanas de la iglesia. Llanan por tres veces, bien espaciadas, a misa de ocho. Hombres viejos y mujeres jóvenes se van acercando en soledad. Los niños en grupos van corriendo. Hace mucho frío y los pájaros lo comentan desde muy temprano.

### BUENOS DIAS NOS DE DIOS

Eso los domingos. Sí, los demás días de la semana el ruido de los tractores se confunde con el parloteo de los gorriones. Ahora hay 16.

—Félix Paradinas, dos; Cabrera, dos; doña Carmen Martínez, dos; Barnejo, uno; Igea, dos; Rodríguez, Cuadrado, Iglesias, Laporta, García...

Así me los fué contando don Vicente Paradinas, que el lunes tuvo matanza. Dos cerdos, uno para él y otro para su sobrina.

### SERENIDAD DEL HOMBRE EN UN CLIMA DE RIGORES...

Los bueyes han desaparecido de Cantalapietra. Había 60 y sólo queda una pareja. Pronto, los niños que ahora viven y están por nacer, no conocerán lo que es un buey si no salen de Cantalapietra. Cuando nazcan unos cuantos se redondeará los 3.000 habitantes de la villa. Con las yuntas de mulas pasa otro tanto. El que más tiene ahora son seis. Hace unos años habría unas 150 yuntas —300 mulas—; sólo quedan 85 yuntas.

—Pronto voy a necesitar otro tractor—me dicen frente al Ayuntamiento.



El tractor ha sustituido a 60 bueyes en las faenas agrícolas

En Cantalapietra se charla alrededor de la mesa camilla. A toques de braseo se avivan las conversaciones y se caldea el ambiente para la cordialidad serena y escueta de sus hombres. El saludo de bienvenida continúa hasta donde se siente el calor del ascua.



Una calle de Cantalapietra, con la iglesia al fondo

No hay temor que un saludo quede sin respuesta. Por la calle es obligada la comunicación sin distancias. Pronto se comprende.

—Buenos días.

—Buenos días nos dé Dios.

Con gravedad. Así, dando significado a las palabras. Sin prisas.

Cantalapietra no es un pueblo pequeño. La iglesia es el centro geográfico y espiritual de las casas y del campo. Está en medio de la plaza y simétricamente rodeada por todos los lados por las primeras casas. De allí salen ocho calles. Son radios geoméricamente perfectos que llevan al campo. Se comunican entre sí por muchas calles. Son semicircunferencias a diferentes distancias, pero con el mismo centro: la iglesia.

El plano de Cantalapietra con el nuevo trazado de sus campos es, ni más ni menos, una tela de araña. No es ninguna comparación convencional, es así exactamente.

### EL DOMINGO Y FRENTE A LA IGLESIA

El agricultor de Cantalapietra ama la propiedad. Según el cen-





El nuevo edificio del Ayuntamiento de Cantalapiedra, en la plaza de Ramón Laporta

so agrícola no queda ningún trabajador del campo que no tenga su pequeña parcela o huerto familiar en propiedad. Ultimamente se han repartido 122 huertos familiares que ahora tienen una extensión de unas 15 ó 16 áreas. Están cerca del pueblo para evitar los agotadores desplazamientos a parcelas lejanas.

—El mío, como todos, tiene un pozo con tendido eléctrico para elevación del agua y riego.

Las labores del campo, la construcción de obras públicas y en este tiempo la alfarería absorben toda la capacidad de trabajo del bracero. Los detalles secundarios de la concentración parcelaria mantienen ocupados a todos los obreros del campo. En los colectores terminados han trabajado más de 200 hombres.

Don Pelayo, el párroco, se puso bueno desde el púlpito contra los que trabajaban los domingos. Hay que dar muchos pasos por Cantalapiedra si se quiere encontrar a un desocupado. Hay trabajo y aquí nadie ha pensado en escurrir el hombro. El paro estacional ha desaparecido por cuatro o cinco años.

El propio don Pelayo me ha contado el origen del nombre de la villa mientras se tomaba un chocolate mezclado con leche. Estamos frente a frente:

—Según parece viene del latín. «Cantus petrae». El canto de la piedra. Pero para llegar a esto hay diferentes caminos.

Antes de entrar en su casa ha regañado a un muchacho que descargaba arena. Es enérgico, vivaz y concreto.

—En domingo y frente a la iglesia—le ha dicho.

El chico se ha callado, pero ha apresurado el ritmo de sus últimas palabras. La casa de don Pelayo está en la plaza, frente a la iglesia.

—Unos piensan que el origen de Cantalapiedra está en un campo de batalla. En Madrigal de las Altas Torres, cuando Isabel de Castilla. Al acabarse las municiones reglamentarias los de este lugar utilizaron piedras. El sonido de éstas al chocar contra los escudos, el canto de las armaduras al ser probadas por los cascos originó el «Cantus petrae». Para

otros, el nombre de la villa viene de los viejos escudos en los que se ve a un herrero que golpea una piedra puesta sobre un yunque.

Don Pelayo lleva quince años en Cantalapiedra.

—Yo, personalmente, creo que «Cantus petrae» viene, por una inexplicable transformación lingüística de «Campus petrae» —campo de la piedra—, nombre que posiblemente se daría al lugar por la existencia de alguna piedra funeraria romana en las cercanías.

El cura párroco no escatima su admiración por los hombres de estas tierras. En Cantalapiedra no se encuentran tipos aldeanos o pueblerinos. Los hombres son graves y respetuosos. Severos sin hostilidad. Por las calles se habla un blen castellano sin acento regional. Un castellano austero y preciso, sin florituras. Igual que estas gentes.

#### EL SURCO SE HA ALARGADO

En el campo, el surco se ha alargado prodigiosamente. Un dependiente de don Luis Igea comienza uno nuevo. Frente a él, el llano monótono y el paralelismo de los surcos abiertos. El tractor no vuelve cuando termina la parcela. Es el sol y el surco que han mareado al conductor o, quizá, es el campo tan igual, tan extenso, que lo ha adormecido... El tractor no vuelve al límite de la parcela. Máquina y hombre caen envueltos por una zanja.

Para lo que pudo ser, no ha sido mucho. Se le atiende en la Clínica de Urgencia Municipal. Igual que a otros. Uno se rompió una pierna al caer en un pozo que perforaba, a otro le arrancó un brazo una correa de transmisión de la fábrica de harinas. En la Clínica Municipal se pueden hacer investigaciones de cirugía menor. Tienen también un aparato de rayos X. Se inauguró hace tres años en el nuevo Ayuntamiento.

Se atiende gratuitamente a las familias pobres y cubre también los servicios del Seguro de Enfermedad.

—Vamos a ver las nuevas escuelas para niñas.

El teniente de alcalde, don Vicente, es soltero y, aunque tiene tierras no las explota directamente. Por eso entre las autoridades municipales de Cantalapiedra es quien tiene más tiempo. Es ordenado y metódico para el bien común. Hay una serie de edificios públicos en Cantalapiedra que completan la impresión de pueblo cuidado y bien atendido.

Seguimos andando de la Escuela al Matadero, del Matadero Municipal, a los Lavaderos Públicos. Con nuestro ir y venir trazamos todos los radios posibles a la circunferencia del pueblo. Son instalaciones modernas, cubiertas de baldosines blancos. El lavadero tiene treinta pilas y tendederos. Dispone de agua corriente.

En las escuelas, la leche en polvo y la manteca de Cáritas Española para el suplemento alimenticio de los niños. Don Vicente, a la hora crítica, todas las mañanas manda traer el agua caliente para preparar la leche. Personalmente hace la mezcla y luego manda distribuir la manteca. Todo está bien dispuesto, ordenado y limpio. Los niños le conocen y le respetan.

Otra vez en la plaza. La única plaza. Plaza de Ramón Laporta, actual comisario nacional del P. R. En ella está preparado el nuevo edificio para los servicios telefónicos con que se piensa dotar a Cantalapiedra. Hay veintidós peticiones para el servicio. Veinte para particulares y dos para la central. Ya están preparados los cables de tendido, y sólo falta que la Compañía Telefónica inicie las instalaciones. El teléfono funcionará aquí gracias a las aportaciones del Ayuntamiento y de algunos vecinos.

—La plaza quedará bien pavimentada por el sistema de riego asfáltico.

A unos quinientos metros de la iglesia, en las afueras del pueblo, está habitado un barrio de viviendas protegidas que se conoce por Barrio «Girón». Son cuarenta y ocho casas. Además, pronto se construirán otras cincuenta, que terminarán con el problema de la escasez de viviendas de la Villa. Estas casas tienen un pequeño patio y corral.

Cuando llegamos se baila en el Barrio «Girón». Cada baile cuesta cincuenta céntimos y son muy largos. La banda, de cinco músicos, de Cantalapiedra tiene su historia y su leyenda negra. Cuando Alfonso XIII pasaba por Salamanca, cierto día que le acompañaba el conde de Romanones, al escuchar la música el Rey comentó:

—¿Habrá en algún sitio banda peor que ésta?

—Sí. Esta misma el año que viene—contestó Romanones.

Y siendo director de la banda Vicente Martínez, conocido por «el Hospiciano», vino un inspector de los derechos de autor exigiéndole los correspondientes a los autores de la música que interpretaba. «El Hospiciano» afirmó, rotundamente, que aquella música era suya, añadiendo:

—Llame, llame a esos señores a ver si la conocen.

Estas cosas me venía contando don Vicente, teniendo de alcalde del Ayuntamiento de Cantalapiedra, mientras volvíamos. Las mu-



jerer tomaban el sol en la puerta de sus casas. Las casas, de una sola planta, con puerta en medio y una ventana a cada lado. Viviendas blancas y alegres, de pueblo de cine. A todas conoce y todas conocen a don Vicente, la autoridad con más tiempo libre del Ayuntamiento, pero ocupado y preocupado con orden y meticulosidad, de los intereses y necesidades de su término.

### EL BARRO SE MAREA EN LA VERBENA DE UN TRABAJO ALEGRE

Igual. Lo mismo. Con la misma ciencia y arte que los egipcios antiguos. Con los mismos instrumentos que aparecen en los más prehistóricos bajorrelieves faraónicos, trabajan el barro unas cincuenta familias cantalapiedrasas. Con la rueda, que hábilmente mueven con los pies, y unas manos inverosímiles, que con sabias presiones y pequeños toques dan y quitan forma, suben y bajan, con rapidez y habilidad de locura, a un barro mareado en la verbena de un trabajo alegre: el de alfarero.

—Cacharrereros nos llaman aquí.

El oficio viene de padres a hijos, y el barro, tradicionalmente de Villaflores. Los diferentes propietarios de las fincas donde se saca han respetado un contrato que se pierde en el tiempo. Cuatro pucheros dicen ellos. Un carro de pucheros al año por el derecho al barro, que se mantiene en el tiempo, a través de ventas y herencias, por casi nada, al decir de los cacharrereros.

Uno solo se hace unas veinticinco vasijas al día. No es raro que en cada familia trabaje el padre y dos o tres hijos. La producción diaria de cada familia varía, pues, de setenta y cinco a cien piezas por día. Se hacen tijajas, cántaros, jarras... que se utilizan mucho por toda la comarca para el transporte y depósito de agua, conservas de cerdo, menaje de cocina... Un cántaro de doce litros vale dos pesetas. Lo más caro es unas cazuelas asaderas, muy conocidas por aquí, que cuestan diez pesetas. Un labrador no va al campo sin su jarra de barro llena de agua.

Los días más rigurosos del invierno no se puede trabajar, porque al helarse se cuartejan las piezas. Durante el verano, los cacharrereros de Cantalapiedra se

van a la siega porque hay dinero seguro. No es una industria rica, y por eso unas veces el padre, otra los hijos, salen con la mercancía a Fresno, Carpio, Campillo, Torrecilla, Castrejón, Miraflores, Poveda, etc., a venderla.

La natalidad es grande en Cantalapiedra, y la gente de por aquí tiene una constitución sanísima y robusta. Emilio Hernández es cacharrerero y tiene seis hijos; dos hombres, que continúan la profesión, y cuatro mujeres. Los días de fiesta va a las cantinas a beber unos vasos de vino y luego al cine. Se bebe a buen ritmo. El Ayuntamiento cuenta con un fuerte ingreso en el arbitrio sobre vinos. En los once meses de este año ha subido a unas 40.000 pesetas.

—Se gravó en cincuenta céntimos por litro.

La casa de un alfarero recuerda el interior de las pirámides.

### EL DOMINO DE LA CONCENTRACION PARCELARIA

A la hora del café se puede ir al casino. En el casino hay seis mesas camilla que, según se van completando, reciben el brasero. Hay que sentarse con las piernas bien adentro, muy junto a la mesa. El temor de quemarse una bota da encanto a las tertulias. Las bebidas las suben de la cocina. Somos ocho y hay dos braseros.

Se juega al dominó. Mi pareja es don Jacinto Encabo, contratista del plan de mejoras y colectores en la última fase de la concentración parcelaria del término. Como contrarios, don Félix Paradinas, agricultor, y don Gonzalo Rodríguez, agricultor, que se sienta a mi derecha. Siempre que hago un gesto me pregunta amablemente: «¿Pasa usted?»

Don Félix, a menudo, coge el lápiz con que se anotan los tantos y hace rápidos cálculos sobre la mesa:

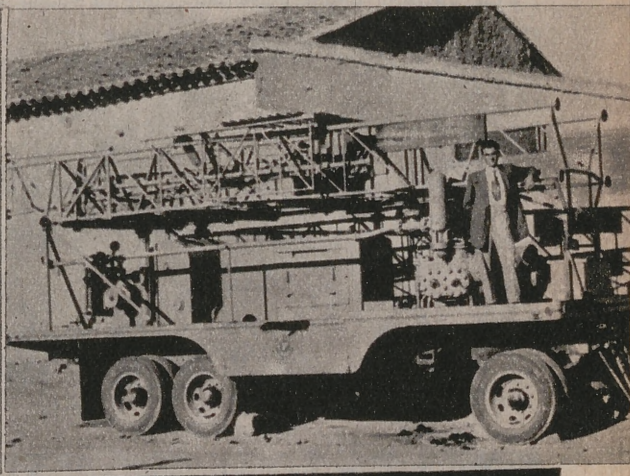
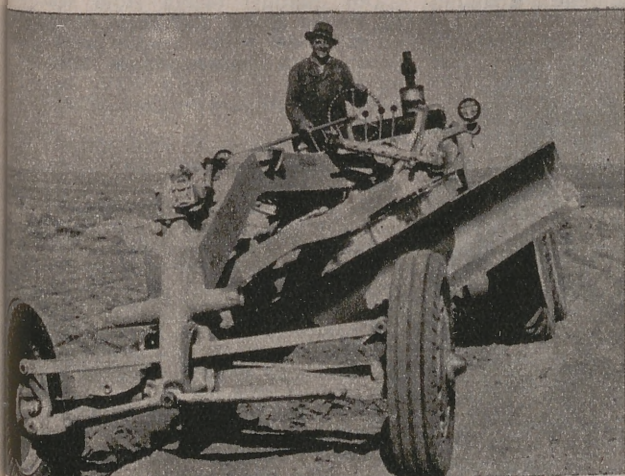
—Se puede calcular en unos 19.000 quintales la cosecha de trigo del último año. De cebada habrán sido unos 5.400, y 3.600 los de algarrobas. Estos años próximos la cosecha del término aumentará por la concentración de parcelas y por el empleo de abonos. Ahora empleamos mucho los abonos. El nitrato amónico entra en una proporción de 115 kilos

por hectárea; de potasa, 50; nitratos, 115; superfosfatos, 225 kilos.

Se plantea la concentración parcelaria. Los agricultores de Cantalapiedra la deseaban desde hace cuarenta años. De las 7.046 hectáreas del término se han concentrado 6.530, afectando esta tarea a 330 propietarios y 200 cultivadores. Una de las principales preocupaciones al realizar la concentración ha sido conseguir que los pequeños propietarios tuviesen cerca sus parcelas. Se ha conseguido asimismo que los propietarios medianos agrupasen sus parcelas más pequeñas en torno a la mayor que poseían y a los grandes, para quienes la distancia de sus parcelas no tenía tanta importancia, se ha cuidado especialmente la intensidad de concentración que les era primordial. Para hacerse una idea de cómo ha quedado el término después de la concentración son suficientes algunos datos: de 5.581 parcelas han quedado 474. La superficie media de la parcela era de algo más de una hectárea, y ahora es de casi trece hectáreas y media. El número de parcelas por propietario pasa de 17 antes a 1,5 ahora.

—Nos han venido a visitar labradores de todos los sitios. De la provincia de Orense vinieron de Tintores y Vilela, y varias Comisiones de la provincia de Zamora. Una Comisión muy nutrida, 50 agricultores, de Castrojeriz y otra de la zona de La Moraleja han venido a comprobar sobre el terreno y sobre los planos las ventajas que ha supuesto; además del interés creciente de los pueblos de la comarca. Muchos de ellos, después de conocer nuestras opiniones, han solicitado del Ministerio de Agricultura la aplicación de la ley de Concentración Parcelaria en sus términos. Barcal de la Loma, Villahoz, etc.

Mi compañero se dobla a seis. El juego no se comenta. Únicamente el golpe seco de las fichas acompaña con su ritmo variable la tertulia. Desde la otra mesa intervienen en la conversación para aclarar o corregir. Hay un gran entusiasmo por lo que se ha hecho en el campo. Lo miran como cosa muy suya y no hay uno solo que no se sienta comprometido en dejar las cosas claras.



Modernas máquinas niveladoras y aplanadoras actualmente empleadas en Cantalapiedra por el Servicio de Concentración Parcelaria



—Hay que intensificar los cultivos sin que pierda productividad. Empleamos semillas de trigo para tierra liviana; no son trigos duros. Las semillas seleccionadas que empleamos son el pané, J-1, aragón 03, candeal... para seco.

—Nuestro sistema de cultivo es el llamado de tres hojas. Se combina con tres parcelas la siembra de trigo, leguminosas y barbecho. El terreno que sale de trigo se siembra con leguminosas; el de trigo descansa con el barbecho, y en el que sale de barbecho se siembra con trigo. Al tercer año cada terreno ha salido de las tres cosas y el ciclo económico de la siembra ha sido cada año completo. Antes no se podía intensificar el cultivo porque perdía productividad; ahora podemos asegurar que sólo por la concentración, además del empleo de abonos, etc., se producirá de un 20 a un 25 por 100 más.

En la otra mesa está el jefe del almacén del silo. Cada vez que tiene una oportunidad empieza a hablar de los silos y del Servicio Nacional de Silos. Don Ramón Sánchez es un hombre simpático y de buen humor. Le dicen:

—Hombre ha venido a ver lo local.

—Tenemos un silo que se inauguró el 21 de septiembre del 54. Tiene unas posibilidades de recepción por elevador eléctrico de 12.000 kilos a la hora y ensaca otros 10.000 en el mismo tiempo. Tiene una capacidad de 168 vagones, unos 16.800 quintales de grano.

Se anima y está dispuesto a recibir y ensacar mayor cantidad de lo previsto por hora.

—No, da las cifras oficiales —le corrigen, y se anima la tertulia.

—Estamos construyendo otro con una capacidad de 32.200 quintales, o sea unos 322 vagones.

No se queda tranquilo. Sobre la mesa quedan casadas con la simple matemática del juego, sin ningún error, las fichas. En el campo, el Servicio de Concentración Parcelaria ha jugado con los agricultores la gran partida de dominó con las parcelas y ha logrado un éxito que hace de Cantalapedra la piedra fundamental para la concentración del campo español.

Don Jacinto habrá perdonado

mi falta de interés por nuestra pequeña partida.

#### DEJAD AL MORO, QUE EL MORO SABE

El campo tiene un aspecto nuevo y distinto. No se parece en nada a las tradicionales llanuras bien labradas de nuestras mesetas. Está surcado por caminos radiales que derechos se pierden en el horizonte. Están trazados con una regla inexorable sobre un campo que parece virgen a anteriores pisadas. Los caminos radiales son de tierra sin afirmar. Tienen cinco metros de anchura, mas las cunetas. Están bombeados para su saneamiento. Se nota la igualdad de la máquina en la perfección de su trazado.

Se están completando con caminos circulares que les ponen en comunicación entre sí. Así todas las parcelas tienen acceso directo.

—Esta red de caminos de servicio tiene en total unos 91.284 metros. Hay otra red nutrida de caminos principales con firme de piedra silíceas de 25 centímetros de espesor y con una anchura de cinco metros, mas cunetas. Tiene una longitud de 10.605 metros.

Dejamos el camino y atravesamos el campo en busca de un colector. Estos campos se anegan y la erosión los perdía. Por eso dentro del plan general de mejoras se ha cuidado después de un estudio cuidadoso de las capas de tierra un sistema de drenaje del agua, que es encauzada y recogida por un sistema de colectores de corte trapezoidal que tiene una extensión de 36.636 metros.

—Este colector tiene seis metros de ancho por tres de profundidad.

Cada vez que un colector cruza con uno de los nuevos caminos se ha construido un puente de cemento. En total hay 62 puentes. El importe de estos puentes oscila de 8.000 pesetas a 60.000 entre el comienzo y el final de un mismo colector que cada 50 metros tiene un perfil de cemento.

Hemos dejado atrás el prado de las aguas. Cerca hay una gran charca. Aquí se llaman labajos, y en el verano se secan.

—Mira, aquí estaba la parcela que tu abuelo le vendió a Daniel.

Daniel le vendió a Cipriano. Cipriano a mi tío, y que yo compré a mi primo, que la había heredado de su padre.

Tienen una memoria prodigiosa para las cosas de la tierra. Posiblemente el curso teórico que se pueda trazar en alguna de las nuevas grandes parcelas alcanzaría los dos kilómetros. La distancia máxima que separa al agricultor de la tierra más lejana es de unos cinco kilómetros y medio. Hay tierra amontonada a lo largo de los colectores; en total será más o menos unos 170.000 metros cúbicos que hay que repartir en los terrenos bajos para sanearlos.

Consecuencia de la concentración agraria, el saneamiento y mejora del campo en el término de Cantalapedra ha superado las más confiadas esperanzas. El Servicio de Concentración Agraria sabe lo que se hace.

#### BANDERIN DE ENGANCHE

Por la noche en las cantinas se habla de las liebres que se les han escapado a los galgos del señor Alcalde, don Luis Igea, que hoy iba de caza. Es agricultor.

Da una impresión de buena voluntad, acompañada de la malicia de quien conoce las habilidades ajenas. Habla muy claro y se repite en él la gran precisión del castellano que se habla en Cantalapedra. Se expresa fluidamente, pero con palabras justas e inequívocas. Como agricultor y Alcalde ha sido el banderín de enganche de la concentración parcelaria.

Es un hombre de ideales. Se nota en seguida.

—Don Manuel Marín y Rojo fue un gran hombre. Sacerdote y maestro. Hizo mucho en Cantalapedra. No era rico, pero dejó para los pobres el fruto de su austeridad.

Los dos fueron grandes amigos. Don Manuel reposa ahora en un panteón de mármol blanco dentro de la iglesia. Fue la ilusión de sus últimos días ser enterrado allí. Los permisos que se necesitaron fueron urgidos por don Luis Igea en unas semanas de insomnio y preocupación. La autorización de Roma y el consentimiento del Ministerio de la Gobernación llegaron a tiempo para dar la última alegría al sacerdote maestro disfrazado por la broma piadosa.

Don Manuel Marín Rojo era aquel que en un bautizo le decía al padre del recién nacido señalándole una impresionante talla en madera del siglo XIV, un Cristo franciscano de los más notables.

—¿Ves? Fíjate. Te está mirando. ¿Sabes por qué? No te conoce.

El señor Alcalde de Cantalapedra empieza muy temprano atendiendo las necesidades del Ayuntamiento. El camino que recorre todos los días es el pulso vital de Cantalapedra.

Cuando salgo por la mañana voy dejando atrás un punto en una inmensa llanura sin novedades topográficas, en el que la seriedad de los hombres puede a los rigores de un clima de extremos que los pájaros comentan desde muy temprano.

Fernando M. ETCHEVERRY  
(Enviado especial.)

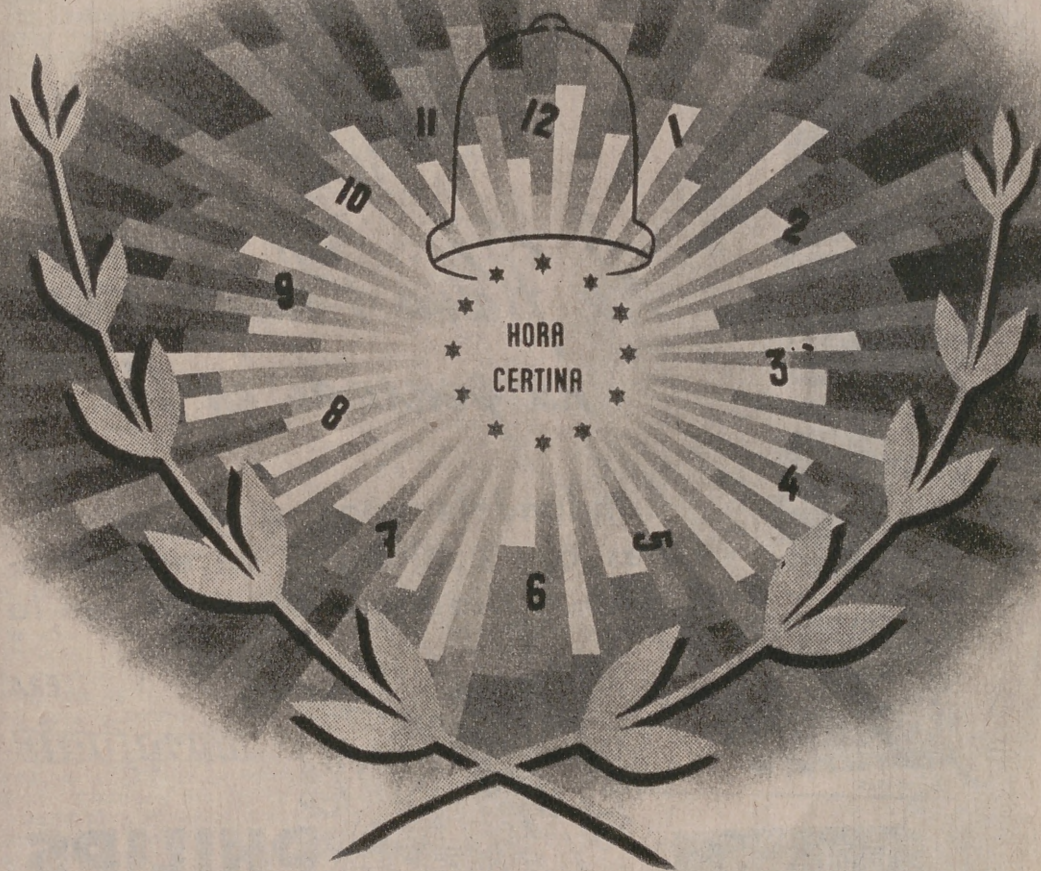


Los cacharreros de Cantalapedra continúan una tradición artesana de típica alfarería utilitaria



# PRESTIGIO

*de la Marca*



Construido en su propia fábrica, CERTINA es el reloj de Exactitud infalible, fuerte y ligerísimo. Marca de Prestigio en relojería mundial, CERTINA aporta en todos sus modelos para señora, caballero y niño, y a los más asequibles precios, una fina y elegante concepción de línea moderna y Precisión absoluta.

\* \* \*  
Protegido con el legítimo incabloc (contra golpes)  
Antimagnético - Muelle irrompible - Corona de acero

## CERTINA

EL RELOJ DE PRECISION MAS FINA

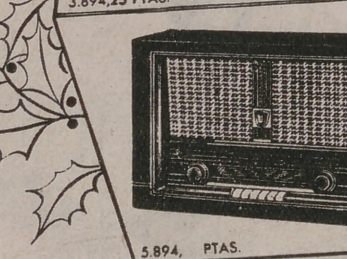
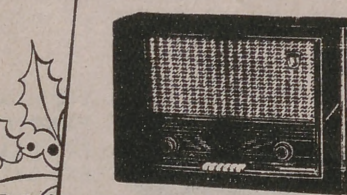
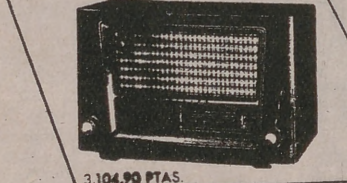
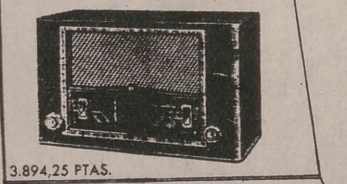
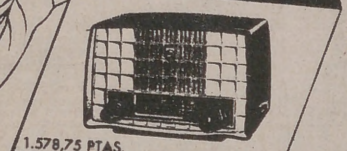
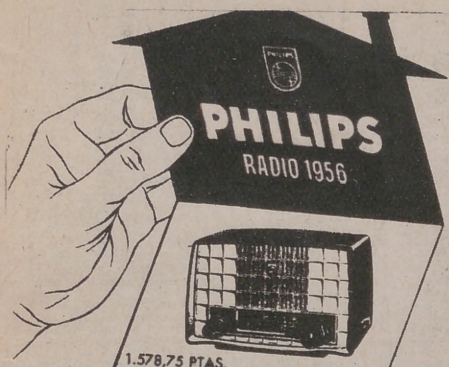
- ELEGANCIA
- PRECISION
- FORTALEZA
- EXACTITUD



Fábricas en:  
GRENCHEN  
(Suiza)

LANZA





*La Reina Philips Radio ha pensado en Ud.*

Brindándole unas felices navidades con cualquiera de estos modelos "Diadema Musical" en la

ERA

*novosonic*

**PHILIPS**  
RADIO 1956



LOS TIROLESES, S. A.

ARO

35

VALVULAS ELECTRONICAS. LAMPARAS. RECEPTORES DE RADIO Y TELEVISION, APARATOS DE MEDIDA. MAQUINAS ELECTRICAS DE AFELTAR PHILIPSHAVE. APARATOS DE RAYOS X Y ELECTROMEDICINA. GENERADORES DE A. F. ELECTRODOS PARA SOLDADURA. LAMPARAS FLUORESCENTES «TL». AMPLIFICADORES. CINE SONORO CON CINEMASCOPE Y TODOS LOS DEMAS SISTEMAS DE PROYECCION. PROYECTORES PARA 16 MM. EMISORAS DE RADIO Y TELEVISION. EQUIPOS DE TELECOMUNICACION. INSTALACIONES AUTOMATICAS DE TELEFONIA. DISCOS. VENTILADORES. PLANCHAS SUPERAUTOMATICAS



## PROBLEMAS VIVOS

# MATERIALISMO Y ESPIRITUALISMO

Por Luis **ALMARCHA**

Obispo de León

EN la lucha gigantesca que se riñe hoy en el mundo entre el bien y el mal, las dos banderas enfrentadas son el materialismo y el espiritualismo; los sin Dios y los que creen en Dios. Un espiritualismo sin Dios es un cauce abierto hacia el materialismo.

El último peldaño en la escala materialista es el comunismo y en sus manos está la bandera de la lucha.

El comunismo va perdiendo reductos en Occidente y en las zonas influidas por su civilización; los perdió primero en España, en toda la profundidad y altura de la escala materialista. El Movimiento nacional fué del espiritualismo contra el materialismo en todos sus grados: una victoria «sobre las fuerzas del mal», como dijo Franco en el discurso inaugural de la Casa de los Sindicatos Nacionales.

El eje espiritualista del Movimiento pasó bien pronto, por impulso de la lógica, a ser eje del mundo de Occidente y americano. La concentración de fuerzas frente al comunismo no encontró otro denominador común, otro eje de rotación, que la civilización occidental engendrada y sostenida por los grandes principios y bases morales del espiritualismo.

Pero en la pérdida por el comunismo de reductos políticos, total en España, parcial en otras partes, han quedado gentes resignadas ante el hecho de la derrota del comunismo como partido, pero que se han atrincherado en otro peldaño del materialismo en espera de la hora en que puedan volver sobre los campos liberados.

No han cambiado de vertiente; han cambiado de sitio en la misma vertiente.

La primera salida al sol que hacen los agentes de las fuerzas del mal es por los campos de la filosofía, con la sobrevaloración de un espiritualismo sin Dios; de una civilización sin Evangelio y de una cultura neutra. Primer peldaño del materialismo. La misma actitud neutra toman después en lo social y en lo científico-educativo, no con la negación de Dios, sino prescindiendo de Dios y de los valores morales cristianos.

Hábiles en la formación de frentes populares, pretenden crear los frentes «neutros» filosóficos, sociales, culturales y educativos, que son la vertiente inclinada del materialismo.

La palabra «materialismo» no la usan, sobre todo en nuestra Patria. Aquí la táctica será guardar silencio: silencio de Dios; silencio del Evangelio; silencio del Magisterio de la Iglesia. Y quizá al frente de sus organizaciones destaquen nombres de personas del sector espiritualista, que colgarán en menesteres técnicos, como conductores asalariados de un motor que a sus espaldas lleva la carga explosiva destructora. En los programas y actuaciones, sin embargo, no se hará mención de Dios, ni de Jesucristo, ni de su Iglesia, ni de civilización católica...

Esta para ellos es la hora táctica del silencio.

La Iglesia ha condenado el comunismo por materialista y por negar a Dios.

El Movimiento Nacional se hizo por Dios y por la Patria. Hubo mártires. Ha habido perdón. Mártires por la fe; perdón por la caridad. Y las fronteras del amor y de la fraternidad no se ha cerrado.

Nada más espiritual.

Pero transacción o confusión con el materialismo, condenado y derrotado en todos sus grados, no puede haberla en ninguno de sus grados.

La posición «neutra» o del «silencio» frente a la negación de Dios o de la Patria no es admisible en el campo abanderado por el espiritualismo.

No se duerman, en necio reposo, las fuerzas del bien, porque las fuerzas del mal vigilan y acechan y no olvidan su derrota en España y menos el injerto de nuestro idealismo espiritualista en el movimiento del mundo.

Y hay signos de este acecho.



**CABALLEROS**

*Elegancia de Otoño en*

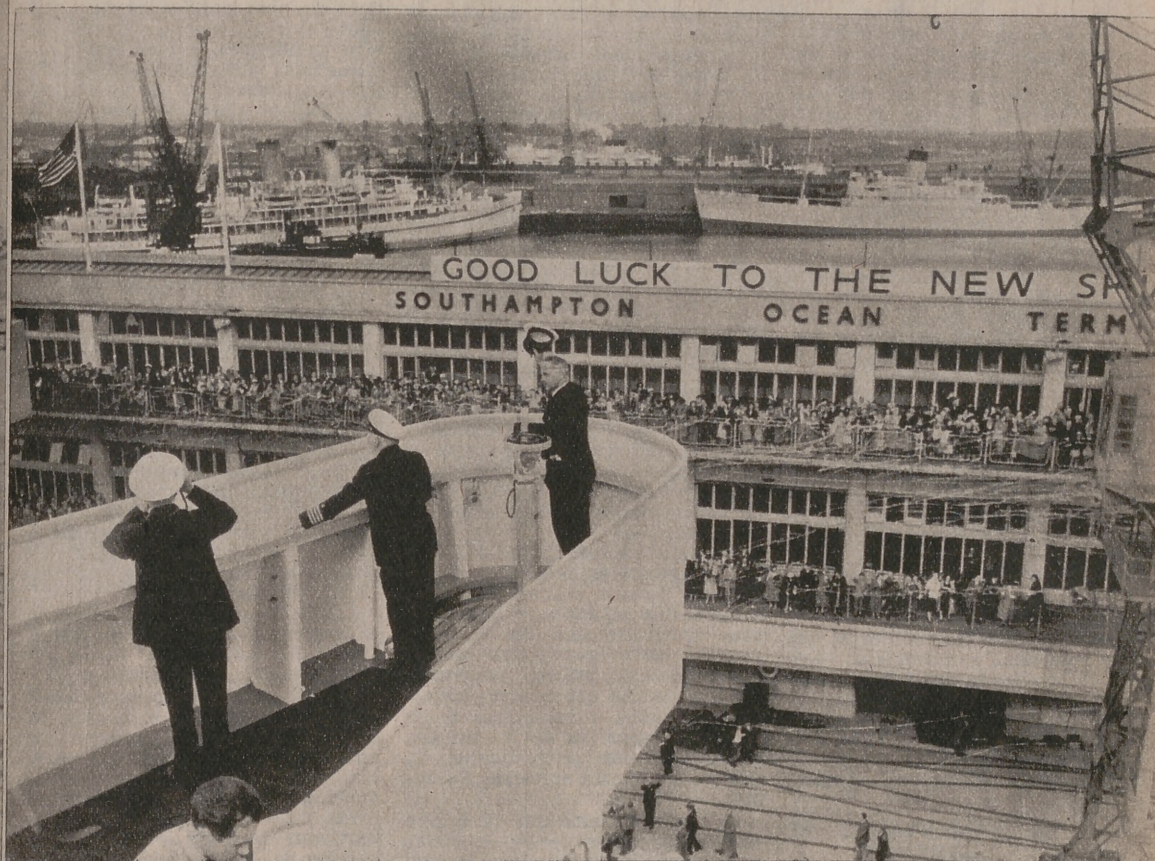
**Galerías Preciados**



# LA PUERTA SUDE LA PENINSULA IBERICA



Vista parcial de la bahía de Algeciras, punto clave para el tráfico de pasajeros y mercancías entre Europa y África. Escala estratégica para los barcos que desde América van y vienen a los puertos del Mediterráneo.



La salida de los grandes trasatlánticos norteamericanos rumbo a Europa, del puerto de Nueva York, constituye un espectáculo pintoresco. Estos barcos harán escala próximamente en Algeciras.

## LOS TRASATLANTICOS DE LA AMERICAN EXPORT LINES TOCARAN EN ALGECIRAS

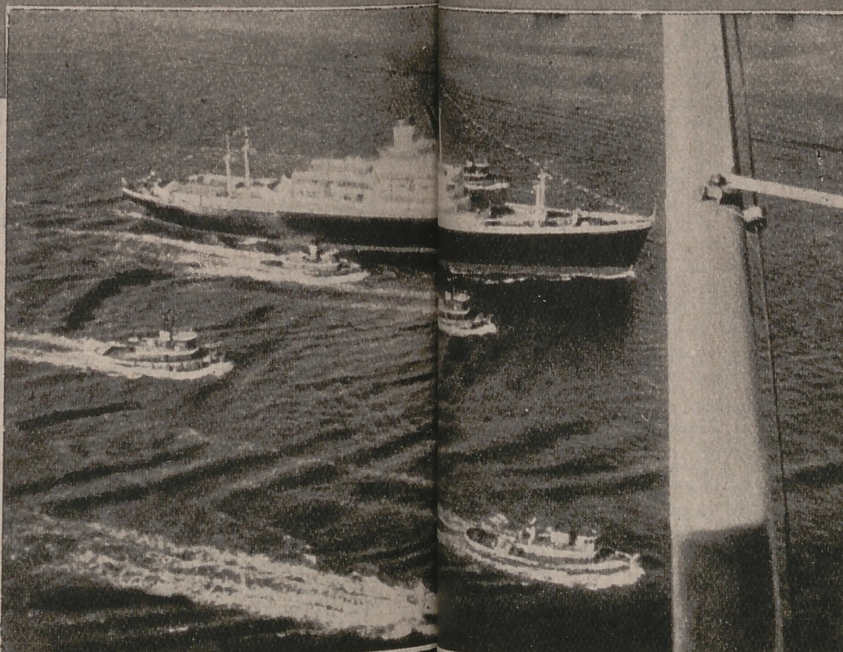
### LA ESCALA DARA COMIENZO A PRINCIPIOS DEL AÑO NUEVO

Las montañas próximas devuelven el grito hondo de la sirena. Como una caracola de mar, como un cuenco de sonoridades marinas, la bahía repite el eco que anuncia la llegada del trasatlántico.

Parece una ciudad que flota, quieta la mole en el mar agitado por el viento de Levante, el trasatlántico «Independence» muestra la blancura de sus cinco cubiertas, las líneas de sus ojos de buey, las rayas de las toldillas y la multitud de los pasajeros en la borda con la curiosidad de ver tan cerca los atractivos de esa bahía de Algeciras, que se puede comparar un poco a Nápoles y otro poco a la visión de entrada en Río de Janeiro, si no hubiera en este paisaje nuestro un «Pan de Azúcar» demasiado amargo.

También en los rompeolas del puerto de Algeciras hay una multitud de curiosos. Gentes sencillas que viven muchas de ellas a la orilla del mar como las chir-las. Maleteros, botones, avisacoches, personal del muelle, vendedores ambulantes, conductores de taxis...; pero hay también en este grupo pescadores de mar adentro, de los que están acostumbrados a cruzar el Estrecho, a veces con una tempestad tan fuerte, que ya no saltan los delfines, sino que no hay más aletas en la superficie del mar que las del agua encrespada.

En lo más avanzado del rompeolas, bajo la farola, un grupo de hombres miran las maniobras del trasatlántico cuyas hélices han llevado un surco de espuma hasta mitad de la bahía. Esos hombres llevan todos boina negra, en la



El «Independence», de 26.000 toneladas, moderno trasatlántico norteamericano

que hay una placa con un número. Son uno de los más claros prototipos del «homo algecirense», que vive pegado al muelle y a su terminal ferroviaria. Con fino ingenio andaluz comentan, las maniobras del trasatlántico en cuya llegada están directamente interesados.

#### ESTAMPAS DE LA «OLD SPAIN»

Suena otra vez la sirena. El trasatlántico está ya ahí, y la multitud se acerca a una mole que se aproxima como si se quisiera poner al alcance de la mano. Algeciras es una de nuestras más típicas ciudades de tránsito con parada y fonda; uno de esos lugares urbanos en los que hay siempre una población flotante de viajeros que van o vienen de algún sitio.

Bares portuarios de Algeciras, con su rasgueo de guitarras, con mesas al aire libre o bajo los toldos. Multitud de clientes sentados frente al puerto o de pie en el mostrador del coqueo, cara a los anuncios de toros y paisajes pintados de esa «Old Spain» que sabe hacer hasta del vicio pequeño una especie de cátedra de una sabiduría milenaria.

Olor a frito y aceite que hierve, en una esquina. Llega el autobús de Málaga. Pasa un tren de mercancías que va a pararse casi a la misma raya del mar, como si quisiera seguir por un imaginario

túnel bajo el Estrecho. Pasa un borrico con su carga. Suena un piano de manubrio florido, de cancioneros de colores. La música tiene un ritmo de castañuelas y palmas sordas, un aire rápido y decidido capaz de conmovier hasta a las ostras del mostrador de mariscos. Sal en el aire y sol tendido en la bahía luminosa.

Calles en cuesta, plazuelas de azulejos, blancura de casas al afil, al azulete de un mar que se destiñe un poco con las aguas próximas del Atlántico, azulete y blanco de España de una población que parece estar en una permanente colada.

El agua corriente del Estrecho, como un gran río de agua salada entre las columnas de Hércules apoyadas a un lado en la roca de Calpe y al otro en la mole imponente del Hacho, es como un movimiento continuo de olas que se renuevan, como un corazón que late con movimientos gigantes, como un gran reloj del tiempo.

La punta sur de España, Tarifa, y el saliente próximo de la costa africana de Marruecos son como dos proscenios de un gran teatro del mundo, ya que el Estrecho sigue siendo una arteria principalísima de la civilización, porque sabido es que nuestro estrecho de Gibraltar sigue siendo, entre todos los caminos marítimos del mundo, el que registra anualmente un mayor tonelaje de



barcos que lo cruzan en las dos direcciones.

Día y noche hay tráfago de buques por ese estrecho de Gibraltar incansable, que parece una calle Mayor del mundo de las naves.

### VARIACION HACIA ESTRIBOR

«Lamentamos que la American Export Lines modifique la escala de sus trasatlánticos, a cambio de las floridas promesas del país de las siestas, fiestas y mañanas.» Este ex abrupto lleno de resentimiento ha sido publicado en el «Gibraltar Post».

¡Cambiar el puerto de Gibraltar por el de Algeciras! Los grupos de malteses, chipriotas, indios, hebreos..., que forman la mayor parte de la población comercial de Gibraltar, no han salido aún de su sorpresa.

Sombras del Peñón, de los matorrales, los escurrideros secos del agua de lluvia. Bastiones y contrafuertes. Rampas y escalerillas del espacio limitado.

Bazares de la calle Real, con el colgante policromado de sus mercancías, postales, panderetas. Comercios y tiendecitas babélicas del «business is business», donde un turismo fugaz compraba en ruta su recuerdo de España, como un reconocimiento universal de que pertenece a nuestro país esa roca mortificante.

Las máquinas calculadoras, tan acostumbradas a moverse al compás de la llegada de los trasatlánticos, tienen que registrar esas modificaciones ligeras en el itinerario de unos barcos que, a cada escala, eran como un balón de oxígeno para el comercio pegado a la roca.

### ES LAMENTABLE EL LAMENTO

La pequeña Prensa gibraltareña realiza actualmente una campaña en la que, en medio de las lamentaciones ante lo irremediable, expone que el Gobierno local de Gibraltar dejará de percibir más de 4.000 libras anuales de derechos portuarios con la retirada de los trasatlánticos norteamericanos; que los prácticos se quedarán sin otras 400 libras de honorarios de pilotaje, y que numerosos comerciantes sentirán también e nsus balances la ausencia de miles de turistas al año, y que, por supuesto, el negocio hotelero

sufrirá también. Esta campaña actual va seguida de una serie de consideraciones sobre la inferioridad técnica del puerto de Algeciras respecto al de Gibraltar.

«Algeciras no puede ofrecer más que guías, limpiabotas, mendigos y vendedores ambulantes. No tiene aeropuerto, y sus muelles de atraque son insuficientes para los grandes trasatlánticos. Solamente puede vanagloriarse de un hotel de primer orden; el resto de su industria hotelera no está a la altura de la importancia turística de la ciudad, y es, a todas luces, insuficiente a la gran cantidad de viajeros que por ella pasan.»

### ALGECIRAS, LA PUERTA SUR

Entre los distintos factores que se encaminan a aumentar el turismo en nuestro país está el de mejoramiento de las puertas de entrada tradicionales, una de las cuales es, indudablemente, la de Algeciras, punto clave para el tráfico de pasajeros y mercancías entre Europa y Africa. Pero, además, el puerto de Algeciras es una magnífica escala estratégica para los barcos que desde América van y vienen a los puertos del Mediterráneo.

Esta circunstancia de que tan importantes vías de comunicación pasaran de una manera tangente a las costas españolas y que fuera tan difícil recoger en nuestros puertos estratégicos una buena parte de este tráfico comercial es una de las constantes adversas que podía considerarse como una contrapartida de la privilegiada situación geográfica en la que se encuentra nuestra Península.

Si bien es cierto que la importancia creciente de la Aviación, incluso para el transporte de mercancías a larga distancia, ha aminorado bastante este estado de cosas, también es preciso reconocer que no han variado las características constantes del tráfico marítimo, que sigue siendo el que ofrece mayores posibilidades y a precios sin competencia posible por los otros métodos de transporte.

No obstante, hoy se vitalizan los puertos españoles, atrayendo a ellos buena parte de ese tráfico marítimo que pasa tangencialmente muy cerca de ellos.

### EL BANQUETE DEL «INDEPENDENCE»

Pero de todo el extenso litoral español, el caso más sensible es el que se daba, hasta ahora, en la bahía de Gibraltar, en la que entraban muy importantes naves de turismo que iban a atracar en el puerto irredento, enfrente de la estación terminal ferroviaria del puerto de Algeciras.

Concretamente en el caso de Algeciras, el estado de cosas que habíamos heredado se aminora bastante con la decisión tomada por la Dirección de la fuerte Compañía naviera American Export Lines de que sus barcos toquen en Algeciras, en vez de en Gibraltar, desde el próximo mes de enero.

El día 26 de octubre pasado, la alta dirección de la American Export Lines daba a conocer en

Nueva York su propósito de que, a partir del mes de enero próximo, sus famosos trasatlánticos de lujo «Independence» y «Constitution» efectuarían escalas regulares en el puerto de Algeciras, en sustitución de las que aquellos trasatlánticos venían efectuando en el puerto de Gibraltar. La noticia se hizo pública en un banquete que se celebró a bordo del «Independence», al que asistieron numerosas autoridades norteamericanas, consejeros de la American Export Lines y personal diplomático, entre el que se encontraba también el embajador de España en los Estados Unidos, conde de Motrico, y más de cien representantes de la Prensa y radio de todo el mundo.

### JUBILO ANTE EL «ANTI-CIPO DE REALIDAD»

Están en la mejora deseada por los directivos de la American Export Lines, y mucho más por la población de Algeciras, cuyo comercio está dirigido a servir a los numerosos pasajeros del tráfico entre la Península y los puertos de Ceuta y Tánger.

Como un «anticipo de realidad», y en período de comprobación de la aptitud de los servicios del puerto de Algeciras, los trasatlánticos «Constitution» e «Independence» han realizado ya algunas escalas en aquel puerto.

El 28 de septiembre pasado, el «Constitution» fondeo en Algeciras, a las 3,30 de la tarde, según se había anunciado, y permaneció en aquel puerto hasta las diez de la noche, con el fin de que el pasaje de tránsito, que estaba compuesto por 720 personas, pudiera desembarcar. Para continuar viaje, desde Algeciras, a otras ciudades españolas desembarcaron también otros 111 pasajeros del «Constitution».

Pese al fuerte viento de Levante de aquel día, y a lo agitado del mar, no hubo dificultades en el fondeo del trasatlántico ni en que desembarcasen—en menos del tiempo que estaba previsto—cuarenta de bultos pesados. También funcionaron con gran diligencia los servicios de Policía y Aduanas.

También el trasatlántico «Independence» ha tocado en Algeciras en los días 24 de noviembre y 2 de diciembre, en sus recorridos Nueva York-Algeciras-Cannes-Génova-Nápoles y regreso. El «Constitution» volvió a tocar en Algeciras el 6 de octubre pasado.

Este período de pruebas o de «anticipo de realidad» continúa todavía, sin que hayan surgido obstáculos insuperables para que el puerto de Algeciras, con sus 400 metros de línea de atraque para trasatlánticos, inicie una nueva era de su recuperación por la vía más lógica y natural.

### UNA DECISION DE IBARRA Y COMPANIA

La situación geográfica del puerto de Algeciras es de verdadero privilegio. Muy cerca del estrecho de Gibraltar, con calado de 10 metros y condiciones de gran fondo, sin bajos ni obstáculos, situado como en un fondo de saco en la bahía que lleva su nombre, hacen de Algeciras, no solamente un puerto de carácter nacional, sino también internacional, y mucho más si se tienen en cuenta las posibilidades de prolongación de sus diques, la mejora de sus



Numeroso público contempla el «Independence», anclado en el puerto de Barcelona





En Algeciras, desde los jardines del Cristina, contemplamos el Peñón de Gibraltar

instalaciones y el establecimiento, en su día, de un posible depósito franco.

En breve plazo, Algeciras podrá disponer de un depósito de carburantes líquidos en la factoría de la Campsa, situada en la isla Verde.

Otro impulso más para la revalorización del puerto de Algeciras lo tenemos en el acuerdo tomado con fecha 5 de noviembre por el Consejo de Ibarra y Compañía, de Sevilla, en el sentido de que sus buques trasatlánticos de 22.000 toneladas «Cabo de Hornos» y «Cabo de Buena Esperanza», que hacen la travesía del Mediterráneo - Brasil - Plata, hagan escala regular en Algeciras en todos sus viajes de regreso de América. Este nuevo sistema de escalas de los trasatlánticos españoles de la Compañía naviera Ibarra y Compañía comenzará a regir desde el próximo 30 de diciembre.

La decisión de Ibarra y Compañía supone, para Algeciras, la entrada de 14 trasatlánticos más al año, que traerán de América del Sur, para Andalucía y Marruecos, gran número de pasajeros.

#### LISTOS PARA LAS MEJORAS DE URGENCIA

Todo ese tráfico de pasajeros y mercancías tiene que repercutir forzosamente hasta en la fisonomía de la ciudad de Algeciras, que cambiará su aire un poco descuidado por otro más moderno, activo y hasta acogedor, sin perjuicio de la gracia meridional, que es una nota típica que también van a buscar los turistas.

El puerto de Algeciras vivió intensamente las campañas de Marruecos, y en el salón de honor del Ayuntamiento tuvieron lugar las famosas reuniones del Acta de Algeciras. También ese puerto fué muy importante en los meses iniciales del Movimiento, y recibió, el 5 de agosto de 1936, el «Convoy de la Victoria».

Y hoy Algeciras mantiene un permanente tráfico con los puertos de Ceuta y Tánger, por medio de los modernos transbordadores «Virgen de Africa» y «Victoria».

El intenso tráfico de viajeros que es tradicional en Algeciras se ve, de esta manera, incrementado con los turistas que transportarán los trasatlánticos norteamericanos, cuyas escalas regulares se calculan en número de 60 al año.

Lo que dichas escalas representan para la ciudad de Algeciras lo pueden suponer fácilmente nuestros lectores: revitalización del comercio local y de la hostelería, que se dispone a hacer frente a las nuevas necesidades, y, además de todo esto, la escala de los trasatlánticos supone una serie de obligaciones y mejoras de urgencia con objeto de hacer lo más agradable y cómoda posible la estancia a los visitantes que, por muy amantes del tipismo que sean, tienen derecho a encontrarse con una ciudad en la que lo acogedor no esté exclusivamente situado en la simpatía ni en el lado humano de la ciudad, sino también en lo bien cuidado de las calles y en tantos otros detalles a que obliga esta revalorización de Algeciras cara al mar.

#### CINCO RAZONES DE PESO

Las razones en que se apoya el Consejo de la Compañía naviera American Export Lines para decidir este cambio de escalas son, entre otras, las siguientes:

1.ª) Que los pasajeros que traían y llevaban los trasatlánticos de la American Export Lines eran para o de España, y ninguno de o para la colonia de Gibraltar, por lo que es muy natural y lógico que los trasatlánticos toquen en puerto español.

2.ª) Que el paso de los trasatlánticos por Gibraltar exigía, tanto a la ida como al regreso, el someter las personas y los equipajes a una doble operación de

Policía y Aduanas, muy rigurosa por ser Gibraltar una plaza militarizada.

3.ª) Que los pasajeros españoles que embarcaban en Gibraltar tenían que pagar el importe de su pasaje en dólares, y de haber embarcado en Algeciras, además de hacerlo en la misma terminación de la línea ferroviaria que viene de Madrid, podrían pagar en pesetas.

4.ª) Que el Gobierno español les ha dado facilidades no despreciables para que esta escala tuviese efecto, entre las cuales está la exención de algunos impuestos.

5.ª) Que también ha sido obtenida la importante y extraordinaria ventaja del establecimiento de un tren especial de Madrid a Algeciras y de Algeciras a Madrid, perfectamente sincronizado con las llegadas y salidas de los trasatlánticos norteamericanos.

#### «EL CASTELLANO», TREN ESPECIAL

Respecto al último punto, o sea, el del tren especial, tenemos que decir que este tren se denominará «El Castellano», y que, por medio de él, se establece el servicio regular de viajeros Nueva York-Algeciras-Madrid y Madrid-Algeciras-Nueva York.

Los buques llegarán a Algeciras a las 18,30, y el tren saldrá en dirección a Madrid a las 21, para llegar a la capital de España a las 13,15 del día siguiente.

Para el viaje Madrid-Algeciras-Nueva York, los trenes partirán de Madrid el día antes del paso del trasatlántico por Algeciras a las 15 horas, para llegar a Algeciras a las 7,30 del día siguiente, enlazando con la salida de los buques, que será a las 8,30.

El tren especial «El Castellano» estará compuesto de coches cama y vagones de primera y segunda clase, y llevará coche restaurante.

La nueva escala ha sido estudiada sobre el mismo puerto de Algeciras por el presidente de la American Export Lines, Mr. John F. Gehan, llegado de nueva York en el «Constitution»; el vicepresidente





**Algeciras es así de bonita, como en esta alegre plaza ante la iglesia de Nuestra Señora de la Palma**

sidente y director en Europa de la American Export Lines, Mr. Robert Nichol, llegado de Génova en el «Independence», y el vicepresidente-director de pasaje, Mr. Mac Connell, que tuvieron un fructífero cambio de impresiones con las autoridades del Campo de Gibraltar.

Las impresiones de los tres directivos de la Compañía naviera American Export Lines respecto a las futuras escalas de sus trasatlánticas en Algeciras han sido muy buenas y mucho más con las mejoras que se van a introducir urgentemente en el puerto, la estación terminal y en los servicios generales de carga y descarga. Todos ellos han dado claras muestras de su amor a nuestro país, haciéndose eco de las facilidades que para la escala regular en Algeciras han sido conseguidas del Gobierno español.

El director en Europa de los servicios de la American Export Lines ha sido obsequiado con un almuerzo en el Marbella Club por las autoridades del Campo de Gibraltar, acto en el que fué acompañado por el señor González agente en España y Portugal de aquella Compañía naviera, los cuales tuvieron también con aquellas autoridades un amplio

cambio de impresiones sobre el inmediato establecimiento de la nueva escala.

#### **MAS BARCOS PARA LA HONRA**

Lo que no está muy claro es si las Compañías italianas seguirán el ejemplo de la American Export Lines, modificando la escala ac-

tual de sus magníficos trasatlánticos en el mismo sentido que la American Export Lines. No obstante, la población de Algeciras está muy esperanzada de que también los trasatlánticos italianos hagan escala regular en aquel puerto en sus viajes de ida y regreso a América.

En cuanto a los trasatlánticos de la American Export Lines parece que, a última hora, y cuando ya estaba decidido el cambio de escala, se produjo una acción—cuyo origen es fácil de suponer—contraria a dicho cambio. Fué como una batalla sorda, que se ha decidido, finalmente, del lado de la justicia.

#### **COMO VESTIDA DE NOVIA**

La fórmula que, según parece, ha sugerido el Federal Maritime Board es la de un cambio de escala a «un puerto o puertos de la bahía de Gibraltar», llamada también de Algeciras.

Desde el punto de vista jurídico, con esta fórmula de «un puerto o puertos de la bahía de Gibraltar» ofrece una especial característica, pues, sin solicitar nueva autorización, la American Export Lines podría volver al establecimiento de la escala en Gibraltar.

La llegada de los trasatlánticos en «anticipo de realidad» constituyen días de júbilo para la población de Algeciras, mientras los comerciantes del Peñón están cada vez más preocupados por la escasez de ventas debido a la fuga de los trasatlánticos.

Algeciras se alegra de la nueva importancia que adquiere su puerto, en el que los transbordadores «Victoria» y «Virgen de Africa» venían dando las notas de una modernidad que ahora va a acentuarse mucho más.

La ciudad se prepara para su nueva misión de tener un puerto internacional en el que van a recalcar trasatlánticos que son los mayores del mundo.

El dinamismo de Algeciras está en marcha con toda la urgencia que el caso merece, y de la suerte de la blanca ciudad andaluza siente la alegría todo nuestro país.



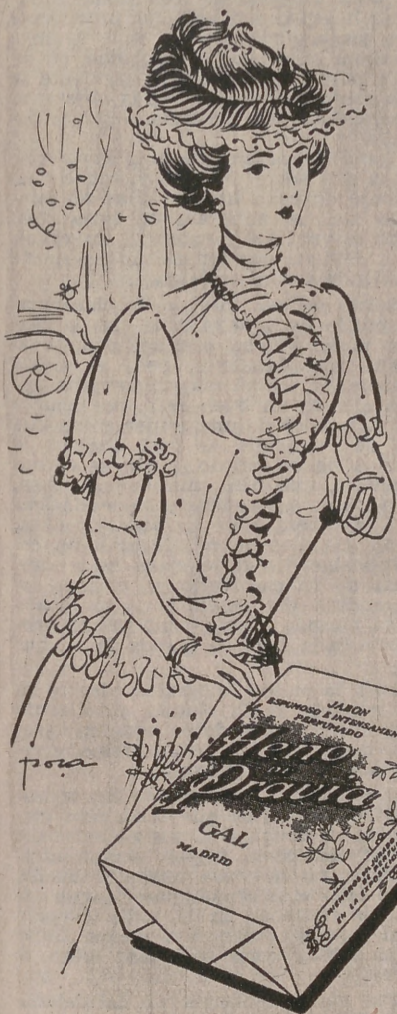
**Vista del puerto de Algeciras**



**El perfume fino evoca  
gratos recuerdos**

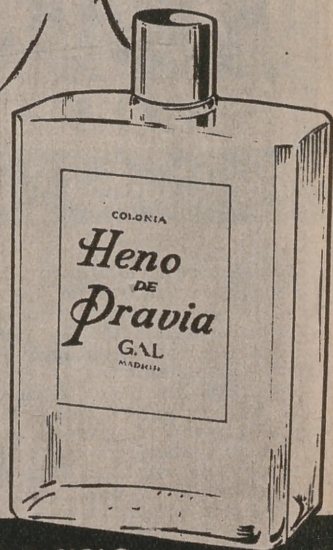
Logrando la misma calidad  
que hizo famoso desde  
hace 50 años al

**JABON HENO DE PRAVIA**



La nueva  
**COLONIA HENO DE PRAVIA**  
es su digno complemento

OBSEQUE CON ESTOS DOS  
PRODUCTOS QUE IRRADIAN  
DISTINCION Y BUEN GUSTO

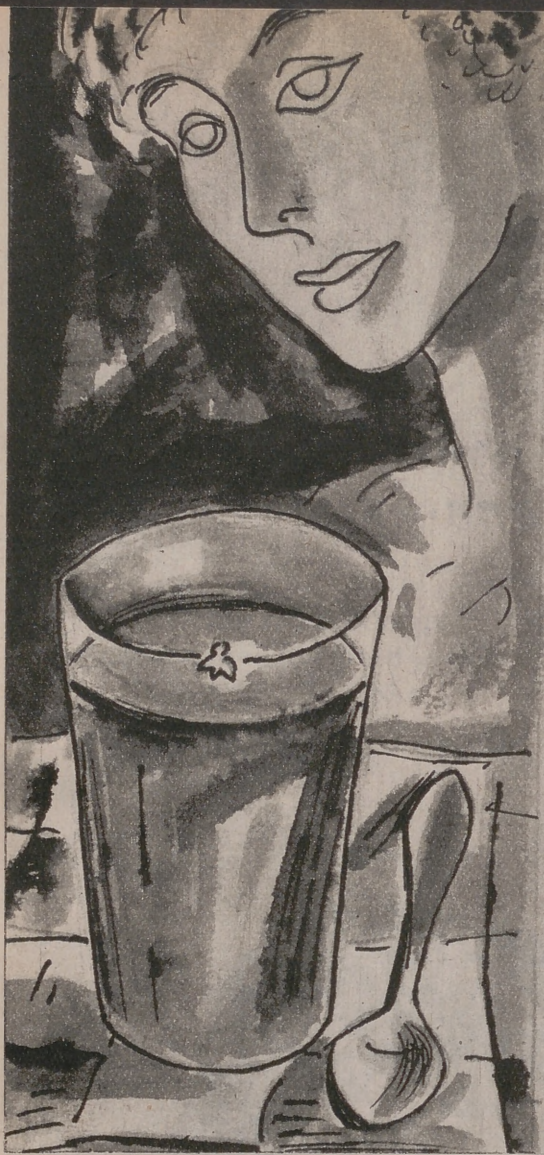


**Gal**

GARANTIZA CALIDAD DESDE HACE MAS DE MEDIO SIGLO

VEPITAS • MADRID





# LA MOSCA JAVIERA

NOVELA

Por Alfonso Gil BERMUDEZ

EL amigo de la mosca Javiera fué mi hijo Alfonso. Sus aventuras me las contó él durante un paseo, y no me atrevo a jurar que no pusiera alguna pizca de imaginación, pues acostumbra a describir a sus amistades bajo unos aspectos que yo soy incapaz de apreciar.

Como cronista de los episodios de la mosca Javiera debo decir, en honor a la verdad, que cuando me la presentó me pareció una mosca como otra cualquiera, salvo que en cada ala ostentaba una mota pintada con tinta roja de bolígrafo.

La guardaba en una jaulita hecha con alfileres y dos discos de corcho, que era un prodigio de habilidad, y tan bien abastecida estaba con partículas de queso, fibras de carne y azúcar, que el hecho de que se mantuviese viva y ágil entre tal abundancia, me hacía vislumbrar alguno de los motivos por los que mi hijo la apellidaba «la heroína».

Dos días antes la había hospedado con todos los honores en la jaulita que manufacturó para ella, y es que con sus evoluciones y aterrizajes inacabables en la mesa de estudio, precisamente una tarde en que se había metido hasta la cintura por los ríos de África y sus afluentes, estaba pidiendo a gritos su captura y exhibición como trofeo de caza.

Le costó lo suyo alcanzarla entre la selva de muebles y visillos; pero, al fin, la atrapó. Cuando la pudo ver entre sus dedos, morena, vibrante y esbelta, la saludó alegremente:

—¡Hola, guapa! ¡A ver! Sí, es verdad, la amiga de mi hermana tiene cara de mosca. Voy a llamarla Javiera, como a ella. Y, además, te voy a hacer una casita y vivirás conmigo.

La puso encima un pañuelo extendido, para que no se escapase, y comenzó afanosamente la construcción de la jaula. Después de terminada, introdujo en ella a su huésped con variadas provisiones y se dedicó a la contemplación de la bella cautiva.

Algo debió fraguar su cerebro una noche, en vigilia o en sueño, porque a la mañana siguiente se diría que estaba compungido mientras la observaba tras los barrotes, cabizbaja y demasiado quieta para lo que ella era.

Resuelto, la tomó delicadamente con sus dedos, hizo extender sus alas sobre un libro y, con el mayor cuidado, dibujó en cada una de ellas un punto bien redondo con un bolígrafo de tinta roja. Hecho eso, abrió la ventana y extendió los dedos.

—Adiós, mosca Javiera, que tengas mucha suerte —la dijo, despidiéndola con nostalgia.

Cuando el insecto se vió libre en la clara mañana de abril, partió de aquella casa con la mayor rapidez que pudo. Volaba con agilidad, y no apreciaba ningún magullamiento, pues el miedo que todavía conservaba era su más importante impulsor. Flotó en el aire un buen rato, por aquí y por allá; valseó alrededor de una mujer gorda que barría la acera de una calle, se posó encima de una maceta florida de un balcón, y allí se encontraba tan ricamente, que hizo una buena pausa, atusándose los pelos de sus patitas y haciendo limpieza general de la cabeza y de las alas. En ellas, de pronto, vieron sus ojos de mil facetas, un colorido rojo inexplicable. No relacionaba esta novedad con el final de su cautiverio, y, aunque estaba muy sorprendida del descubrimiento, acabó por considerar su pintado atavío como premio merecido por su arriesgada fuga de manos de un humano.

Satisfecha y feliz, la mosca Javiera se adentró en una calle algo sombría de la ciudad, pues tenía sed, y le parecía haber notado desde lejos un agradable tufillo de buen vino, un vaho fresco y reconfortante de taberna bien provista.

No paró hasta sentirse en el mostrador, rodeada de copas, botellas, platitos que contenían mariscos, y una legión de congéneres que merodeaban atrevidamente por allí como perros hambrientos. Pero en aquel lugar no se podía estar. El dueño, siempre vigilante tras el mármol, parecía que no tenía más que dos misiones en la vida: limpiar copas y espantar moscas, pasando el mismo trapo sobre los platitos varias veces seguidas; luego, a las copas otra vez.

Comprendió que aquel centinela no la dejaría beber nada, así que hizo un vuelo de inspección por las mesas, no muy concurridas, y optó por una, cerca de la ventana entreabierta, sembrada de caparazones de gambas y un tarro de cerveza y un vaso de buen vino, donde podría beber a placer.

Elegió primero la cerveza para apagar la sed, y mientras hundía su trompita en la refrescante espuma, observó quiénes se hallaban alrededor de la mesa, en expectación de cualquier contingencia. Había dos hombres. Uno era grueso, fuerte, con cara de boxeador retirado. El otro era delgado, calvo, hablador, inquieto y con veinte manos que se movían a la vez, pero ninguna peligrosa. Este era el del vino.

Uno parecía que quería convencer al otro, y aunque a la mosca Javiera no le importaban nada las conversaciones de las personas, si quería corretear algún rato por aquella mesa, tan de su agrado, no podía evitar el enterarse de lo que ellos decían.

Se trataba allí de un automóvil que el delgado intentaba vender al grueso. Este escuchaba apaciblemente los elogios del coche, descortezando gambas con parsimonia, que mordisqueaba después con toda calma, y sólo rara vez hacía alguna pregunta o alguna objeción, lentamente, tranquilamente, distraídamente.

—Le aseguro—afirmaba el calvo, con vehemen-



cia—que, en su precio, no hay nada igual. ¿Dónde encontrará uno mejor carrozado? Es un diez caballos que tiene la potencia de quince, con el consumo de ocho. Si, como quien dice, con lo caro que está el caucho, sólo los neumáticos ya valen las cincuenta mil pesetas.

Cuando la mosca Javiera oyó aquella cifra dejó de sorber. Aquello se ponía interesante, pues con cincuenta mil pesetas se podían comprar muchos sacos de azúcar, que era lo que más le gustaba.

El vendedor continuaba, incansable:

—Nada, lo que le digo, que usted lo engrasa bien y hace los ochenta en poco más de una hora. Mi-relo usted, observe qué línea más aerodinámica tiene.

La mosca también miró, acercándose a la ventana, y no podía creer lo que veía. Se aproximó más al vehículo, dando una vuelta alrededor de él, y otra para convencerse de que no soñaba. Se puso a reír con todas sus fuerzas.

—¡Ay, qué gracia! ¡Pero si es un cacharro! ¡Si es como un bote de hojalata antiguo y destartado! ¡Y qué ruedas más repugnantes! A ese pobre hombre le quieren engañar... Por lo que yo sé, por esa cafetera no se pueden pagar más de dos mil duros. ¡Vaya qué timador! Muchas palabras y poca vergüenza.

Entró zumbando al local. Se plantó en el borde del vaso de vino, y le gritó:

—¡Estafador!

Pero éste seguía hablando, hablando y hablando sin cesar, agitando continuamente sus manos, como si quisiera hipnotizar a su interlocutor, o si deseara más vencerle por cansancio que convencerle con argumentos. El pobre hombre grueso comenzaba a sudar. Había pedido otra cerveza y estaba machacando la trigésima gamba, la última del plato. Sus ojos iban de ella a la calva del vendedor y de ésta a la gamba. Se le notaba confuso, lento de ideas, y evidentemente no sabía qué decidir, si adquirir el coche o pedir más gambas.

La mosca Javiera advirtió su turbación, y se propuso no permitir que abusasen de su torpeza mental. Para ayudarle, saltó a la frente del charlatán, que seguía infatigable en su verbosidad, volteando las manos que no la impresionaban lo más mínimo, en una mímica con la que intentaba recapitular las cualidades del venerable trasto. Obstinado, persuasivo, le instaba para que se decidiese.

—Son cincuenta mil pesetillas insignificantes nada más. ¿Qué? ¿Trato hecho?—insistía.

La mosca le hacía señas al vacilante desde la frente del vendedor.

—No—le advertía—. No lo compres, que te engañan. No pagues más de la cuarta parte. Mira que vas a pasar por memo—gritaba, estremeciéndose con desesperación.

Ella notaba que el hombre grueso la miraba, que se fijaba en sus alas, y era posible que se preguntase qué quería avisarle con las vibraciones de sus extremidades.

El vendedor repetía, con tono sugestivo:

—Vamos; nada más son diez mil duros. ¿Qué? ¿Sí? Una palabra de usted, y el coche es suyo...

Se habían acabado las gambas. Se había bebido toda la cerveza. El hombre grueso estaba perplejo, indeciso, perturbado su entorpecido entendimiento por lo que había trasegado y por una mosca. Una mosca que hacía que su mirada ya no vagase del plato a la calva del charlatán, sino que la magnetizaba, abstraído de todo cuanto le hablaban. Sólo tenía fuerzas para ver aquella mosca activa, pero siempre en el mismo lugar de la frente, sin cesar de mover sus patitas nerviosas, atusándose la cabeza y las alas. Seguía absorto en la contemplación de la mosca, fija la vista en ella, sólo en la mosca, con todo vacío a su alrededor...

Y, entre tanto, seguía la mosca imperturbable en sus movimientos, perseverante, sin tregua, oía una voz insinuante, lejana, lejana...

—Diez mil duros, ¿Eh? Diez mil duros. ¿Sí?

Le pareció despertar. ¿Pero, cómo, diez mil duros por aquella mosca? ¿Por aquella mosca, incansable como el vendedor? ¡Imposible! ¡¡¡Fuera aquella mosca!!!

Y respondiendo la acción al pensamiento, como un reflejo inconsciente, descargó contra la mosca, en la frente del charlatán, la palmada más sonora que recuerda la ciudad.

La mosca Javiera vio que venía hacia ella una montaña y, como un cohete supersónico, tuvo tiempo de escapar, pero aún percibió cerca de ella el estampido de una explosión que la lanzó lejos.





Escondida tras la pata de una mesa, pudo ver cómo el hombre delgado, derrumbado en el suelo, exclamaba:

—¡Caramba! ¡No se enfade tanto! No hay por qué tomar las cosas tan a la tremenda. Bueno, le dejo el coche por treinta mil pesetas.

El otro le ayudó a levantarse, excusándose:

—Es que yo... Verá... Nó quería...

—Bien—interrumpió el vendedor, pasándose la mano por la frente dolorida—. Para que quedemos amigos, se lo dejo por veinte mil.

Y como con la perplejidad del otro no obtenía respuesta, puntualizó:

—¡Vaya! Dos mil duros solamente y el trato está hecho. Choque la mano, y el auto es para usted.

El hombre fuerte despertó, por fin, y aceptó sonriente:

—Conforme. Lo compro por esa cantidad. Le doy la mano y vamos a arreglar los papeles.

La buena mosca Javiera los vio salir cogidos del brazo, montar en el automóvil y partir a poca velocidad y con muchos ruidos.

Luego, volvió a la mesa donde terció como intermediaria y echó un buen trago de vino. Estaba convencida de que se lo merecía. Transcurrió un rato descansando, pero no demasiado, como para empezar a aburrirse. No tardó en llegar el camarero, que recogió todo lo que había encima del mármol y lo limpió tan bien, que allí no quedaba nada aprovechable para la mosca Javiera. Salió muy dignamente del local y comenzó a callejear.

Vagando y parándose donde le apetecía pasó varias horas recorriendo la ciudad; pero era media tarde y sintió un poquillo de apetito. Como se había criado desde pequeña en casas honorables y era muy sociable y educada, le gustaba comer cerca de la gente, y no merodear por los basureros o lugares viles. No es de extrañar, pues, que se dirigiese para la colación de la tarde un local de buen aspecto, para meriendas, mezcla afortunada de salón de té, de horchatería y de bar.

Sobrevoló las mesas, casi todas ocupadas, y no vio en ninguna la taza de café que anhelaba. Veía muoña mantequilla, mucho chocolate, montañas de pastas, bizcochos y ensaimadas, lagos de horchata y algún helado. La gente se alimentaba bien, eso sí, pero no sabía vivir. No se vislumbraba hasta el horizonte, ninguno que gozase de las delicias de un café, por mediano que fuese. Consternada, descubrió que, en aquel lugar, lo bueno no iba acompañado de lo mejor, que lo abundante no se complementaba con lo exquisito, y que lo sabroso resultaba imperfecto sin un sorbito de café.

—¡Puá!—exclamó la mosca Javiera—, ¡qué soso está esto! Me parece que emigro. Aquí no comprenden mis debilidades.

Y sin pensarlo más, se dirigió hacia la puerta.

Pero de pronto puso freno a las alas. Algo pasó cerca de ella que la envolyó en una nube de fragancia que hacía perder el sentido y recobrar el optimismo. ¡Qué alegría! ¡Por fin iba a tomar su café!

Transportada por la nube y casi desvanecida por el aroma, llegó a un rinconcito del salón y, dándole un vuelco al corazón, vio cómo depositaban su café sobre el mantelito de una mesa muy íntima, alumbrada por una lamparita muy caca.

Aunque estaba impaciente por tomar el primer sorbito, que tanto necesitaba, observó primero quiénes eran sus compañeros de mesa, mientras unas manos se preparaban a disolver los terrones de azúcar en la taza.

Una copa con una pirámide helada de vainilla estaba colocada delante de una jovencita preciosa, con cara de hija de familia, risueña a ratos con alegría de colegiala, y en algunos momentos preocupada con seriedad de profesora.

Detrás del vaho cálido del café, entreveía desenfocado un rostro moreno y un bigote negro que se había impuesto el objetivo de cosquillar el oído izquierdo de la joven. Seguramente aprovechaba esta circunstancia para intentar decirle algo, pero ella en seguida se apartaba con cierta inquietud y, en lugar de apetecer el cosquilleo, quedaba pensativa y turbada.

La mosca Javiera se estaba poniendo de muy mal humor con aquel café. Parecía caldeado con los fuegos del infierno, y cada vez que había intentado acercarse su trompa al borde de aquel aromá-



tico laguito, había tenido que apartarse rápidamente, casi chamuscada por el oloroso vapor. Procuraba enfriarlo batiendo sus alitas por allí cerca, pero sólo consiguió llamar la atención y que una mano grandota y peluda evolucionase peligrosamente en defensa de la taza. Habría de ponerse en guardia, pues aquello no funcionaba del todo bien.

El bigote seguía caracoleando por el oído y sus cercanías, y a las claras estaba que musitaba algo que no parecía convencer a la linda muchacha. Ella, moviendo la cabeza, replicó con energía:

—La verdad es que esto no me gusta nada. Yo no puedo tomarme las cosas así, tan a la ligera, aunque sigas insistiendo diciendo que no hay nada malo en ello. Y al hablar así, cogió la cucharilla para intentar la ascensión a la cumbre del sorbete. La manejó un momento, vacilante, pero la dejó caer en el plato con desaliento, exclamando:

—No puede ser, no y no.

La mentalidad de la buena mosca Javiera halló, desde su punto de vista que interpretaba limpiamente las palabras que oía, la completa justificación de aquella negativa:

—Haces bien—intervino, procurando gritar—. Si no te gusta, ¡por qué vas a tomarlo? Yo también detesto los helados—. Y con la seguridad de que había advertido con acierto, fué a dar otra vuelta por su café.

En la taza había un torbellino peligroso producido por la cucharilla movida por la mano velluda, que no cesaba de girar. Se desesperaba al verlo tan cerca y percibir su desmayante aroma; pero no veía la posibilidad de poder tomar ni una mínima gotita.

El helado se iba deshaciendo y chorreaba lentamente por las curvas laderas de la copa. Claramente apreciaba la mosca Javiera que seguiría intacto, pues se echaba de ver que la terquedad de la joven vencería de las palabras más persuasivas y seductoras.

Pero el del bigote insistía infatigable, siempre en voz baja, insinuante, como un goteo constante, persistente, perseverante, cerca del oído de la jovencita.

Y, aunque pareciese imposible, la tenacidad de la resistencia también aumentaba por momentos.

El hombre y su bigote se apartaron de su oído, reteniendo bruscamente una mano de la muchachita, para evitar que se levantase.

La mosca Javiera se desesperaba contemplando la escena.

El hombre del bigote, por fin, en silencio, contenía violentamente su contrariedad. Sus manos y su cara se contraían con la irritación de la derrota. Hubiera golpeado a aquella joven, casi una niña, que se había opuesto resueltamente a sus deseos. Además, una maldita mosca no hacía más que volar junto a él, molesta, pegajosa, y ahora se iba a zambullir en el café.

Dió un manotazo para espantarla, para barrerla de delante de él, con su mano como una zarpa morena, peluda y torpe. La mosca hizo un giro rápido y volvió a intentar tomar su café, que aún no había probado. Pretendía aterrizar en el borde de la taza, que, al fin, veía libre, cuando una manaza pesada, furibunda y terrible, quiso alcanzarla.

La mosca Javiera percibió como un terremoto estremecedor, horrrisono, acompañado de truenos y rayos, y tuvo la sensación fugaz de que volaba por los aires la taza con su café, la cucharilla, el plato y la lamparita tan cauca; que todo junto se estrellaba contra la copa del helado, que ya era puré de vainilla, y todo, todo, en una monumental carambola, iba a parar al encantador vestido verde claro de la hermosa muchachita.

—¡¡¡Bruto!!!—gritaron a la vez la mosca y ella; la mosca desde la mesa de al lado, y la joven, de pie y llena de indignación y vergüenza, notándose el centro de todas las miradas... No quiero volver a verte nunca más, ¡Hacerme esto por despecho, no tiene nombre! ¡¡¡Hemos terminado para siempre!!!

Y lanzándole una pulverizadora mirada de desprecio, y limpiándose los chorrillos con una servilleta, se deslizó hacia el interior del local, sonrojada y confusa.

La mosca Javiera no esperó más. Se había quedado sin «su café» y había estado en peligro de morir otra vez aplastada. Salió volando por una ventana entreabierta y respiró el aire fresco del atardecer.

Voló y voló hacia lugares conocidos y más acogedores y donde sabía, por intuición, que existían menos riesgos. Antes de que viniese la noche, podría acudir a alguna vivienda amiga, donde pernoctar.

Y guiada por un recuerdo confuso, que para su memoria ya no era desagradable, sino comprensivo y benévolo, se encontró de pronto en una habitación conocida, donde, al lado de la ventana, había una mesa con algunos libros y, en el centro, una jaulita hecha de corcho y alfileres. Venía can-

sada, y se posó encima de ella, fatigadísima y hambrienta.

Se alegró cuando a su lado oyó una voz amiga que la nombraba:

—¡Hola, mosca Javiera! ¡Estoy muy contento de verte de nuevo!—exclamó mi hijo Alfonso, jubilosamente.

**Super Fama**

Corte armonioso

Cuello confortable y elegante.

Medidas garantizadas

Un alarde de riqueza y de buen gusto. Auténtico popelín de algodón egipcio JUMEL.

CAMISAS

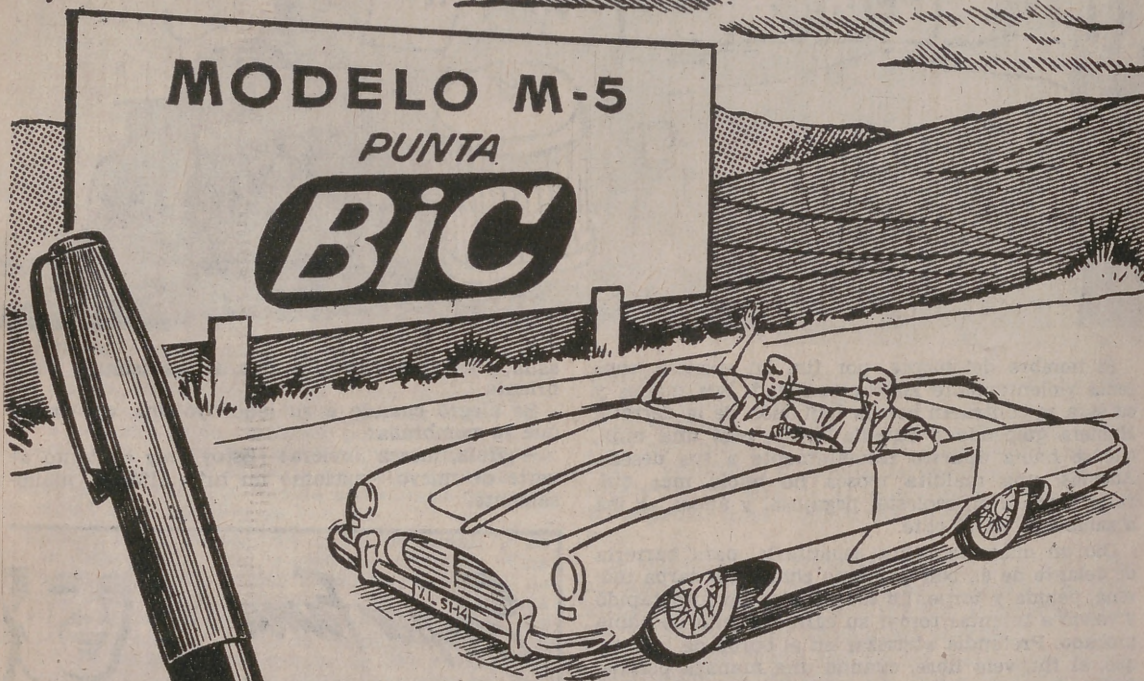
Super **Fama**

... mejor que a medida



# Desbordante de elegancia y personalidad

*Colored*



Ofrece con su capuchón dorado y diversidad de colores (azul, gris, negro, rojo y verde) la máxima novedad en presentación y la mayor garantía en calidad.

La tinta contenida en el recambio BIC-IMAC no mancha, se seca instantaneamente y es admitida por su nitidez en Bancos, Administraciones Públicas y Escuelas.

**12**  
Ptas.

**PUNTA**

**BIC**

FABRICA: LAFOREST, S. L. · MAESTRO FALLA, 19 · BARCELONA



# UN CAMPEON DEL ESTUDIO

Manuel Fraga Iribarne acaba de publicar un importante libro titulado "LA CRISIS DEL ESTADO"

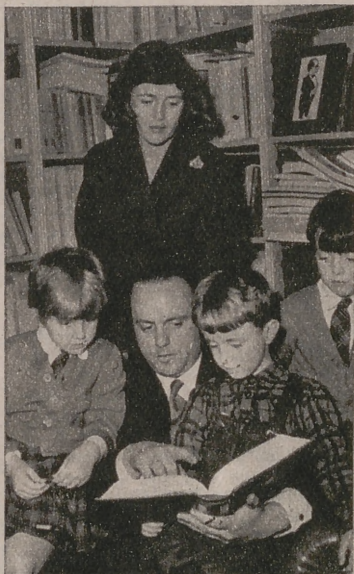


## Triunfos deslumbrantes en una veloz carrera contra el reloj

CON Manuel Fraga Iribarne habla con una asombrosa rapidez. Por primera vez confieso que he sentido envidia de los taquígrafos y de las cintas magnetofónicas. El vértigo de sus palabras se compensa, para quien le escucha, con una prodigiosa claridad de expresión, claridad de pensamientos y de ideas. En un reducido despacho con tresillos de terciopelo rojo, con gruesos libros bien encuadernados, cuyos lomos parece que se empotran en las paredes, y en los que se leen títulos en todos los idiomas, con lámparas de altos pies que arrancan del suelo, don Manuel me habla de su último libro. La última obra de Fraga Iribarne se llama «La crisis del Estado».

Fraga es un hombre joven. Excesivamente joven si comparamos sus años con su obra. Con sus libros, con sus traducciones, con sus muchos artículos sobre temas de Sociología y Ciencias Políticas aparecidos en revistas españolas y extranjeras. Joven si lo comparamos con sus oposiciones ganadas con el número uno.

Nace Manuel Fraga el 23 de noviembre de 1922 en Villalba, un pueblo de Lugo. Es el mayor de doce hermanos, y entre Villalba, Lugo y La Coruña reparte los siete años de bachillerato. Fraga es de la generación de la posguerra, de los hombres del examen de Estado. El año 1939 se examina de reválida en la Universidad de Santiago de Compostela.



Manuel Fraga Iribarne rodeado de su esposa y sus tres hijos

—El mismo día que entraba en la Universidad para examinarme del ejercicio escrito recuerdo que leí a grandes titulares en el periódico la noticia que anunciaba la segunda guerra mundial.

Quizá este mismo día se decidiera la vocación de este hombre que le llevaría, sólo unos años más tarde, a dedicar sus horas

su juvenil entusiasmo y su inteligencia al estudio de temas políticos y sociales, a las cátedras de Derecho y a la carrera diplomática.

En Santiago hace su primer curso de Derecho. En la Universidad siguen las mismas calificaciones de fin de curso que en los siete años de bachillerato: matriculas y sobresalientes en todas las asignaturas. El segundo curso lo estudia ya en la Universidad Central de Madrid. Siendo todavía estudiante, Fraga alterna las aulas universitarias de la Facultad de Derecho con sus primeras publicaciones. El libro primero de Fraga es una traducción de Luis de Molina: «Los seis libros de la Justicia y del Derecho», que van desde 1941 a 1944, y que llevarán prólogos de Eloy Montero, de Yanguas Messia, de Esteban Bilbao, de Eduardo Aunós.

En 1944 Fraga Iribarne ha terminado sus estudios de Derecho en la Universidad Central. Y en el mismo curso en que hace la licenciatura obtiene el doctorado con una tesis sobre el autor que él tanto ha manejado en los años de universitario: Luis de Molina Poco más tarde, en 1947 y en una sola convocatoria, el joven jurista, que apenas cuenta veinticinco años, hace su licenciatura en Ciencias Políticas. Desde entonces la vida de Manuel Fraga quedará estrechamente ligada a esta Facultad madrileña.



«... Y, SIN EMBARGO,  
SOY ENEMIGO DEL SIS-  
TEMA DE OPOSICIONES»

Con sus flamantes títulos universitarios sin estrenar, Fraga Iribarne emprende otra vez la lucha de los exámenes, de los exámenes fuertes que ahora tienen la dureza de todo lo que en España se llaman oposiciones. Y aquí la carrera contra reloj sigue tan veloz y tan deslumbrante. Fraga seguirá llegando a la meta con el número uno.

Las primeras oposiciones se presentan muy pronto. Al año exacto de salir de la Universidad, en 1945, se hace por oposición con el número uno oficial letrado de las Cortes Españolas. Al siguiente año, sin abandonar el régimen de oposiciones, ingresa en la carrera diplomática, como secretario de Embajada. En 1948 don Manuel Fraga es ya catedrático. Ha ganado la cátedra de Derecho Político en la Facultad de Valencia y pide la excedencia por estar convencido que los estudios sobre política exigen una dedicación absoluta y una cierta autonomía. Son los años en que el opositor vuelve a su mesa de despacho, a su biblioteca, al estudio profundo de los temas políticos y sociales y, a su vez, no para revisar programas de oposiciones. Son los años en que Manuel Fraga publica «Luis de Molina y el derecho de la guerra», «Así se gobierna España», «Razas y racismo en Norteamérica», «La acción meramente declarativa».

Un viaje y la instancia por algún tiempo en tierras de América del Norte le dan material para una de las obras más difundidas de Fraga: «La reforma del Congreso en los Estados Unidos». Después, ya en 1952, publicará «El Congreso y la política de los Estados Unidos».

Como diplomático o como portador de Misiones culturales, don Manuel Fraga Iribarne recorre Europa y América, Bélgica, Estados Unidos, Francia, Italia, Brasil, las Repúblicas de Centroamérica y toda la zona del Caribe. Después de estos viajes, de su pluma saldrán «El Canal de Panamá» o «Las Constituciones de Puerto Rico».

Es casi increíble la prodigiosa actividad de un hombre que todavía, al margen de sus libros, de sus incontables artículos, de su cátedra, de sus largas horas de despacho y oficina en cargos administrativos encuentra algún tiempo para dedicarlo a su deporte favorito:

—Los domingos me levanto temprano, a las cuatro de la mañana. Es el único día que puedo darme a la escopeta, la escopeta y el monte.

En 1953 llegan las últimas oposiciones: catedrático de Teoría del Estado y Derecho Constitucional en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad de Madrid.

—Don Manuel, usted que tiene buena experiencia sobre esto, ¿está convencido de que el sistema de oposiciones es el mejor?

—Estoy convencido de todo lo contrario. Soy un decidido enemigo del sistema de oposiciones. Creo que el tiempo y la energía que se dedican a preparar una

oposición no se dedica a estudiar en serio. Las oposiciones son un mal menor que bien podría ser sustituido por un sistema como el que funciona en Francia, en la Escuela Nacional de Administración o por el sistema de selección para el Servicio Civil que usan en Inglaterra.

Desde 1951 Manuel Fraga Iribarne viene desempeñando cargos que unen a la responsabilidad muchas horas de trabajo continuo, horas interminables detrás de una mesa de despacho en puestos de Administración pública.

Hasta ahora de Fraga se podría decir que ha sido y es secretario general, Secretario general del Instituto de Cultura Hispánica hasta 1953; del Consejo de Educación, secretario de la Comisión española de la UNESCO, hasta el año pasado, y en la actualidad Secretario General Técnico del Ministerio de Educación Nacional.

—Siempre he tenido puestos de doce horas de despacho. En todos he tenido la satisfacción de no ver separadas mis dos vocaciones: la diplomacia y el estudio, procurando ser fiel a las dos instituciones, a las que todo les debo: la Universidad y la carrera diplomática. Ahora, por imperativo de la ley me voy accidentalmente separado de esta última, pero creo que me encuentro vinculado a ella más que nunca.

«MI LIBRO NO ES PESIMISTA»

—De todos sus libros, ¿cuál cree el más importante?

—Creo que «La reforma del Congreso de los EE. UU.» y éste de «La crisis del Estado». A punto de salir está «Don Diego de Saavedra y Fajardo y la diplomacia de su época», que ya fué premiado en un concurso internacional.

«La crisis del Estado» tiene una dedicatoria sentimental. En ella se leen dos nombres: José Fraga Iribarne y José Manuel Fraga Estévez. José Manuel es el menor de los tres hijos de Fraga, un chico travieso con ojillos de pícaro que, cuando yo le he preguntado: «¿Cuántos años tienes?», él, con más desparpajo, me ha dado esta respuesta: «¿Y tú?» José Manuel, con sus cuatro años, sus pantalones largos de vaquero del Oeste y una pistola más grande que él, que empuña con las dos manos, se ha despedido de mí con toda cortesía, como un caballero. Alargándome la mano dice: «Hasta luego; me voy al Retiro. ¿Tú quieres venir conmigo?»

—El golpe más fuerte de mi vida—dice don Manuel—fué la muerte de mi hermano José. Murió en septiembre de 1947. Fue, sin duda, la cabeza más inteligente que ha pasado en los últimos años por la Universidad de Madrid. Y murió en toda su juventud. Con él había yo hablado sobre muchos de los temas que aparecen en este libro.

En «La crisis del Estado» Fraga hace un sugestivo y científico estudio sobre actualísimos problemas de nuestro tiempo. Vanderbilt, un juez norteamericano, dijo en cierta ocasión: «Esta no es la era atómica; es fundamentalmente la era de la política». Por la obra de Fraga pasan las

cuestiones capitales de esta era de la política: la crisis de las estructuras sociales y políticas de Occidente, el ocaso del Estado liberal, el marxismo, la administración y planificación en los Estados contemporáneos, el problema o los problemas de la selección de las clases dirigentes—cuestión ésta tan dejada de la mano por los grandes tratadistas—, la burocracia y los partidos políticos, el problema de la libertad en los tiempos de burocratización.

El pensamiento político de don Manuel Fraga Iribarne, a lo largo de las 300 páginas que componen la obra, toca estos problemas con una envidiable discreción y prudencia. La prudencia y la discreción que nacen del profundo conocimiento científico de los temas y de una privilegiada inteligencia que, sin mancharse, coge en sus manos, para sopesar y medir, con la justa medida, la historia viva, sin disecar todavía, de doctrinas, regímenes, partidos, Estados que murieron o de otros que perviven.

Pareciera en un principio que el autor ha pretendido crear una sensación de pánico, de disgusto, de pesimismo cuando traza su magistral cuadro, quizá un poco solanesco, del mundo de nuestros días. Sin embargo, a una pregunta, Fraga ha respondido:

—Mi libro no es pesimista. Ni yo tampoco lo soy. No es el nuestro un tiempo grato, de vida cómoda. Cuando la ciencia sirvió para traernos la luz eléctrica y los adelantos de la Medicina o el progreso de los medios de transporte, todos quedamos tan tranquilos y tan contentos; cuando se destruye Hiroshima es natural que nos quedemos un poco cabizbajos. Lo que ya no puedo hacer es escribir en nuestra época novelas rosa sobre política. El cuadro aparece sombrío y sin salidas para el que desespere de las fuerzas humanas o para quien sólo espere en ellas. Pero no para quien espere en Dios, como esperaba San Agustín, mientras los bárbaros invadían Roma. Tal es el fundamento de nuestra esperanza. Funde el pesimismo de los filósofos de la Historia el optimismo de un Orosio que escribía en peores condiciones.

—¿Qué sentido le da usted a la palabra «crisis» en el título de su obra?

—Le doy el sentido de sacudimiento grande, universal, de algo que está cambiando profundamente, aunque no sea precisamente para empeorar. Las sociedades de nuestro tiempo están en un período de transformación mayor que en cualquier tiempo de la Historia. No digo que estén empeorando ni que cualquier tiempo pasado fué mejor; lo que sí digo es que los hombres de ahora deben estar enterados. No es el mío un libro tradicionalista, de mirar hacia atrás con nostalgia, ni progresista, en el sentido de que será bueno todo lo que del futuro nos venga.

—¿Puede decirse que «La crisis del Estado» es un libro de filosofía?

—No. Es un libro de sociología, de ciencia política, en el significado con que usaron esta palabra Aristóteles o Maquiavelo, sin que yo, naturalmente, pretenda



ponerme a la altura de estos colosales. La teoría del Estado no es filosofía del Estado, sino ciencia positiva del Estado o sociología que es lo mismo).

—¿Da usted a la palabra «Estado» en el título un significado especial?

—No analizo el problema de las formas de gobierno. Me refiero más bien a un problema más amplio, que es el de la forma política general de convivencia.

#### «NADA SE PUEDE EDIFICAR SOBRE EL MIEDO»

Fraga Iribarne habla con una claridad que a veces hace innecesaria la pregunta.

—Creo que hoy, en el momento actual de las crisis, la tragedia no puede ser mayor, porque en este siglo XX, que ha vuelto a los principios terribles de la Humanidad, al odio de razas, a la esclavitud, a las faraónicas deportaciones en masa al genocidio, a las prescripciones feroces de familias, partidos y clases, se mantiene la vivencia de un mundo estable y jurídicamente organizado, como soñó en constituir el siglo XIX. Cuando más falta hacían, por otra parte, una dirección y un timón, faltan los conductores y no hay ni instancias axiológicas, ni minorías dirigentes, ni criterios de selección. En otro terreno, la pasmosa aberración moral de nuestros días, por supuesto, no necesita ejemplos; baste recordar la espantosa desviación de la vida sexual que resulta de la completa desviación del amor sexual de la reproducción y cuyo símbolo más perfecto es Hollywood y su pintoresca erotomanía exportada a todo el mundo. Es natural que en estas circunstancias las estructuras sociales y políticas estén como sumergidas en ácido sulfúrico.

En «La crisis del Estado» el proceso histórico de esto que Fraga llama «sacudimiento grande, universal, transformación profunda», viene expuesto casi en forma de cuadro sinóptico:

—Es sólo una forma metódica de exposición. El proceso de esta crisis es vital como el de la vida misma. En estos últimos ciento cincuenta años, y ante el binomio «revolución-crisis», yo doy más importancia al segundo, pero sin desconocer tampoco que si los hombres que hicieron estas revoluciones, en parte, fueron jinetes de fuerzas históricas, cuyo alcance ni sospechaban, e incluso auténticos chapuceros, más que aprendices de brujos, no es menos cierto que estamos, en forma muy característica, ante un ciclo de revoluciones, y revoluciones conscientes. La revolución religiosa de Occidente viene de lejos. Podemos buscar sus orígenes en el Cisma, en el movimiento conciliar, en Wycliff y Huss o en la Reforma protestante. Esta última representa el primer gran paso hacia la secularización, pero será la Revolución francesa la que cristalizará en formas precisas y jurídicas la nueva situación. La apostasía de las minorías dirigentes, embriagadas de espíritu iluminista e ilustrado del siglo XVIII, se va a correr a las masas en el XIX y XX, convencidas de las delicias del confort y de las expectativas del progre-



En la segunda fila vemos a Fraga Iribarne asistiendo con la Delegación española a una reunión de la U. N. E. S. C. O. en Montevideo

so. Cuando se fulmine el famoso Syllabus ya no habrá lugar a dudas: laicismo, falta progresiva de sacerdotes, educación con mil tarjetas (de Rousseau o Pestalozzi hasta las maravillas de los métodos psicológicos norteamericanos), pero siempre arreligiosa, cuando no francamente antirreligiosa, como en Rusia. Todo lleva a la misma situación actual de una sociedad y de una cultura decididamente paganas o, mejor, apóstatas. Mientras que cada día nuevas y más peregrinas doctrinas reconstruían la religión, la moral, la metafísica, quitando cada vez más el patrimonio espiritual tradicional cristiano en un auténtico puerto de Arrebatacap, para terminar en la terrible indigencia del actual existencialismo, sima final que sólo tiene una esperanza: la de que ya no se puede bajar más. Su Santidad Pío XII ha recordado valientemente esta trágica situación en su reciente y trascendental encíclica «Humani Genetis» y la imposibilidad de transigir, de mantener posiciones «renistas» por más tiempo ante tal descencierío.

No olvida el autor, en este proceso histórico de las crisis, la importancia, como uno de los factores principales, de la revolución filosófica, de este «proceso del largo abastardamiento de la inteligencia europea». Cuando estaba la Revolución francesa, la Filosofía se encuentra en su nivel más bajo desde hacía siglos. Lo que entonces se llamó «sensualismo», cambiando de nombre con el tiempo, se llamará «utilitarismo», «pragmatismo» («positivismo»), psicología moderna, sobre todo en su versión psicoanalítica, y de modo particularmente grave, el freudismo, que hoy todo lo invade.

—Es curioso observar—dice Fraga—cómo los contrapuntos de estas teorías, el criticismo y el idealismo, no han servido de auténtica reacción, sino que, en la práctica, han contribuido a empeorar sus tendencias. El neokantismo condujo, en la teoría del Derecho y del Estado, a los mismos resultados que el positivismo, mientras que el idealismo acabó por volverse en el más feroz y radical de los materialismos en la obra de Carlos Marx.

El observador, el sociólogo, ade-

más de estos cambios y transformaciones que pudiéramos llamar del espíritu, de las inteligencias, analiza la crisis o sacudimiento producido por la revolución demográfica.

—¿Sabe usted—me dice el autor—que Europa, por ejemplo, de sus 118 millones de habitantes en el año 1700, a pesar de las dos guerras mundiales, todas sus calamidades y asesinatos en masa, rebasa en la actualidad con mucho los 590 millones?

—Dentro de las causas que han contribuido a este proceso de crisis, ¿cuál cree usted que ha sido el determinante más próximo?

—El mundo de las masas y el mundo de las máquinas. Aunque no hubiésemos conocido el liberalismo, yo creo que estos dos problemas hubieran de por sí originado la crisis. Por esto doy una importancia mayor al problema de la planificación. Yo afirmo que hoy hay que hacer, que urge hacer un plan nuevo de convivencia como cristalizado en planes administrativos concretos que resuelvan la necesidad de nuestras sociedades más extensas y más complicadas que todas las que haya conocido cualquier época de la Historia. Por otra parte, esas masas gigantes, cuando debieron acogerse a la religión y a la moral, como salvación, las arrojaron por la borda prefiriendo navegar solas, sin tabla y sin asidero.

En «La crisis del Estado» hay un capítulo que el autor llama «Esperanzas». Un capítulo que contrapesa, anima y conforta. «Hay grandes esperanzas en la unión espiritual de Europa y América.» Fraga Iribarne, profundo conocedor del mundo americano, habla de la Hispanidad y de España:

—Dentro de los muchos elementos negativos hay algunos positivos, y veo que en la unión de los pueblos hispánicos que son los que se han conservado más puros en las herejías del Renacimiento, puede estar la salvación.

—¿Cree usted en la unión de los pueblos de Europa?

—Sinceramente, no. Lo que une a Europa es el miedo. Y sobre el miedo no se puede sembrar ninguna esperanza.



## EL PUNTO DE VISTA ESPAÑOL

—No es en cuanto cristiana, como sino en cuanto civilización, y hasta donde lo sea. Hablo del cristianismo y es claro que me refiero al catolicismo. El protestantismo fué el punto de ruptura que inició el divorcio entre Dios y el hombre, al quitarle de en medio a la Iglesia, su único vínculo posible. Por otra parte, en Historia no basta para hacer prueba una acumulación de testimonios, ni es el azar el fundamento de la Historia. La Historia, como dice Zubiri, «no tiene un simple hacer, ni es tampoco un mero estar pudiendo»; es, en rigor, *hacer un poder*. Como españoles, esta coyuntura tiene que resultarnos, en el fondo, grata y, a la larga, favorable. «El mundo que nos había condenado, nos da ahora la razón», decía ya Maeztu. En todo caso, dicho queda. Podrá el que así lo desee decir que esto no es estrictamente científico, pero yo arrancaré de esta fe católica y española, que es nuestra esperanza. En esta coyuntura histórica, España está bien situada para su interpretación. Porque nuestra Patria se implicó mucho menos en el mundo que cae; tiene más fácil visión para entender el nuevo. Por lo mismo que sólo aceptó el Renacimiento a título de inventario y de la Reforma hizo Contrarreforma y estuvo al margen de la ilustración y no tuvo grandes heterodoxos, ni para bien ni para mal, es por lo que hoy la crisis nos encuentra curados de espanto. España no perdió nunca la conciencia religiosa como criterio definitivo en materia política; era algo consustancial con su ser, el pensamiento del pecado colectivo de la apostasía de la sociedad y del Estado. De otra parte, nuestra misma falta de progreso material nos situó al margen de esta Europa que «empezó bailando el tango y terminó bailando el baile de San Vito». España está en Europa; pero no es Europa sola, porque tiene su alma católica repartida entre África y América.

—Don Manuel, ¿a qué creencias básicas se refiere usted cuando dice «la falta de un sistema de creencias con raíz del fenómeno de crisis»?

—Creencias básicas llamo a los ejes de valores en los cuales el hombre justifica su vida. Y creo que el mundo occidental hoy se encuentra en esta carencia. Los hombres del XIX, por ejemplo,

creyeron en la nación; hoy se llega a dudar de ella. Esto queda vinculado a la manifestación literaria o artística. Sin embargo, pienso que cuando llega este momento es porque está cerca un nuevo planteamiento. Creo que el arte abstracto puede hacernos pensar en Rafael. Por esto no temo la agitación ideológica y la polémica a las cuestiones fundamentales, cuando de verdad puede servir para buscar nuevas fórmulas de solución.

—¿Cuál cree usted la misión del intelectual de hoy?

—Sinceramente, creo que está rebasada la etapa del intelectual bohemio, dedicado a una crítica perenne y no constructiva; éste se fué con una época que no es la nuestra. El siglo XVIII produjo el filósofo de salón; el XIX, la elocuencia parlamentaria y el intelectual de barricada; el fin de siglo, el decadente y el modernista. Yo pienso que en nuestro tiempo se necesita un tipo de hombres con una rigurosa formación intelectual, pero con mentalidad de «manager», inasequibles al desaliento, capaces de trabajar en equipo, capaces del compromiso y, sobre todo, de darse cuenta que para que la voz del intelectual vuelva a ser oída tendrá que pasar por una etapa de autocritica y de dieta en la crítica de los demás. El que hacer no está en un intelectualismo puro ni un activismo irracionalista.

## LA TEOLOGIA DEL MARXISMO

Uno de los capítulos más profundos, más sugestivos de *La crisis del Estado* es, sin duda, este que Fraga titula «La crítica marxista y su teoría del Estado». El sentido radical y planteamiento del sistema marxista, el materialismo y determinismo a que el pensamiento de Carlos Marx ha dado lugar en la teoría de la sociedad y en la filosofía de la historia, el marxismo en su encarnación como sistema político, el Estado comunista ruso y el marxismo visto desde una perspectiva más intrínseca y más esencial que los criterios puramente jurídicos, económicos o políticos, constituyen la base de este estudio que la ciencia política de nuestro tiempo no podrá olvidar.

—¿Qué quiere usted decir cuando escribe «el marxismo es, en realidad, una teología»?

—Me refiero a que esta doctrina no significa sólo un cambio en la organización política, sino el establecimiento de un

sistema de valores. Por esto, para mí, la clave de Marx radica en sus escritos de juventud, donde intenta sustituir la base de la ética cristiana, que es la doctrina del pecado original y de la Redención, por su famosa teoría de la alienación que le llevó a buscar la clave del mal en el mundo en los defectos del mundo social. Este sigue siendo uno de los errores más crasos de nuestro tiempo.

En el análisis que de la democracia, como forma de gobierno, hace Fraga Iribarne, aparece escrita esta frase: «El movimiento democrático, de hecho, ha retrocedido en todas partes». Y el autor ratifica su pensamiento:

—Es un hecho indiscutible. Cuando, poco después de la primera guerra mundial, lord Bryce publicó su gran libro *Modern Democracies*, podía partir, sin más, «de la aceptación universal de la democracia como la forma normal y natural de gobierno». Llegando incluso a decir que «la vieja cuestión de cuál es la mejor forma de gobierno está prácticamente periclitada». Ahora, después de la segunda guerra mundial y del paso de una sola generación, podemos decir que todo ha cambiado. Hoy se nota un mayor dominio de las minorías sobre los dirigidos, del líder sobre los gobernados.

—Don Manuel, una penúltima pregunta: ¿Cree usted en la eficacia de las democracias cristianas?

—Como partido, la democracia cristiana es un nombre tan convencional como el de cualquier otro partido. En principio, la mayor parte de estos movimientos tiene una base respetable, y en países laicos, neutrales o abiertamente anticatólicos, son buenos. En países católicos, son inútiles. La prueba es que en aquellas naciones donde existe la democracia no todos los cristianos están asignados a ella. En los documentos pontificios, la palabra «democracia» tiene un sentido muy distinto y representa, más que una forma de gobierno, una manera de entender la participación de todos los ciudadanos en el bien común, que no tiene que ser necesariamente por vía electoral. Así, entre nosotros, el venerable maestro don Severino Aznar usó la palabra en un sentido que es más bien el de doctrina social de la Iglesia.

En la obra de don Manuel Fraga aparecen más de mil citas y un índice onomástico de autores que representa la labor larga de asimilación, de estudio, de meditación sobre estos temas de ciencia política, que el autor expone, junto a la profundidad de su contenido, con una briosa y elegante claridad.

—¿Qué autor ha causado en usted mayor impresión?

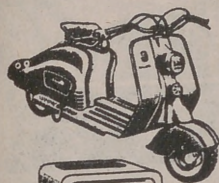
—De los sociólogos contemporáneos, sin duda, el alemán Carlos Manuheim, recientemente fallecido. Y sigo considerando que en España todo análisis sociológico tiene que arrancar de la obra genial de Jaime Balmes, al que he dedicado hace poco un estudio como fundador de la sociología en su sentido de ciencia positiva en España.

Ernesto SALCEDO

Y cuando queda tiempo, la caza como deporte. También aquí Fraga se muestra satisfecho de los resultados







**Y 10.000**

pesetas en efectivo



# ¡Vd. puede acertar la QUINIELA SOBERANO...!

... sí, mientras se deleita saboreando una copa de este noble brandy, rellena un boleto, para conseguir cualquiera de estos magníficos premios que González Byass regala

**¡Todas las semanas!**

- 1 Una moto scooter, «**Lambretta**».
- 2 Un frigorífico, **Edesa**.
- 3 Un viaje a París, once días, dos personas, con **Viajes Meliá, S.A.**
- 4 Una pulsera de oro.
- 5 Una escopeta de caza, «**Ugartechea**».
- 6 Una radio con pick-up, **PHILIPS**.
- 7 Un mueble bar, **ALFA**.

Y además, **10.000** pesetas en efectivo, a repartir entre los acertantes no premiados con alguno de los regalos anteriormente citados.

Rellene el boleto, escribiendo en el orden que Vd. elija, el nombre de cada premio dentro de cada una de las siete botellas que figuran en el mismo.

Con su nombre y dirección, remítalo a Publicidad Rasgo a/c. Delegación González Byass, Francisco Rojas, 5 - Madrid.

Acertará quien haya escrito los nombres de los premios en el mismo orden que, el que resulte al formarse al azar la quiniela ganadora.

El plazo de admisión de los boletos, expira todos los jueves a las ocho de la noche, entendiéndose que los que se reciban después de dicho día y hora, serán valederos para la semana siguiente.

Vd. puede enviar en un sobre, cuantos boletos haya conseguido reunir, con cuantas soluciones quiera, y en la semana que desee, y si acierta siempre será favorecido.

Por cada botella 30 boletos.—Por una copa, solicite un boleto.



Escuche todos los viernes, a las 11,30 de la noche, la formación de la quiniela ganadora y los nombres de los acertantes en el gran programa retransmitido por la Cadena de Emisoras de la Sociedad Española de Radiodifusión.

## GONZALEZ BYASS

"RASGO" PUBLICIDAD





EL LIBRO QUE ES  
MENEJER LEER

# EL ORIENTE MEDIO NUEVO ELDORADO

Por Gerard **BOUTELLEAU**

JAMAS experimenté una sensación semejante. Acababa de dejar Benares, y de nuevo me lancé por las carreteras. Era algo así como si los dioses de la ciudad que abandonaba se encarnasen ahora en las siluetas esqueléticas que encontraba a mi paso, como hojas caídas al borde de los caminos.

## MISERIA Y FABULOSAS RIQUEZAS EN LA INDIA

Me dirigí hacia Delhi, pero no tuve valor para ir a buscar a mis amigos diplomáticos y alojarme en sus bellas mansiones. No quería ya habitar en los grandes hoteles reservados a los extranjeros, aislados en la soledad de la capital administrativa, en el fondo de jardines de ensueño, protegidos por altas empalizadas, semejantes a los muros de una fortaleza.

La vieja ciudad de Delhi, arcaica, superpoblada, malsana, me espantaba, igualmente. Estaba también cansado de templos y de mezquitas, por lo que decidí detenerme en la mitad del camino. Una carta de recomendación que se me había dado en Londres me autorizaba a llamar en la puerta de cualquier desconocido. El indio que me recibió era el autor de varias obras, algunas de las cuales han sido prohibidas. Su alojamiento es muy modesto, si se le juzga por la apariencia de este edificio moderno, apenas acabado, pero que tiene ya un aspecto destartado y que se eleva aisladamente en medio de un campo poblado de niños chillones, próximo a dos ciudades, y muy parecido a un rincón arrabalero de nuestra Europa.

—La India es uno de los países más ricos del mundo—me dijo mi anfitrión—y también el más miserable. Un país de gentes pobres, aunque no de pobres gentes. Sabéis muy bien que en todas las épocas las fabulosas riquezas de la India han obsesionado a Occidente. Basta leer los relatos maravillosos de los primeros viajeros para comprender esto.

Cogiendo con cuidado un libro de su biblioteca me dijo lo siguiente:

—He aquí el documento más precioso que poseo: el informe de la Misión técnica americana que en 1942 estudió en la India los problemas de la producción de guerra. Este informe afirma que nuestras riquezas mineras son las más importantes del mundo, pero que en un noventa por ciento no están explotadas. Somos ricos en acero, y el carbón que poseemos nos durará quinientos años. Disponemos de materias primas para el desarrollo de todas las industrias claves. En cuanto a las riquezas hidráulicas, son tan importantes como en los Estados Unidos, pero no son utilizadas más que en la proporción de un tres por ciento.

EL Oriente Medio constituye hoy una de las zonas del mundo más favorables para que periodistas y escritores prueben las armas de su pluma. La intriga política, por una parte, y un exotismo, cada vez más escaso, en esta tierra progresivamente gris y uniforme, por otra, forman un conjunto de lo más indicado para el reportaje y el libro.

Gerard Boutelleau, novelista y escritor francés, ha sabido bien aprovechar esta materia prima al escribir el libro que hoy resumimos en nuestra sección.

Desde la India hasta el Canal de Suez existe todo un mundo de lo más obigarrado y extraño que Boutelleau, con pluma hábil y estilo de lo más sugestivo, sabe ciertamente destacar y hacer que las páginas de su libro sepan a poco cuando se ha rematado su lectura total.

Boutelleau Gerard.—«Moyen-Orient Nouvel Eldorado».—Colección L'Avenir en Marche. Amiot Dumont, París, 1953.

En Nueva Delhi el Parlamento del pueblo es una especie de torre de Babel de piedras rojas, más amplio que un circo romano. Aquí resonó por primera vez el *Canto de la mañana en la India*, del poeta Tagore, el intocable, cuando fue proclamada en 1950 la nueva República dentro de la Comunidad británica de naciones. Desde que, sin excepción alguna, los indios, hombres y mujeres, tienen derecho de voto, envían cada cinco años un representante a este Parlamento central y otro a la Cámara Federal. Es aquí donde se sientan los cuatrocientos cuarenta y seis—de los cuales ochenta y seis son mujeres—delegados de los veintidós Estados de la República india, y me resulta penoso el deslizarme a lo largo de los interminables corredores, bajo la mirada sospechosa de los guardias de túnica roja y turbante blanco y de los secretarios desocupados. Este Parlamento es un hemiciclo que semeja a nuestra Cámara de Diputados, en donde la elocuencia llega hasta el techo, mientras que en Inglaterra apenas si alcanza a la tribuna. Los ministros hablan aquí directamente y se enfrentan con la oposición. Me parece estar en un Parlamento inglés. Hay el mismo juego de preguntas y respuestas. El mismo procedimiento. Se diría que los asientos de cuero verde han sido cogidos de un club londinense. El verde hace resaltar el blanco de los vestidos, los tocados puntiagudos, los rostros aplastados en forma de manzana, las pesadas siluetas, las actitudes pomposas y hasta un poco romanas. En este país, en donde hay un ochenta y cinco por ciento de analfabetos, el juego democrático funciona, según se dice, bien, a pesar de que los electores votan en la ignorancia y no saben nada sobre la elección del candidato ni sobre su programa, conociendo nada más la casta o la religión de los candidatos.

La figura central de este mosaico político es

L'AVENIR EN MARCHÉ  
MOYEN-ORIENT  
NOUVEL ELDORADO

GERARD BOUTELLEAU





Jawaharlal Nehru, único vencedor de la independencia después de la muerte de Patel. Un hombre que ha descubierto a la India, según él mismo afirma, a través de Occidente. Educado en Hartow y en Cambridge, siguió en Europa las grandes crisis económicas y sociales de la posguerra, el nacimiento del partido laborista y se encontraba en Moscú cuando los comunistas festejaron su segundo aniversario de la toma del Poder. Encarcelado siete veces por los ingleses, ha pasado cinco años en prisión. El Occidente ha influido mucho sobre Nehru; pero el secreto de su autoridad, tan contrario en apariencia a este hombre conciliador, a este puro intelectual, es precisamente lo que tiene de cortante, de rápido, de poder de decisión, cuyo cinismo puede sorprender. Tal fué el caso, por ejemplo, en la crisis de Cachemira, cuando bajo su dirección personal el Ejército de la India fué transportado en avión por encima del Himalaya, o cuando se negó a rajatabla a aceptar la ayuda americana.

#### EL PAKISTAN, UN PAIS INVENTADO POR LOS POETAS

Fué en un avión donde saboreé, al fin, la auténtica cocina pakistani. Pequeños platos sazonados de pimienta, que nos servía la azafata, una bella muchacha de cabellos negros, vestida con la tradicional túnica blanca y los pies calzados con babuchas.

Habíamos partido por la noche y cuando se inició el alba el cielo parecía arder. Habíamos dejado ya los grandes arenales, había verdor y el trigo estaba muy alto. Pronto sería la recogida del mismo, aunque la fortuna de este país está en el algodón. Desgraciadamente, las hilaturas están en territorio indio.

Experimenté un sentimiento de alegría cuando aterrizamos. Es el mismo aire el que os exalta. Un vientecillo que sopla desde el Himalaya, cuyas cimas se distinguen a cien kilómetros de aquí. Estamos en primavera, en plena explosión de flores y con un calor como el de Italia en el mes de junio. Todo esto evoca también Granada, con sus jardines complicados.

Abandono la ciudad de Lahore por la frontera del Noroeste, la tierra de leyendas y de batallas. He aquí un punto de los más sensibles del mundo, al pie de los últimos contrafuertes del Himalaya, cerca de la frontera rusa, al borde de la China, y en donde han venido a refugiarse, como pájaros migratorios, algunos millares de chinos musulmanes. El aire es vivo, exultante, en medio de la luz que baña estas vastas llanuras rocosas, bordeadas de montañas y de picos siempre nevados. En Peshawar, capital de esta sorprendente provincia no se está todavía en el territorio de las tribus, pero sí en su proximidad. Sin embargo, el hotel está lleno de americanos de rostro bronceado, de alemanes repletos de proyectos, de siameses, de egipcios y también de rusos, hombres de negocios, aventureros y, sin duda, espías que esperan un eventual visado para dirigirse al Afganistán por la peor carretera del mundo. No iré hasta allí, pero seguiré durante algún tiempo la ruta del *Khyber Pass*. Dejo un paisaje dulce como una campiña italiana, salpicada de pequeñas colinas verdeantes al borde de montañas azules. Todavía es la estación de las rosas, riqueza y orgullo de la frontera.

Seguimos una carretera serpenteada, cada vez más abrupta, a medida que nos aproximamos al paso de Kaiber. Es por este estrecho desfiladero por el que se han deslizado hasta la India, dejando el rico depósito de sus civilizaciones, los griegos, y después, los musulmanes, los turcos, los pathanes y los mogoles. Por la existencia de este paso es por lo que el Pakistán está unido al Occidente y posee una civilización distinta de la India. Estamos aquí, en el territorio de las tribus, que los ingleses no llegaron nunca a conquistar por completo. Aquí se preparó la independencia de Pakistán y la guerra de Cachemira, que no ha hecho más que renovar una implacable tradición. Derrotados por el moderno Ejército de la India, los cabaleros se han diseminado por sus guardias montañosas. Estos excelentes soldados tienen buena memoria y su rencor es terrible. Cuando se les habla de armamento y de defensa, es en Cachemira en lo que piensan, en las temibles divisiones hindúes acampadas en las fronteras y de las que quisieran guardarse.

Pakistán es una palabra inventada por el poeta

Iqbal con cada una de las primeras letras de las grandes provincias musulmanas de la India. Hace exactamente ocho años, en circunstancias dramáticas, estas provincias se agruparon para formar un país cuya frontera se extiende a lo largo de Rusia, Afganistán y el Irán. Pero a tres mil kilómetros de allí, al otro lado de la India, en Bengala, existe otra provincia del Pakistán, un territorio superpoblado, pero rico, pues posee los más grandes recursos de yute, y el cual, desde hace meses, se encuentra en estado de rebelión contra el Pakistán occidental; contra sus ministros, sobre todo.

El Estado del Pakistán fué creado por un poeta y por un hombre de Leyes. La historia de estos dos hombres es el símbolo de una lucha contra el ocupante pero también es el drama de una minoría contra la mayoría.

Iqbal nació en 1873 en una pequeña ciudad del Penjab. Era de familia pobre y fué admitido por consideración en la Universidad de Lahore. Luego recibió una beca y partió para Londres. Me lo imagino en esta capital de brumas y lluvias, ardiente de deseos, con la mirada enferma y viviendo, sin saberlo, no lejos de otros refugiados: los compañeros de Lenin.

A su regreso se hará célebre y le reconocerán como uno de los más grandes poetas y uno de los pensadores de los tiempos modernos. Veinte años antes de la creación de este país, Iqbal definirá las doctrinas del Pakistán y trazará sus fronteras. Antes de su muerte habrá inspirado al que durante los años de lucha y después en la guerra civil y horror conducirá al pueblo musulmán de las Indias a la independencia. Mohammed-Ali Jinnah no era ni un poeta ni un apóstol, y no supo jamás alentar a las multitudes, como Gandhi. Sin embargo, después de este último, es la figura política más importante de la India moderna. También era un hombre de Leyes, un auténtico europeo en su comportamiento, sus maneras y su modo de vestir. Sin embargo renunció a las facilidades de sus carrera brillante de abogado para entregarse en cuerpo y alma a la lucha contra Inglaterra. Fué seguramente en los jardines de Oxford donde Jinnah fué convertido por Iqbal a la causa musulmana y preparó la ruptura con la comunidad hindú. A partir de 1935, a su vuelta a la India, no cejó hasta que esta misión fué realizada. No pudo sobrevivir mucho a la creación del Pakistán. Minado por la enfermedad, un año después de la independencia, siendo primer gobernador general, murió.

#### LA PRODIGIOSA HISTORIA DE KOWEIT

Durante cuarenta minutos, mi coche sigue una larga carretera asfaltada que atraviesa el desierto. La circulación es tan intensa que me hubiese creído en una gran arteria europea. Llego a Koweit en un tiempo que le da su auténtica fisonomía. Una faja de litoral desértico bordeando el golfo, amenazada por tempestades de arena, y en la cual no hay un árbol, una gota de agua y en donde las máquinas más nuevas tienen en un día como éste el color de viejas rocas calcinadas. Luego, ya no vi nada y bruscamente el chófer me colocó en el centro de una plaza loca, donde giraban insensatamente un centenar de coches. Delante de mí estaba un rascacielos recién acabado, en cuya cúspide se elevaba un inmenso depósito de agua. Enormes anuncios luminosos por encima de los edificios en construcción. El hotel en que me alojé no estaba todavía acabado.

El jeque de Koweit dijo una vez: «Ya tengo bastante petróleo. Es agua lo que quiero.» Se cavaron nuevos pozos y fué siempre petróleo lo que se encontró. Y el jeque repetía: «Hay demasiado petróleo. Lo que quiero es agua.» Entonces se construyeron fábricas que destilaban el agua del mar y que, naturalmente, eran las mayores del mundo: dos millones... cuatro millones... de metros cúbicos por día...; pero no era bastante... Entonces se le dijo al jeque: «Vuestro petróleo. Alteza, ha superado la producción de Arabia: cuarenta y cinco millones de toneladas al año.» Pero el jeque no respondió. Se le mostraron otros planes: «Nuestras escuelas serán las más bellas y las más grandes. Las propias Universidades inglesas nos envidiarán. Nuestra enseñanza será gratuita. Pagaremos a nuestros alumnos para que realicen estudios científicos. Dignaos a mirar los planos de este hospital. Poseerá setecientas camas; la ciudad



dad de Nueva York no tiene nada semejante.» Pero el jeque de Koweit apartó tristemente la cabeza: «Se ha construido bastante; tenemos que reflexionar. No sé adónde vamos. Me quiero retirar algún tiempo a la Isla de los Pescadores, vecina de Koweit, y vivir entre estas humildes gentes.»

Esta historia no es una leyenda. Las cosas han ocurrido así en Koweit, pequeño Sultanato a dos horas de avión de las islas Bahrein, y único puerto del Oriente Medio que interesa a los ingleses por razones estratégicas, razones por las cuales se lo apropiaron. Este Sultanato tenía de particular el no poseer ni un árbol ni un pozo y que había que buscar el agua sabe Dios dónde. Los habitantes de Koweit no tenían más que un talento: construían navíos con madera, importada indudablemente, y pirateaban un poco por el golfo o comerciaban.

Ahora, este desierto no es más que una alfombra de petróleo. La ruina de Abadán y del Irak hizo la fortuna de Koweit. En 1949, el jeque recibía tres millones de libras de ingreso. Este año recibirá setenta millones, y esta historia fabulosa no tiene más que cinco años.

Bahrein es un ejemplo de la armonía posible entre la tradición musulmana y la técnica moderna, un símbolo de equilibrio. Koweit, a pesar de sus mezquitas, tiene menos raíces que una ciudad americana del último modelo. Hubiese sido más fácil construir una ciudad artificial, sin otro pasado auténtico que la historia de sus ingresos. Pero el mundo está hecho de tal modo que con dinero se puede crear hoy un nuevo tipo de hombre, y los jóvenes estudiantes de las grandes escuelas de Koweit serán quizá mañana los maestros de todo el Próximo Oriente. Con millones se transforman los desiertos en edenes, se fijan agricultores sobre una tierra enriquecida por el riego y los productos químicos, se inventan industrias y todo un mundo nuevo. Un país entero puede surgir, así, de los laboratorios. Además queda luego la sabiduría de un jeque, que por su ejemplo puede comunicar las antiguas virtudes a un mundo de aventureros, máquinas infernales y loco dinero.

#### LOS MISTERIOS DE JORDANIA

De todas las creaciones extrañas que se encuentran en el Oriente Medio, Jordania es la más singular. Este país, no mayor que el Líbano, cuyos únicos recursos son los pastos y los subsidios de Londres (una renta anual de cuatro millones de libras esterlinas), no contaba hace algunos años con más de trescientos cincuenta mil habitantes. Hoy la población ha aumentado con quinientos mil refugiados de Palestina, cuya existencia precaria depende de la O. N. U.

Ammán es una capital de treinta años, que atraviesan dos grandes avenidas muy inglesas. En ella se ve un palacio real, un Parlamento y todas las embajadas, que se vigilan las unas a las otras y más o menos intrigan. Construida en el hueco de un valle árido, la ciudad, sin encantos, está llena de secretos. Toda la Jordania es un país de misterio, y yo escogeré alguno de éstos.

El primero de estos misterios es el puerto de Akaba, que se contrapone a Suez en la extremidad de la depresión que une el mar Rojo y el mar Muerto, entre los montes de Arabia y el desierto de Egipto. Por aquí es por donde pasan las pistas de Arabia, que sirven de camino a las caravanas que hacen la ruta de Damasco o de Jerusalén. Ambas llevan a Ammán. Pero la manera más pintoresca de venir a Jordania es a través del puerto de Akaba, al borde del Mar Rojo. Fue de este puerto desde donde el coronel Lawrence hizo su primera conquista, que decidió la revuelta árabe y el repliegue de Turquía.

Para Israel, esta salida sobre el Mar Rojo, que fue prometida por Truman y concedida por las Naciones Unidas, es su único enlace posible con el Extremo Oriente y con Africa, después de que Suez le está cerrado. Es su contacto con la India y la esperanza de vender productos manufacturados. Para Jordania, Akaba es una base que une el Mediterráneo con el mar Rojo, y si en 1968 Egipto, como es su derecho, recupera el control de Suez, Akaba será el punto de partida de un nuevo canal hacia el Mediterráneo. Es una base, en caso de agresión y de operaciones militares para iniciar un desembarco que pueda llevar hasta la ruta de Bagdad. Algunos destacamentos ingleses se han infiltrado allí. A trescientos metros de las líneas

de alambradas, los israelitas juegan al fútbol. Enfrente, los cañones egipcios apuntan en dirección de la costa.

Por todas partes en Jordania se ven los hombres de la Legión Árabe. Son buenas gentes estos legionarios, que conservan, a pesar de su equipo moderno, el pintoresquismo y el orgullo de las fuerzas indígenas. Si preguntáis a Glubb Pachá lo que piensa de ellos, os responderá simplemente: «Son los mejores soldados del mundo.»

Un hombre curioso es este Glubb Pachá, ¡y qué novela su vida! Rostro rojizo, cabellos y bigote también rojizos y pequeña estatura. Lo he visto varias veces de paisano, con un paraguas en la mano, paseando por la ciudad. El coronel Lawrence, no lo he olvidado nunca, parecía un profesor de piano. Las apariencias son frecuentemente engañosas. Glubb Pachá es uno de los más auténticos caballeros del desierto; conoce todas las piedras de la Arabia, de Siria y de Jordania, que ha recorrido en todos sus sentidos; uno de esos hombres que se le metió en la cabeza recrear un Imperio árabe y asociarlo con Inglaterra. Y, a pesar de todos los fracasos y los cambios de la política, conserva sus convicciones.

La capital de Jordania está rodeada de dos clases de campamentos: los de la Legión Árabe y los de los refugiados. Si coloco en Jordania el problema de los refugiados de Palestina, es porque dos tercios de éstos viven en este país. Estos campamentos son una calamidad. El comunismo germina allí y amenaza extenderse por todo el Oriente Medio.

Estos refugiados son de una categoría particular. No se trataba de integrarlos en las poblaciones árabes. Debían y deben aún seguir siendo los testigos mártires de la conducta de Israel y de sus cómplices occidentales. No se preocupan de construir una casa o de trabajar la tierra. Cada día que comienza lo inician con estas palabras: «No olvidaremos jamás Palestina.» La consigna de todas las tardes es: «Volveremos a Palestina.»

#### CAMPANAS DE BEIRUT

Es el canto de las campanas el que os acoge en Beirut, y después, los gritos de las patrullas de niños. En los cafés, bajo los emparrados, toda la gente charla, bebiendo minúsculas tazas de café. Ninguna miseria aparente en las calles ni el desconcertante espectáculo de los bazares. No es el Oriente, ni el Medio Oriente, el que vive en este hermoso promontorio fértil que se adelanta hacia el mar, en estas montañas cubiertas de cipreses y olivos—los cedros han desaparecido—, sino el Mediterráneo. Estoy en el Líbano. ¡Qué gentes más hospitalarias! Aquí, bajo todos los regímenes de opresión, los refugiados han encontrado asilo. La religión es también. No hay una emigración que no haya fertilizado en esta tierra acogedora. Entre los pinos tornasolados, en las orillas de arenas rojas se adentra el mar y sus puertos, llenos de movimiento de navíos que vienen de la India y Europa. Al otro lado, la cadena de montañas blancas, pobladas de pueblos sorprendentes, hurafíos, cuyos sacerdotes continúan siendo los jefes, y franqueados por caminos que conducen, a través del gran desierto, a Siria, el Irak y Persia. El Líbano tiene su nombre de Liben, que quiere decir leche, y lo debe a la blancura de las nieves que recubren sus montañas, y en las cuales sueñan los árabes en el corazón de su desierto, viéndolas desde lejos, cuando se aproximan al mar.

En la India, el ochenta y cinco por ciento de la población es analfabeta. Aquí, la proporción es exactamente la contraria. El patriarca Arida no reina solamente sobre los quinientos mil maronitas que viven, en su mayor parte en los extraños pueblos rodeados de montañas, y se da también cuenta de que es el jefe espiritual de cincuenta iglesias de Norteamérica y de las comunidades libanesas diseminadas por todo el mundo.

Dejo Beirut y recorro un paisaje en el que la cresta de las montañas y los campos, que se encuentran este año de un verde poco corriente en esta estación, semejan a riadas de agua. La carretera asciende dando vueltas entre bellas mansiones, residencia de verano de los libaneses ricos. Estos vienen a ellas en la época de los grandes calores o después de un largo exilio, tras de haber hecho fortuna en América y Brasil. Cuanto más elevada está la residencia, más considerada es la persona que en ella habita, y si este pequeño arrabal de Nueva York, en sus alturas, está quizá falto de encanto local, no deja de ser pintoresco.



# LOS OJOS Y LOS OIDOS DEL FISCO

## PRESIONES

## TRIBUTARIAS EN EL EXTRANJERO

LA POLITICA FISCAL Y ECONOMICA ESPAÑOLA HA CONSEGUIDO  
AUMENTAR LA RENTA NACIONAL Y LA RENTA REAL POR INDIVIDUO

EL caso de la señorita del abrigo de visón se ha hecho popular en los Estados Unidos desde que la Prensa, radios y emisoras de televisión lo pregonaron recientemente. Se trata de uno entre los mil hechos diarios que ponen de manifiesto la vigilancia y el rigor con que las autoridades norteamericanas aplican las leyes fiscales. Sucedió que una atractiva joven, de cabellos caoba y ojos azules del color del cielo sin nubes en los países nórdicos, entró en el Banco donde tenía abierta una cuenta corriente. Según era costumbre en ella, ingresó una modesta cantidad de dólares, producto de sus ahorros semanales. Realizada la operación y antes de alcanzar la puerta de salida, se le acercó un señor correctamente vestido.

—Perdone, señorita, pertenezco al Cuerpo de inspectores de la Hacienda Pública y le ruego me informe sobre algunos detalles.

—Yo pago mis impuestos y tengo la seguridad de no haber cometido ninguna defraudación.

El agente, con cortesía, invitó a su interlocutora a sentarse en un banco de aluminio que se hallaba en un rincón poco concurrido del vestíbulo.

—Todo parece legal y correcto, pero hay un extremo que no está muy claro. Usted trabaja en calidad de mecanógrafa en una empresa mercantil y sus ingresos son insuficientes para adquirir el abrigo de visón que lleva puesto. ¿Puede indicarme cómo lo ha adquirido?

La joven se sonrojó, guardó silencio unos instantes y a poco respondió con serenidad:

—Creo que me asiste el derecho a no responderle.

Y una y otra vez se negó a dar noticia de la adquisición del abrigo. Los inspectores no se desanimaron y tras minuciosas investi-



Una modelo inglesa luce un carísimo abrigo de piel. Amazonas de la alta clase inglesa pasean a caballo por el nevado paisaje de Epping Forest, en Essex

gaciones descubrieron la verdad. La madre de la atractiva joven residía en Alaska y su vida privada no era ejemplar; había regalado el abrigo a su hija y a ésta le avergonzaba que pudieran hacer indagaciones que llevaran a poner de manifiesto la conducta de su madre. La opinión pública lamentó lo ocurrido y los comentarios fueron unánimes:

—Es penoso que la sociedad tenga que indagar en la vida privada de uno, pero es necesario cumplir las leyes fiscales y vigilar su aplicación. De lo contrario, no habría bienestar y el gran sacrificio de los contribuyentes sería inútil...

### UN KILO DE GARBANZOS, 100 PESETAS

Porque el pueblo norteamericano, súbdito del Estado más rico y poderoso de la tierra, paga una onerosa carga de impuestos. La presión fiscal allá es muy fuerte y el rigor con que se aplican las ordenanzas es inflexible. La defraudación se llega a sancionar con penas de cárcel o prisión; las declaraciones a la Hacienda se hacen juradas y al falsearlas se incurre en delito de perjurio, severamente castigado por la Justicia. Sin embargo, el estadounidense, dotado de un alto sentido de la responsabilidad, acata de



buen grado el sacrificio de los gravámenes y las actuaciones fiscalizadoras de los agentes.

En los Estados Unidos el Income Tax obliga lo mismo al obrero que gana su jornal en una granja de Kentucky que al comerciante acaudalado de la Quinta Avenida de Nueva York. Suponiendo que uno y otro ingresa mil dólares anuales, la Hacienda se lleva el 6,9 por 100. Esto significa que, al cambio, 40.000 pesetas, cantidad exenta de contribución según nuestras leyes, sufren un descuento de 3.000.

El español que tenga una renta de 100.000 pesetas no abona ni un céntimo por ella al Estado. Si tomamos esta cantidad y nos trasladamos a Norteamérica, nos hallamos con la sorpresa de que los 2.500 dólares que representa al cambio se verán reducidos casi en un 15 por 100. Ni más ni menos que una deducción de 369 dólares; es decir, de 15.000 pesetas aproximadamente.

Un último ejemplo nos revela claramente lo oneroso que es el Income Tax americano. En España no se tributa por renta hasta las 125.000 pesetas y si consideramos a un contribuyente español con 150.000 de renta anual, el descuento es de un 2,9 ó 1.350 pesetas. En América, esa suma equivale a 3.750 dólares de los que el Income Tax se lleva lindamente el 17 por 100; se lleva 629 dólares, que representa un capitalito de más de 25.000 pesetas.

Pero la palabreja anglosajona de ese impuesto tiene aún una faceta que, siguiendo la comparación, hace venturosa la palabra castellana de contribución sobre la renta. Si por un golpe de fortuna cualquier español hereda un capital que le rente más del millón de pesetas al año, entonces la Ley le aplica el máximo tipo de descuento: el 33 por 100. A un norteamericano que le apliquen el tipo máximo se encuentra con el fisco, que sonríe beatíficamente y que si no se frota las manos es porque va a hacer buen uso de ellas. De cada 100 pesetas se llevará 87,50 y el millonario ingresará en su cartera 13,50. En otras palabras, para comprar un kilo de garbanzos tendrá que invertir 100 pesetas de renta.

## EL CANDADO DE LOS PALACIOS INGLESES

El Income Tax es también temido por los súbditos de su Graciosa Majestad la Reina Isabel de Inglaterra. Casas solariegas de Osterley, Hatfield, Bedford.. Parques señoriales con manadas de ciervos, bisontes y canguros pastando el sabroso césped y corriendo libremente bajo los tilos y los sauces. Todo un pasado de esplendor de las aristocracias de la sangre y del oro que el Income Tax ha apuntillado para siempre. Hoy el «earl» contempla desde el pabellón destinado año a mayordomos y ayudas de cámara, y que hoy le sirve de morada, el palacio abierto al público, que con sus tres chelines y medio de la entrada contribuye a las obras de conservación y a reparar las goteras más urgentes.

El Income Tax inglés no deja muchas posibilidades para tener abierta la tradicional casita de campo. Y por si fuera poco oneroso se ha buscado un aliado para echar el candado a las puertas de honor de las grandes mansiones. Este colaborador se llama Sur Tax, especie de ley de reserva que va a recoger los beneficios que se le escapan a la primera. Veamos el buen apetito de estos impuestos.

Los ingresos inferiores a 155 libras no están gravados. Pero es lo mismo porque el obrero sin especializar, el simple peón, no suele ganar al año menos de 392 libras. Pues bien, el Income Tax con precisión matemática se lleva para las arcas del Tesoro nueve chelines de cada libra esterlina. Unas sencillas cifras lo explican mejor: el impuesto representa el 45 por 100 de los ingresos. Y más claro todavía: valorando la libra a 110 pesetas, el Estado se cobra 49,50 y el contribuyente se queda con 60,50.

Y aún existe en reserva el Sur Tax. Todo el que disfrute más de 2.000 libras anuales tiene que dar los nueve chelines del Income Tax y dos por este otro impuesto. Y el tipo se va elevando hasta los diez chelines si el contribuyente sobrepasa las 15.000 libras anuales. Estos diez chelines, por un lado, y los nueve, por otro, suman 19 y como la libra no tiene más que 20 resulta que el buen

millonario inglés disfruta de un duro con cincuenta céntimos cada 110 pesetas. Y así se explica esa interminable relación de palacios que han tenido que abrir sus puertas al turista; no da para pagar a muchos criados el disponer de un duro cada 22.

El comercio y los negocios en el Reino Unido tuvieron sobre sus hombros un personaje tan poco grato como la pareja de impuestos anteriores. Se llama «Tasa de excesos de beneficios». Su mecanismo era sencillo y se aplicaba a todos los beneficios que excedieran del tipo señalado por la Ley. En el año 1939 se fijó en el 10 por 100 y el año siguiente, en 1940, el fisco inglés no se anduvo con contemplaciones y lo fijó en el 100 por 100, lo que no necesita aclaración.

Inglaterra y los Estados Unidos son, entre todos los países, modelos de buena técnica fiscal, de administración del Erario según las más ortodoxas de las doctrinas, y la realidad impone una fuerte presión contributiva a los ciudadanos. Hay buenos ejemplos de que en esos países llega un momento en que no interesa ni compensa disfrutar de mayores ingresos...

## ESPAÑA, LEJOS DEL INCOME TAX

Para llegar al despacho del gerente de estos estudios cinematográficos hay que pasar por unas galerías en donde se ve un grupo de artistas vestidos de bucaneros. Más allá una joven con un vistoso traje de muselina de la época romántica charla animadamente con dos caballeros armados con unas monumentales tizonas. Por aquí pasa ahora un criado de calzón corto y se encuentra con un individuo en mangas de camisa, sobre la que se ha derramado todo un bote de pintura colorada. Esta variedad de atuendos, de tipos y de caracterizaciones sorprende menos que la profusión de idiomas que se oye hablar. Estamos viviendo la hora H de las coproducciones entre distintos países.

Raro es el día que de Hollywood, París o Roma, no llegan propuestas para rodar en España películas en las que aparecen encabezando el reparto los astros más rutilantes de la cinematografía universal.

Lo mismo la Costa Brava que la Costa del Sol, la Sierra madrileña que el terreno pedregoso de nuestro Protectorado marroquí, se han convertido en «plató» internacional donde se ruedan películas de todos los idiomas.

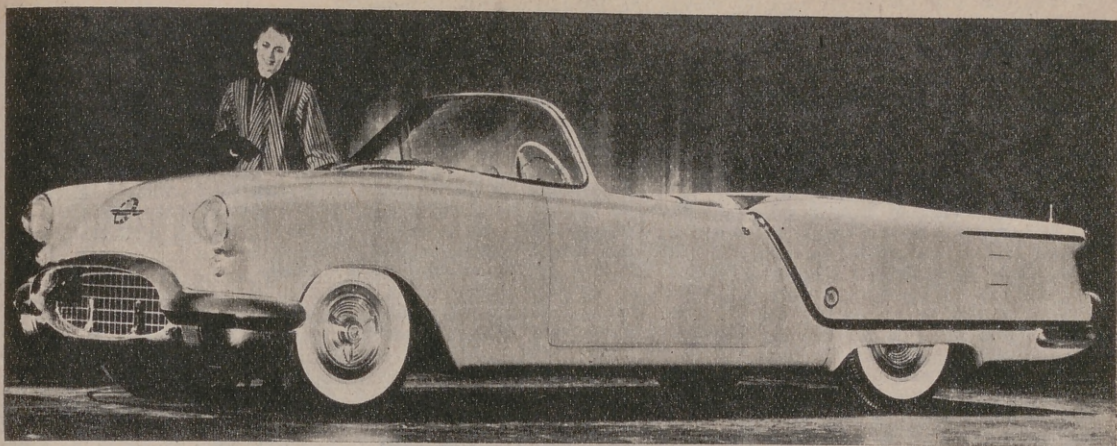
—No sólo se elige España por sus condiciones meteorológicas o por razón de economía en los gastos de producción; hay muchas veces otras causas relacionadas, en parte, con la economía...

Esas causas no son sino la presión fiscal que reduce al mínimo los ingresos de los artistas famosos en sus países. Una estrella de la pantalla disfruta de unos contratos en los que los dólares, francos, libras o libras esterlinas constituyen una productiva golosina



Una subasta de muebles de lujo en un palacio inglés





**Automóvil totalmente de pleigislás, «exclusivo» para supermillonarios**

para las Haciendas Públicas respectivas. Y es entonces cuando se piensa que no resulta remunerador trabajar más, ganar más, porque el fantasma de los Income Tax frustrará el beneficio. No hay que estudiar cartografía para saber que más allá del imperio de esas tasas existe un país soleado cuya Hacienda no presiona al contribuyente tan poderosamente. Esta proliferación de las coproducciones cinematográficas es un buen ejemplo de nuestra política fiscal que, según frase hecha, aprieta lo imprescindible, pero nunca ahoga.

Hay países de tradición emigratoria, entre los que puede incluirse España, cuyos ciudadanos buscan otros Estados extranjeros para trabajar, fijar la residencia y constituir incluso una familia. Sucede muchas veces que los emigrados medran y triunfan en sus actividades. Son los grandes ingenieros, los médicos, los ocultistas, los hombres de empresa, que por sus méritos consiguen hacer fortuna. La misma vida, el ejercicio de sus profesiones, les desconecta del país de origen por el que conservan, sin embargo, un amor vivo y lejano. Y de pronto, al cabo de muchos años de no regresar a la Patria, vuelven una y otra vez, construyen fincas de recreo, pasan en ella largas temporadas de inactividad, lejos de sus clínicas célebres, de sus gabinetes de trabajo.

—Aparte de poderosas razones sentimentales, en ocasiones el hijo pródigo que vuelve busca un fisco que no malogre la renta de sus ahorros o simplemente regresa a descansar, pues no le resulta productivo aumentar sus ingresos...

**EN ESPAÑA DECRECE LA PRESION TRIBUTARIA**

Existe tal régimen benévolo en España a pesar de que nuestra Patria sigue la tendencia universal, a la que ningún Estado escapa, de aumentar cada ejercicio económico el volumen de los presupuestos generales. Tal tendencia ni es nueva ni es privativa de nuestra Administración Pública. Ni es perjudicial tampoco.

Desde principios de este siglo hasta el año 10, los ingresos obtenidos por el Estado español oscilan entre 1.033 millones, en 1904,

y 1.094 millones en 1906. Antes de llegar al año 1920, se rebasan los 3.000 millones. Es la República precisamente la que alcanza los 4.000 millones en 1932. Sigue la tendencia alcista ininterrumpida hasta el último presupuesto liquidado con 26.074 millones de ingresos presupuestos y 29.948 de gastos de la misma índole. El que se ha presentado estos días para aprobación de las Cortes significa una pequeña alza en relación con el anterior.

Ningún valor tiene decir que los gastos del Estado y los ingresos correlativos van en aumento. Lo importante es examinar la renta nacional para ver qué cuantía de ella se reserva la Hacienda, pues así, mediante una simple operación aritmética, se conoce el porcentaje de la presión tributaria. Nuestra renta nacional experimenta también un incremento ininterrumpido. Por el año 1920 se elevaba a 22.463 millones de pesetas. Con la Dictadura se mejora sensiblemente hasta llegar a los 23.609 millones, cantidad que se eleva a 36.452 millones durante el primer ejercicio económico de la posguerra. La política económica del Gobierno se justifica con el prodigioso aumento de la renta nacional que en el año 1953 llegaba a los 268,723 millones. En la

actualidad oscila alrededor de los 300.000 millones de pesetas.

Ingresos del Estado de una parte, y renta nacional, de la otra, permite hallar el porcentaje de la carga tributaria del contribuyente. Durante el periodo de 1916-1920, con un Estado liberal cruzado de brazos ante el atraso en todos los órdenes en que se hallaba la Nación, el contribuyente sufría una presión fiscal equivalente a un 6,4 de porcentaje. Con el general Primo de Rivera se alcanza el 13 y es la República la que llega a uno de los índices máximos con cerca del 15. Posteriormente a la guerra, el año peor fué el 1944, por las necesidades militares que la situación del mundo imponía y por los difíciles momentos de la economía internacional. La carga tributaria se va aliviando y nos encontramos con el año 1953, que supone solamente un 9,9 de porcentaje.

La verdad de esos números echa por tierra muchos conceptos equivocados. Una cosa cierta es que los tributos de la Hacienda Pública son menos onerosos actualmente que en la época republicana. El sacrificio impuesto al contribuyente hoy es semejante al de los años del Gobierno de Primo de Rivera y bastante más leve que en el último bienio monárquico.

**LA ESPAÑOLA, UNA HACIENDA SIN DEUDA EXTERIOR**

El Estado no es sólo, ni puede ser, aquel señor poderoso y mal-



Los grandes fortunas personales pueden permitirse el lujo de adornar su coche con toda una batería de faros de distintos colores



encarado al que se ve de tiempo en tiempo detrás de la ventanilla de una oficina pública. En situaciones de bienestar económico y prosperidad podía llegarse a admitir que el mejor Gobierno es el más barato y el que menos actúa. Actualmente la intervención del Estado es necesaria e inevitable; los problemas sociales, por sí solos la imponen.

A partir de la primera guerra europea se olvida el concepto de un Estado inoperante; desde entonces, a éste ya no le es indiferente que sus súbditos sean pobres o ricos, instruidos o analfabetos, y busca la forma de desartillar una vida económica que proporcione la seguridad social. Son las propias exigencias de los ciudadanos, inermes ante las situaciones económicas desfavorables, las que tiran de las manos al Estado para que vaya asumiendo progresivamente mayor cantidad de funciones. Los nuevos fines estatales suponen necesariamente nuevos recursos, y de ahí la creciente presión fiscal en todos los países.

Lo gravoso de los impuestos anglosajones se relaciona con el incremento elevadísimo de los presupuestos. El Gobierno federal de los Estados Unidos, que el año 1939 aprobó una cifra de 8.853 millones de dólares, en 1955 se ha transformado en cerca de 64.000 millones. Francia tuvo un presupuesto de 97.000 millones, y el año 1954 alcanzó la cifra de 3.387.000 millones de francos. Inglaterra ha pasado de 1.105 millones de libras esterlinas en 1939 a la cantidad de 5.121 para el presente año. Portugal pasó de los 2.342 millones de escudos a 6.874 millones en el ejercicio de 1954.

En este aumento universal de los presupuestos de gastos hay que considerar la degradación de todas las monedas, a la que nuestra peseta no podía ser una excepción. Pero de la solidez de la Hacienda española dice bien la circunstancia de haber sido liquidados en todo el siglo tan sólo veintiocho presupuestos con déficit, de los cuales únicamente nueve corresponden al tiempo de la postguerra.

Hay otro factor que destaca la solidez de nuestra Hacienda en relación con las de otros países.

Para saldar los gastos extraordinarios y los déficits presupuestarios, el Estado español, como todos los del mundo, se ve obligado a la emisión de Deuda. Pero la nuestra no sube sino a 86.896 millones de pesetas, cifra reducidísima comparada con la de otros Estados extranjeros. Y, lo que es más favorable aún, de esa cifra solamente un dos por ciento corresponde a la Deuda exterior, lo que la hace prácticamente insignificante. La excesiva cuantía del débito exterior pone a los Estados en el trance de perder su autonomía financiera, y, por tanto, debilita su independencia política. Por lo reducido de esta Deuda, España es un país privilegiado entre las potencias mundiales.

#### DIARIAMENTE, DOS MIL MILLONES DE FRANCO DE DEFICIT

Resulta mucho más cara una guerra que prevenirla. Conscientes de este axioma, todos los Estados han aumentado progresivamente los gastos de defensa nacional, lo que ha repercutido en el alza de los presupuestos y, por consecuencia, de la presión fiscal.

La última guerra mundial fué en extremo onerosa. Según los informes de Marshall, los envíos verificados en virtud de la ley de Préstamo y Arriendo ascendieron a veinte billones de dólares. Informes franceses revelan que una sola pieza de artillería de campaña cuesta doble de lo que valía en la primera guerra europea. Un avión de caza, modelo 1948, supone cuarenta millones de pesetas; un carro de combate, más de cincuenta y un aparato de bombardeo, unos mil millones. Con el importe de todo el presupuesto español recientemente enviado a las Cortes para su aprobación se podría adquirir únicamente unos treinta y cinco aviones de ese tipo.

¿Dedica nuestro Estado una gran partida de sus ingresos para atenciones de la defensa nacional? Durante la vigencia del último presupuesto, los gastos del Ministerio del Ejército suponen el 14.16 por 100 de los totales; los de Marina, el 6.03, y los del Aire, no pasan del 6.60. Poco más de 8.000 millones de pesetas representan las partidas de defensa. Frente a esta cifra, la de los ingleses no hace muchos años, 517.880 millones de pesetas, o la de los americanos, 2.884.60 millones de pesetas. Una derrota militar no significa la obligación de pago de una indemnización como antaño; la derrota es hoy la esclavitud sin aplicaciones ni atenuantes. Por ello resulta a los países preferible armarse para garantizar la paz que confiarse al desarme y sufrir una invasión. Aceptando este razonamiento Francia, ante la necesidad de atender sus gastos militares, liquidaba su presupuesto de 1951

con un déficit diario de dos mil millones de francos.

#### EL PRESUPUESTO NO PUEDE SER NEUTRAL

En una ocasión que un diputado interpeló en la Cámara al ministro de Hacienda francés por la desorbitada cifra a que ascendía el presupuesto, éste respondió con una frase aplicable con carácter general a todos los países:

—Señores, tranquilícense ante esa cifra, y saludenla también, porque no volverán a verla más.

A pesar de lo impopular de la presión fiscal, ni los países que hacen gala de sus libertades democráticas han podido frenar el alza de los presupuestos. Los Parlamentos, los Congresos de Diputados son ineficaces para influir directamente en la política de las finanzas públicas. Un órgano deliberante como son ellos no puede llegar al espíritu ni a la técnica de un presupuesto moderno, como, por ejemplo, el de los Estados Unidos, con más de 1.652 páginas de letra apretada y millón y medio de palabras. Ante tal galimatías, la voz de un diputado en un debate no puede alcanzar sino a lo superficial.

Por fortuna, no hay razón fundada para alarmarse. Si los presupuestos experimentan un alza: tiene mucha mayor trascendencia el empleo de los fondos públicos que la cuantía. Una adecuada política de gastos repercute directamente en la economía del país, desarrolla la productividad, consigue la expansión de las fuentes de riqueza y mejora la distribución de las rentas. Hoy en día, que todos los Gobiernos orientan las finanzas públicas a lograr fines sociales, son inadecuadas las críticas puramente económicas o fiscales de un presupuesto. Como el Estado español lo entiende, lo más importante de los ingresos y los gastos públicos es el fin social.

La política económica y fiscal de nuestro Gobierno ha conseguido aumentar notablemente la renta nacional y la renta real por individuo.

En esta última, el incremento es más acusado que en la misma Inglaterra o en los Estados Unidos. Según las estadísticas publicadas recientemente por las Naciones Unidas y dando el índice 100 al año 1948, tenemos que en 1952 el ciudadano estadounidense tenía una renta representada por 112, el inglés por 103 y el español por 130. El desarrollo de nuestras fuentes de riqueza ha conseguido en cuatro años elevar una tercera parte casi la renta real de cada español.

Contribuciones, impuestos, imbre, usos y consumos, son la prosa fría del lenguaje de los nuevos presupuestos, pero detrás de ella está la voluntad decidida de un Estado que busca la adecuada correlación entre gastos e ingresos públicos, de un Estado que no quiere un presupuesto neutral, pues no le es indiferente que sus ciudadanos sean pobres o ricos, instruidos o analfabetos.

Julio VEGA



Este es lord Clifford y su esposa, que han convertido su palacio en granero, porque dicen que allí el grano se seca mejor



# 360 EMIGRANTES RUMBO A PARAGUAY



Los emigrantes embarcan en el «Cabo de Hornos»

## “ESPAÑA TRINIDAD”, UN NUEVO PUEBLO DE COLONOS ESPAÑOLES EN AMERICA DEL SUR

HACE casi un año, dos hombres se reunieron en Elche, como todos los días, porque los dos hombres eran amigos de verdad. Juan Serrano García, orcelitano, y Manuel Ramos Pastor, torreviejense. Dos hombres levantinos, de amplio pensamiento, de ideas generosas, de ilusiones viajeras unidas con un verdadero sentido de la hermandad. Aquel día la conversación no trató del tiempo, ni de los últimos resultados de los partidos de fútbol, ni de las inconformidades propias que cada uno tenía con la vida; aquel día la conversación tuvo un objetivo definido, marcharse al Paraguay.

—¿Sabéis? En el Paraguay está la tierra ubérrima de los guaraníes, la tierra que colonizaron y cristianizaron los jesuitas españoles hace cinco siglos. Allí hay riqueza, allí hay trabajo.

La límpida mirada del amigo fué intuyendo algo, algo que todavía no podía saber con certeza.

—¿Y qué quieres, Juan? ¿Que nos marchemos?

—Sí, que nos marchemos, pero no solos; que nos marchemos todos juntos y que fundemos allí un poblado nuevo, una tierra nueva, una sucursal de España.

Manuel Ramos Pastor quedó convertido desde aquel momento en el espiritual jefe de la futura expedición; Juan Serrano García, en la idea encarnada que iba a comenzar el proyecto; los dos hombres, en el principio hermoso de una comunidad española que iba a nacer en tierras del otro lado de los océanos. Aquellos dos

amigos iban a arrastrar tras de sí a más de 350 hombres de Levante, de Jaén y de Vigo; algunos, con sus familias—como José Demetrio Jurado Moreno, agricultor, cuarenta y cuatro años, se lleva a su mujer y a sus cinco hijos, el mayor de trece años, el menor acabado de nacer—; otros, solos, con la enorme fuerza que representa una indomable voluntad de trabajo.

Por la ciudad de Elche fué corriendo la noticia.

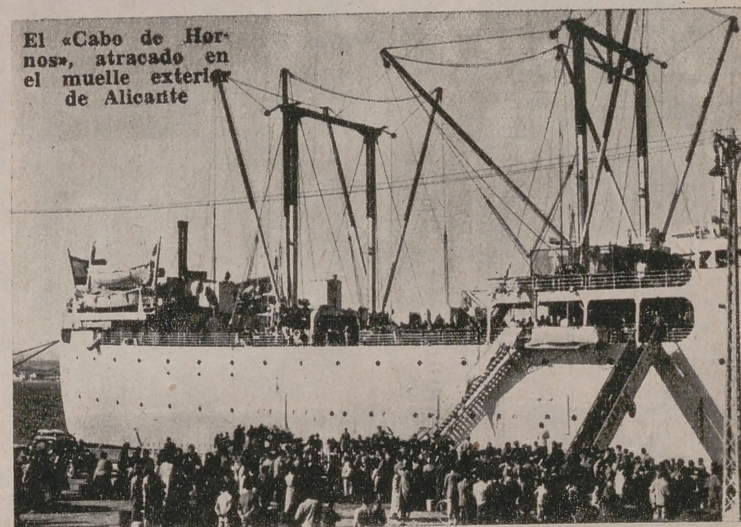
—Una expedición completa se marcha al Paraguay.

El grupo fué creciendo. Las noches de los días se dedicaban al

estudio de las riquezas naturales del bello país hispanoamericano. Y poco a poco se fué madurando el proyecto. Iban resbalando las opiniones, los consejos, los pareceres... Todos eran escuchados y habladas todas las creencias, porque de la mucha discusión puede salir lo mejor de la conveniencia.

Por fin, todo estuvo a punto. La colonia se llamaría «Colonia España Trinidad»; el lugar, estaría situado en el Estado de Villa Rica, allá en el Paraguay; el número, no rebasaría de los cuatrocientos.

—Hay que ir a Madrid y pre-



El «Cabo de Hornos», atracado en el muelle exterior de Alicante



sentar el proyecto al embajador. Juan Serrano García, Manuel Ramos Pastor y varios amigos y compañeros más vinieron a la capital. Llegaron por la mañana, y por la misma mañana se dirigieron a la casa número 38 de la madrileña calle de Padilla. Un rótulo en la puerta decía el nombre: Embajada del Paraguay.

El doctor don José Zacarías Arza era entonces el embajador. El doctor don Zacarías Arza era, y es, todo un caballero. Y escuchó, visiblemente complacido, todo lo que le presentaron sus visitantes. De la escena dió fe como testigo un hombre que, más tarde, iba también a tomar parte activísima en el feliz logro de lo comenzado: el primer secretario de la Embajada y encargado de asuntos consulares, doctor don Víctor J. J. Simón.

El embajador envió el proyecto a su Gobierno.

—Es muy interesante la proposición, y en ayudarles me complazco mucho. Pero, como es lógico, todos debemos supeditarnos a lo que, en definitiva, resuelvan, de común acuerdo, nuestros Gobiernos respectivos.

Cuando el pequeño grupo de hombres levantinos regresó, en aquel día de marzo de este mismo año, a su tierra, en todos los corazones había una doble y cierta visión: la del muelle de Cádiz perdiéndose en la lejanía y la de la aparición de las frondosas tierras del Paraguay surgiendo en el horizonte.

#### AI, HABLA CON EL EMBAJADOR DEL PARAGUAY

—Esto va por buen camino.

He aquí la respuesta que dieron los comisionados que vinieron a Madrid a aquellos vecinos que acudieron a recibirlos.

Elche comenzó a vivir días de agitación, de actividad no conocida, no cotidiana. Empezaba a engrosar el número de solicitudes, el número de futuros viajeros. Era una organización interna y,

en cierto modo, provisional, pues en firme nada había todavía. Las autoridades nacionales, velando por la garantía y el futuro bienestar de los expedicionarios, no autorizaban salida alguna hasta tanto no existieran las debidas confirmaciones gubernamentales por parte del Paraguay que concedieran los beneficios proyectados a la naciente colonia que había comenzado a vivir en aquella primera conversación de la calle de Padilla, en el número 38, en la capital de España.

Pero el día 15 de agosto pasado, en la Embajada del Paraguay, se recibía el oportuno comunicado, en virtud del cual el Gobierno del Paraguay autorizaba el referido proyecto. Seis meses de gestiones, de convergencias, de ánimos y de intervenciones personales—ahí está la decisiva de don Víctor J. J. Simón y la cooperación española de la Dirección de Asuntos Consulares del Ministerio de Asuntos Exteriores, en la que su titular, don Félix de Iturriaga, junto con don Juan Luis Frauca, ha estado en constante comunicación telegráfica con Asunción—cristalizaban en la concesión a los futuros viajeros, por el Gobierno paraguayo, de una serie de terrenos aptos para la explotación agrícola o industrial, albergues provisionales y préstamos, tanto oficiales como de entidades bancarias, para que pudiera tener lugar el normal y creciente desarrollo económico de unos españoles que iban a trabajar lejos de su tierra.

Dos días después se recibió en Elche la buena nueva. Había ya sus buenas 400 peticiones de marcha. Al final, por causas diferentes, sólo embarcarían 359.

Hubo reunión extraordinaria. Juan Serrano García y Manuel Ramos Pastor presidieron la convocatoria.

De allí salió la necesidad de que una Comisión se trasladase al Paraguay, con amplios poderes notariales para firmar con el Gobierno y entidades bancarias los estatutos de la creación de la co-

lonia según lo convenido y comunicado. A las tierras nuevas marcharon Juan Serrano García, Juan Font Serra, Onésimo Castell Guilabert, Manuel Esquitino Sánchez, Francisco Satoca Ruiz, José María Muñoz Berenguer y Antonio Martínez Vicente. En las tierras conocidas, en la noble y generosa tierra de Elche, quedaba el grueso de la expedición, los hombres que más tarde embarcarían en el «Cabo de Hornos», a la espalda los recuerdos, al frente el porvenir.

Elche vió cómo Manuel Ramos Pastor se multiplicó y organizó maravillosamente todo. En esta gigantesca tarea tuvo como colaboradores a Mariano López Román, Manuel Sánchez Fabra, Miguel Cayuelas Gómez, Pedro Pares Gil y el reverendo don Antonio Riquelme, como asesor religioso.

Mientras tanto, la expedición de ilicitanos llegaba a Asunción. Un periódico de allí, «El País», escribía sobre ellos. Y decía así: «Miembros del Consejo directivo de la colonia española «Trinidad» llegaron a nuestra casa para exponernos la misión que trajeron a nuestro país, tras presentarnos sus afectuosos saludos. «Hemos venido al paraguay—nos dicen—por la confianza que nos merece el Gobierno y para honrar a nuestra Patria de origen con nuestro trabajo.» Se trata, en efecto, de personas que se encargarán en Asunción de realizar gestiones ante las autoridades oficiales para el establecimiento de una colonia española, debiendo ser la primera en su género, ya que esta corriente inmigratoria, compuesta por 400 personas, está totalmente desvinculada de influencia capitalista. En la entrevista, nuestros amables visitantes no olvidaron los nombres del doctor José Zacarías Arza, entonces embajador de nuestro país en España; del actual embajador en la Madre Patria, general Díaz de Vivar; del doctor Víctor Simón, así como recordaron al presidente del Instituto de Reforma Agraria y a otros altos funcionarios de dicho organismo, por cuanto hicieron para llevar adelante estos propósitos.

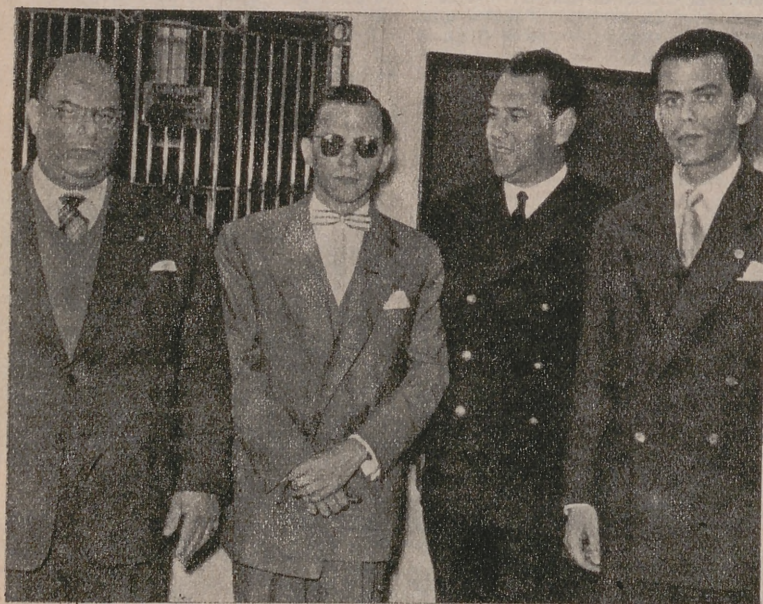
Esta mañana, dos miembros del Consejo visitaron las zonas donde se ubicará la colonia, para realizar trabajos de reconocimiento de las mismas. Luego serán recibidos por el Jefe del Estado, general Stroesner, en el palacio del Gobierno, oportunidad en que le presentarán sus saludos y conversarán sobre la misión confiada en nuestro país.»

Días más tarde, el general Stroesner recibió a Juan Serrano García, al que acompañaban el presidente del Instituto de Reforma Agraria del Paraguay y los demás miembros de la Misión.

El primer contacto con la nueva tierra estaba tomado. El general Stroesner les dió la más cariñosa bienvenida. Tres meses más tarde, el resto de la expedición embarcaba en Alicante.

#### MAQUINARIA Y SEMILLAS SELECTAS SE LLEVAN LOS VIAJEROS

A las siete y media del sábado día 10 de este mes de diciembre, el trasatlántico español «Cabo de Hornos», después de haber estado con las máquinas a media mar-



A bordo del «Cabo de Hornos», el cónsul general del Paraguay en España, doctor Simón; el señor Franca, del Ministerio de Asuntos Exteriores de España; el cónsul general del Uruguay en Barcelona, señor Previtali, y el primer sobrecargo del trasatlántico, señor Goseascocoecha





**En medio de gran emoción, los emigrantes se disponen a embarcar**

cha un buen rato frente a las costas, atracaba en el muelle del faro del levantino puerto de Alicante.

El «Cabo de Hornos» era la primera vez que visitaba Alicante. Su visita no tenía otro objeto que recoger a los emigrantes españoles que iban a marchar al Paraguay. Desde Cartagena, un remolcador de la Armada se había desplazado para dirigir la operación de atraque. El muelle alicantino se había preparado dignamente para recibir a tan colosal huésped.

En el muelle estaba dispuesto para ser cargado el voluminoso equipaje de los expedicionarios. Porque cada expedicionario, o la mayor parte, lleva sus propias herramientas de trabajo. Máquinas de coser, de montar, de tejer; maquinaria especial para hacer calzado, alpargatas, cerrajería, industria maderera, cerámica; un excelente cargamento de semillas selectas variadas con lo que empezar la nueva cosecha... Todo ello adquirido por muchos de los futuros pasajeros con el producto de la venta de sus propiedades en sus tierras españolas.

Luego, en orden, en medio de un emotivo silencio, los emigrantes fueron subiendo al barco. Espacio, como si cada uno no quisiera marchar, temiendo y sintiendo dejar la tierra en la que trabajaron toda la vida, uno a uno, vistos los documentos, abrazadas las familias, fueron subiendo por la escalera.

La borda del «Cabo de Hornos» se fué poblando de gente. Hombres, algunas mujeres, algún niño, agitaban en sus manos tres banderas: dos de España y una del Paraguay.

La orquesta del barco interpretó los Himnos Nacionales de los dos países. Habían luego don José Luis Frauca, el doctor Simón y el Delegado Provincial de Trabajo, don Antonio Gráu Penadés, que les acompañará durante el viaje.

El «Cabo de Hornos», lentísimamente, se va separando del muelle. Hay un enorme vocerío en la cubierta, un agitar de pañuelos, de brazos, un caudal de lágrimas y de emocionados adioses. Abajo quedan los familiares, los hermanos, las mujeres a veces y los hi-

jos que esperarán las optimistas noticias de los que se marchan. Arriba van los que confían en que el esfuerzo de su trabajo, llevado en la conciencia, les permita cumplir dos hermosos fines: el engrandecimiento general del honroso nombre de la Patria y el mejoramiento económico de su persona.

Pero ahora, en este momento, nadie se acuerda de nada. Sólo se siente el estremecedor griterío de la despedida. El «Cabo de Hornos» cada vez va estando más lejos. Alicante ya apenas se ve. Aún nadie se ha retirado de la cubierta, ni nadie se ha movido del muelle. Sólo, cuando apenas el barco es un minúsculo punto, los familiares, embarcados o en la tierra, se han secado los ojos y han vuelto la espalda. Cada uno a su casa o a su camarote.

Cerca está el próximo puerto: Cádiz.

Luego, a la una y media del lunes 12, saliendo del gaditano muelle, ya no estará, rodeando al barco, más que el mar. La travesía del Océano ha comenzado.

#### **TODAS LAS PROFESIONES FIGURAN EN LA EXPEDICION**

Quince días va a durar la tra-

vesía. Cuando suenen en el reloj las doce de la noche del 24 de diciembre—noche de Navidad—, el «Cabo de Hornos» estará ya dando vista a tierras de Montevideo. El viaje habrá sido feliz. Feliz y divertido. De ello se encargaron las autoridades de la Compañía Ybarra. Para los emigrantes se ha habilitado una cubierta de primera clase, donde las mujeres, los hombres y los niños tienen a mano todo lo que en una travesía se puede apetecer, además del azul del agua y el azul del cielo: sala de proyección de cine, mesas de ping-pon, salón de baile, piscina para el remoión, tejo para el chito y una orquesta, para que no falte nada.

En el pasaporte de estos viajeros figuran nombres de todas las profesiones. Abundan los agricultores. Y entre los agricultores mendea los hombres de Elche, como Hilario Gámez García, que tiene veintitres años; Salvador Moreno Gámez, que ha embarcado con su esposa y sus cuatro hijas; Deogracias Egea Esteban, y así hasta cien nombres del pueblo de las palmeras. Agricultores son el 80 por 100 de los emigrados.

Pero no faltan albañiles, electricistas, médicos, zapateros, alpargateros, como Pedro Gómez Laguna, Antonio Marín Pina, Juan Pérez Campos López, José

**En la Aduana, los emigrantes cumplen la formalidad de sus equipajes**





María Juan Castaño, Pedro Giménez Aznar, María del Carmen Vázquez García es cocinera de profesión. Ella también ha embarcado con su hija pequeña. Y un abogado que se llama Marciano Rodríguez Quevedo, que apenas hace un año terminó su carrera de Leyes. Un barbero joven, que ha tomado las escalerillas del barco con sus bártulos de afeitar y cortar el pelo, y que se llama Antonio González Blam. Y hasta un veterinario, como Francisco Tello Dolar. El padre Baltasar Carrasco Guizot es un sacerdote de cincuenta y seis años. También estaba apuntado en la lista de embarque; pero... ha llegado tarde. El padre Baltasar, sin embargo, no se quedará en tierra. El, como otros cuarenta o cincuenta futuros pobladores de «España Trinidad» que no han podido embarcar ahora en Alicante, lo harán a principios de enero, en un nuevo barco que la Embajada de Paraguay pondrá a su disposición. En tierra no se quedará nadie.

Cuando la expedición arribe al puerto de Montevideo, la Comisión española que se adelantó para los preparativos más urgentes estará esperándoles. Junto a ella, una Misión oficial del Presidente S. Cesner y de su Gobierno dará la bienvenida a los recién llegados.

«Douglas» de la Aviación militar paraguaya transportarán a los emigrantes hasta la capital de Paraguay. La maquinaria y los enseres de las nuevas industrias serán transportados por buques de la Marina nacional. Y, posiblemente, el día 31 de este mismo mes de diciembre, los hombres de Elche, de Tabernes, de Carlet, de Pozo Alcón, de Vigo, de Alicante, se llamen ya, por derecho propio, fundadores de un nuevo pueblo, de una nueva ciudad en la zona de Villa Rica de Paraguay.

#### QUINCE MIL HECTAREAS PARA CULTIVAR

Villa Rica es la segunda ciudad de Paraguay. La segunda por su importancia, por su inmejorable situación como puerto sobre el Paraná, por la riqueza de sus tierras—de algo le viene el nombre—, por sus extensos bosques, de donde la madera sale ya preparada para recorrer todas las partes del mundo. El bosque es la gran fuente de riqueza del Paraguay. En las inmediaciones de Villa Rica y las orillas del río, dentro de unos días se levantará un gran pueblo. Un pueblo que ahora, por lo pronto, sólo va a tener trescientos cincuenta y nueve ha-

bitantes. Mañana, Dios sabe cuántos tendrá. Ese pueblo se llamará «España Trinidad».

El día 31 de este mismo mes de diciembre, los hombres de Tabernes, de Elche, de Alicante, de Murcia, de la vega baja del Segura, de Pedreguer, de Carlet, de Pozo Alcón y de Vigo serán propietarios de muchas hectáreas de terrenos, donde crecerá el lino y el algodón. Donde crecerán, junto a las plantaciones, nuevas y fabulosas industrias, fábricas de tejidos, de calzado; industrias donde la madera cortada de los bosques se convertirá en muebles de lujo para las provincias rio-platenses.

Cada nuevo agricultor tendrá unas tierras propias para cultivar. Exactamente, una finca, que irá de las 10 a las 15.000 hectáreas. En Paraguay, la cesión gratuita de las tierras está prohibida. Por esto, el Instituto de Reforma Agraria concede a estos hombres esas hectáreas a un precio insignificante, casi simbólico. Tierras que se pagarán en un tiempo de cinco años, con periodos renovables. Pero los emigrantes españoles no tienen que esperar a nada para ser propietarios. De hecho lo serán cuando, a los dos días de desembarcar, firmen en el Instituto el contrato que les da la propiedad definitiva.

La explotación de la colonia, en general; la edificación de viviendas, el establecimiento de nuevas fábricas, la explotación agrícola y forestal, no corre, al principio, a cargo de los futuros colonos. Para esto se ha adelantado la Banca del Paraguay, que, por medio del Presidente de la República, ha resuelto dar un crédito de unos tres millones de pesetas. En todos los órdenes, los emigrantes españoles que han embarcado en el puerto de Alicante con rumbo a Montevideo, van provistos de toda suerte de seguridad. Si algo hay de que la emigración a Paraguay carece en absoluto, es precisamente de todo lo que se refiere a un viaje de aventura, de inseguridad en el futuro, de imprevisión para los tiempos de mañana.

#### VILLA RICA, EN LA REGION DE LOS ALTOS BOSQUES

El territorio paraguayo puede dividirse en dos grandes zonas: al Norte, unas tierras húmedas, que bordean las cuencas de los más caudalosos ríos de la nación: el Paraguay, el Paraná, el Apa y las serranías del Mibaracay y el Amambay. Al Sur, una zona seca

abarca todas las tierras pequeñas comprendidas entre los ríos Paraguay y Pilcomayo, dilatándose hacia los contrafuertes orientales de la meseta andina. Villa Rica, la tierra que va a servir de cimiento a «España Trinidad», está colocada en la primera región: la región de los altos bosques, que cubren el 75 por 100 de la zona, con una extensión de unos 115.000 kilómetros cuadrados.

Paraguay cuenta con la flora más variada de todos los países americanos. Más de 150 especies forestales, casi todas maderables.

El «urudey» es el gigante de los bosques. La dureza de su madera ha hecho que en los puertos del Paraná los barcos carguen diariamente sus cubiertas con muchos miles de toneladas de madera bruta, que más tarde irá a países de otros continentes. Del «quebracho» se obtiene el tanino para el curtido de pieles... El «caranday» o palma negra abunda en los valles chaqueños en extraordinaria cantidad, formando bosques tupidos, y su tallo se convierte más tarde en esos otros bosques de palos telefónicos y telegráficos que inundan las carreteras. La industria maderera se presenta a nuestros emigrantes como una fuente inagotable de riquezas. Especialistas en el corte de los árboles, en el cuidado y refinamiento de listones, en carpintería y ebanistería forman también la comitiva del «Cabo de Hornos». José Antonio Vicente García ha abandonado su ebanistería levantina y ahora cambiará el «okumenn», el pino o el castaño por el «guayacán», el «ybaraperén», el «árbol rosa», uno de los árboles más hermosos de las selvas tropicales.

La caña de azúcar se cultiva en Paraguay con la misma facilidad que en Cuba, en la vega malagueña, en Motril, en Almuñécar o en Salobrefia. Un lindero de piedras blancas separará en las tierras de Villa Rica los sembrados de lino y de algodón de las fincas donde nace la caña azucarera.

Estos son los lugares que esperan a cerca de 400 hombres españoles que han marchado a probar fortuna a las tierras exuberantes del Paraguay.

Trescientos trabajadores de buena voluntad, que pondrán muy alto el prestigio y el nombre de la Patria grande y de su tierra nativa. Dios les dé la salud y la suerte que su noble empresa merece.

«España Trinidad»: he aquí el nombre de un nuevo pueblo en las lejanas tierras de la América del Sur.

(Fotografías de H. García)

## RELLENE Y ENVIE HOY MISMO ESTE BOLETIN

PARA CONOCER

POESIA  
ESPAÑOLA

LA MEJOR REVISTA  
LITERARIA, QUE SOLO  
CUESTA DIEZ PESETAS

Don ... ..  
que vive en ... ..  
provincia de ... .., calle ... ..  
... .., núm. ... ..

desea recibir, contra reembolso de DIEZ PESETAS,  
un ejemplar de «POESIA ESPAÑOLA».

PINAR, 5 — MADRID



# LA COPA EUROPEA DE FUTBOL, EN CHAMARTIN

## REAL MADRID-PARTIZAN, DE BELGRADO

UN DUELO  
INTERESANTE  
PARA EL PUBLICO  
MAS EXIGENTE

DONDE TODOS  
FRACASAN  
TRIUNFA  
EL DEPORTE

UNA bomba balcánica ha sido extraída de una copa de plata cincelada—decía el periódico «L'Europe» al informar de la reunión celebrada el 4 de noviembre por el Comité de Urgencia de la Federación de Asociaciones Europeas de Fútbol—. Pero esta vez se trataba de un pacífico artefacto cuya onda explosiva iba a alcanzar solamente a los graderios de los buenos aficionados al deporte del balón. De esa copa de plata salían dos bolas emparejadas: Real Madrid y F. K. Partizan, de Belgrado. La suerte brindaba un verdadero manjar para el paladar del público más exigente.

Aquel día, en el número 14 de la calle Guimard de Bruselas, domicilio social de la Unión Real Belga de Fútbol, se reunía el Comité de la Copa de Europa con el fin de organizar los cuartos de final de ese Campeonato. Asisten

también delegados de los Clubs participantes. Se abre la sesión en la sala de juntas, presidida por un gran retrato del Rey de los belgas. Antes del sorteo pide

la palabra el representante del Club sueco Djurgarden.

—Hay dos razones poderosas que me mueven a hacer esta petición: la primera de ellas es que por las condiciones meteorológicas en Estocolmo durante los meses de noviembre, diciembre y enero, que es cuando hay que jugar los cuartos de final, es imposible utilizar nuestros campos de fútbol. La segunda de mis razones es que el Djurgarden, en su anterior eliminatoria con el Gwardia de Varsovia, ha sufrido un quebranto económico. Por una y otra causa, por clima y taquilla, solicito jugar los cuartos de final con el Real Madrid; uno de los partidos en el estadio Bernabéu y el de vuelta en el Metropolitano de Madrid o en París.

La respuesta del presidente del Real Madrid fué explícita:

—Por nuestra parte no existe el menor inconveniente

—Pedimos que se aplique al pie de la letra el Reglamento de la



Milutinovic logra el gol de Yugoslavia en el reciente partido contra Francia el día 11 de noviembre



competición—reclama el delegado del Milán.

—En nombre del Reims, vido que se cumpla el Reglamento. Será el sorteo la fórmula a seguir.

Santiago Bernabéu se inclina cortesmente, y en correcto francés da por terminada la discusión:

—Yo también estoy de acuerdo en que se aplique el Reglamento. Sea por el sorteo.

#### OCHO BOLITAS EN UNA COPA DE PLATA

Se coloca en el centro de la mesa la copa de plata y se depositan en ella las ocho bolitas. Cada una representa a un equipo de los que han llegado a los cuartos de final de la I Copa de Europa de Clubs Campeones. Es designado un periodista de «L'Equipe» para extraer las bolas.

—Si como presidente del Real Madrid no puse el menor obstáculo a eliminarnos con el equipo sueco fué únicamente para dar todas las facilidades al desarrollo del Campeonato y para evitar el sorteo, que tan poco grato recuerdo trae para el fútbol español.

Con gran expectación se saca la primera bola, y en la sala de juntas suena un nombre: F. K. Partizan. La segunda correspondió al Real Madrid. Unos murmullos suspenden unos instantes la operación, y a poco la suerte sigue emparejando a los equipos: Milán-Rapid, Reims-Voros Lobogo, Hibernian-Djurgarden.

—Una vez realizado el sorteo hablo como representante del Real Madrid para asegurar que mi Club no tiene nada que objetar al encuentro con los yugoslavos.

—Yo no sé si puedo aceptar este partido con el Real Madrid hasta que mi Federación lo autorice; de todas formas, es indudable que sería el más importante entre todos los encuentros de los cuartos de final—fueron las palabras del coronel Schwartz, presidente del equipo de Belgrado.

Pierre Delaunay, secretario del Comité, con muestras de alegría, buscó la fórmula para llegar al acuerdo definitivo:

—Nos satisface que España no oponga dificultades, y lo único que esperamos es que Yugoslavia siga el ejemplo y adopte la mis-

ma actitud deportiva. Propongo una reunión el próximo día 10 de noviembre en París, entre delegados españoles y yugoslavos, con ocasión del partido internacional Francia-Yugoslavia.

Luego vendrían los comentarios de la Prensa de todos los países. «Bernabéu es el mejor presidente de club del mundo», aseguraba «France-Soir». «El fútbol español hace honor a su antigua tradición de hidalguía», se publicaba en un diario alemán. «Se prepara el billete para el partido del año», se escribió en inglés. Pero antes de poner a la venta ese billete era preciso ir a París a fin de llegar a un acuerdo definitivo.

#### PARIS: CALLE LONDRES, NUM. 22

El día 10 de noviembre, por la mañana, se encuentran en Barajas Jiménez Millas, que ostenta la representación de la Federación Española de Fútbol; De la Cámara y Saporta, secretario y tesorero del Real Madrid. Los tres esperan el avión que ha de llevarlos a París para asistir a la reunión convocada. Pero surge una seria dificultad: en la capital francesa se ha declarado una huelga de los empleados del aeropuerto. En español, francés e inglés, los altavoces de Barajas lanzan al aire el siguiente aviso:

«Atención: se comunica a los viajeros con destino a París que el servicio queda suspendido.»

La reunión estaba fijada para las primeras horas de la tarde y nuestros representantes no van a llegar a tiempo. Conferencias, telegramas, solicitud de instrucciones. Un avión de «Sabena» sale para Bruselas y se envían urgentemente los pasaportes al Consulado belga, a fin de obtener visados de tránsito. Pero este avión no toma la salida. De París comunican que ha quedado aplazada la reunión hasta el día siguiente, y en un transporte de Iberia va nuestra Delegación a Bruselas. Desde allí se continúa el viaje en tren hasta París.

En el número 22 de la calle de Londres, sede de la Federación Francesa de Fútbol, a las nueve y media de la mañana, comparecen los tres representantes españoles. En el despacho de Pierre Delaunay está ya el profesor doctor M. Andrejevith, que ostenta plenos poderes de la Football Savez Yugoslavije, y el presidente del F. K. Partizan, coronel Schwartz. Saludos ceremoniosos, y Pierre Delaunay lee los artículos del Reglamento de la Copa de Europa sobre organización y orden de los partidos.

Los yugoslavos aceptaron sin reparos la propuesta española de celebrar el primer partido en Madrid el 11 de diciembre, y el de vuelta el 15 de enero. M. Andrejevith aseguró:

—Como nuestro calendario de competiciones de fútbol no tiene disponible las fechas propuestas, poseo atribuciones para suspender los partidos oficiales el 11 de diciembre, y solicito de los delegados españoles que hagan otro tanto el 15 de enero. Espero con

estos encuentros reanudar las relaciones deportivas con el Real Madrid, que jugó un partido en Zagreb hace veinticinco años.

Con acuerdo en todos los puntos tratados se redactó el acta en francés, español y yugoslavo, que fué firmada por Jiménez Millas, M. Andrejevith y Delaunay. Posteriormente se rectificaron las fechas de celebración de los partidos para fijarlas en el 25 de diciembre y 29 de enero. La primera para Madrid y la segunda para Belgrado. Todos los detalles quedaron minuciosamente tratados.

#### LA ELIMINATORIA DEL MILLON DE PESETAS

Una ojeada indiscreta a este acta nos va a decir qué normas van a regular los partidos. Se puede empezar con el capítulo económico. Aunque el Reglamento de la Copa determina que cada equipo ha de cubrir con sus gastos, por lo que se reservan las recaudaciones de las taquillas de sus campos, esta vez el Real Madrid abonará los que se produzcan durante la estancia del F. K. Partizan en España, y los yugoslavos harán a la inversa cuando los españoles vayan a su país. Con esta fórmula se han suprimido de raíz enojosos trámites para conseguir divisas.

—España ha autorizado la entrada en el país a setenta y cinco aficionados y veinticinco periodistas yugoslavos, además de los jugadores, entrenador, dirigentes, masajista, preparador y un encargado del material. Tantos como vengan podrán ir a Belgrado. Hasta ahora únicamente se tienen noticias de veintisiete viajeros en total.

En las conversaciones de París quedó convenido que los Consulados de los respectivos países en aquella capital estarán autorizados para cumplir las formalidades de visados en los pasaportes de los expedicionarios. Los yugoslavos vendrán a Madrid por vía aérea, pasando por Zagreb, Viena, Munich y París. Los españoles se dirigirán a Milán en un avión especial, y después de hacer noche en esta ciudad cogerán el tren Oriente-Expres para ir a Belgrado. La Unión Europea de Federaciones de Fútbol, con sede en la capital de Francia, sirve de buzón intermediario para la correspondencia cursada por ambas partes relativa a pormenores del partido.

—Los directivos del F. K. Partizan me han escrito por ser el presidente del Real Madrid, pidiéndome que les reservemos habitaciones en el hotel Félix, de Madrid. Yo, a mi vez, les he encargado alojamiento en el hotel Majestic, de Belgrado. Según lo proyectado, el próximo día 23, a las cuatro y cinco de la tarde, llegarán a Barajas nuestros huéspedes. En Madrid permanecerán hasta el 26.

El Club castellano ha ofrecido a los extranjeros un atractivo programa de excursiones a los centros turísticos de las inmediaciones de la capital o, a elección de los forasteros, permanecer en Madrid para visitarlo con mayor detenimiento.

—No tenemos contestación a estas ofertas, aunque si nos han invitado a que elijamos con ple-



El Real Madrid salta al campo, en el estadio de Chamartín



na libertad los actos que preferimos durante nuestra estancia en Yugoslavia. Lo único cierto en este aspecto es la cena que tendrá lugar en el hotel Palace madrileño, el próximo día 25. En esa ceremonia se obsequiará al F. K. Partizan con una bandeja de plata conmemorativa del partido, y a cada jugador se le regalará otra igual en tamaño más reducido.

Es el propio Saporta, tesorero del Real Madrid, quien hace el presupuesto de gastos de su equipo con motivo de estas eliminatorias de los cuartos de final de la Copa de Europa.

—Al Club le supone más del millón de pesetas atender a los forasteros, su propio viaje a Yugoslavia, gastos de concentración del equipo madridista en El Escorial la semana anterior al encuentro, importe de la nómina de personal...

#### VILLALONGA SE APUESTA UN PURO

Unas pocas cifras exponen los fabulosos desembolsos que requieren veintidós futbolistas para dar puntapiés al pelotón. Solamente abrir las puertas del Estadio Bernabéu supone cien mil pesetas; son ochocientos tres acomodadores y porteros, que se llevan cada vez unas veinticinco mil pesetas; son cuarenta taquilleros, a quienes es preciso abonar veinte mil pesetas. A pesar de que los billetes de entrada son muy sencillos y se ha buscado lo más económico, cuestan diez mil pesetas. Para anuncios radiofónicos e inserciones en los diarios madrileños es preciso reservar cuarenta mil pesetas. El árbitro y los jueces franceses figuran en nómina con treinta y seis mil pesetas. En cincuenta duros hay que calcular el gasto diario de cada jugador, internado siete días antes en El Escorial. Aun no se sabe con exactitud el importe del avión especial que trasladará al Real Madrid hasta Milán, y a ello es preciso sumar el coste del hotel en esa ciudad italiana y los gastos menudos de viaje. Bastante más de quince mil pesetas hay que reservar para el transporte de cada jugador madridista hasta Belgrado.

—Aunque como presidente del Real Madrid tengo mis inquietudes por el resultado económico de estos encuentros, procuro olvidarlas a fin de entregarme de lleno a preparar a los jugadores para la victoria. Todos ellos están entusiasmados con estos partidos, y no piensan en mejor felicitación de Pascuas que dar a los aficionados una tarde memorable de juego. En cuanto me encuentro con un jugador, ya sabe éste de qué le voy a hablar...

En la salita tapizada con cretonas de coloridos alegres, donde se encuentra Santiago Bernabéu, acaba de entrar timidamente Joaquín Navarro, defensa del Real Madrid.

—¿Qué tal va el primer diente de Consuelito, tu hija? Ya sabes Navarro, que siempre ocasiona la dentición algunos trastornos... Se pasarán antes del día de Navidad, para que no estés preocupado.

Villalonga y Di Stefano acaban de llegar a tiempo de intervenir en la conversación. Es el argentino quien toma la palabra.



Stojanovic, portero del Partizan



Bobek-Stjepan, que suele jugar de interior derecha en el Partizan



Zebec-Branko, jugador del Partizan seleccionado por la F. I. F. A. para enfrentarse a la selección inglesa



Hmeljina, uno de los jugadores del equipo yugoslavo

—No necesita usted, don Santiago, preguntarme por mis hijas Nanette y Silvana, ni por Alfredo, para terminar hablándome del partido contra los yugoslavos... Nosotros somos los primeros que soñamos con ganarles; nos jugamos el amor propio de representar dignamente al fútbol español.

—Yo como preparador del Real Madrid, me apuesto con su presidente lo que él quiera a que salimos victoriosos. Ipiña ha redactado un informe perfecto del F. K. Partizan después de verle el partido de Portugal contra el Sporting, y estoy dispuesto a jugarle cualquier cosa a que ganamos. Estamos preparándonos muy bien... para que no nos sorprendan.

—No apuesto nunca ni digo que triunfaremos porque nos puede dar mala suerte. Pero esta vez me juego con Villalonga el puro y le dejaré elegir el mayor que encuentre en los estancos. No soy pesimista, y, sin embargo, estoy preocupado por la gran clase del equipo yugoslavo...

#### «EL MAGICO ACORDEON DEL PARTIZAN»

Mientras en el cuartel general madridista se hacen cábalas sobre el resultado de la eliminatoria, en el estadio de la Armada, donde juega el F. K. Partizan,

no se ocultan los pronósticos. Es Sloloban Butalovith, secretario general del Club, quien vaticina una victoria de su equipo, con todas las consideraciones para nuestro fútbol.

—Respeto el fútbol español, porque conozco su alto nivel; sin embargo, confiamos ganar. Nuestro once se encuentra en magníficas condiciones físicas y el equipo está completo.

—El F. K. Partizan es favorito en la Copa de Europa y no tememos defraudar a la crítica internacional. Habrá victoria —pronostica Iljeh Chpits, entrenador técnico.

—El Real Madrid es un difícil adversario en el camino de las semifinales, pero puede ser vencido por nuestra velocidad, por nuestra rapidez de ejecución y nuestra eficacia—asegura Vujica Bajinotitch, vicepresidente del Club y viceministro de Relaciones Comerciales con el Extranjero.

Aunque el F. K. Partizan es un equipo moderno, creado en 1945 con futbolistas pertenecientes a la Asociación Deportiva del Ejército Popular, en la actualidad es el conjunto más representativo del fútbol yugoslavo. Ha sido campeón de Liga los años 1947 y 1949. Ganó la Copa en 1947, 1952 y 1954. En sus filas



se alinearon los ases del balón de la posguerra, jugadores de la clase de Sostarič, Sinowski Tcholitch, Jovanovitch, Djajich y Tohakowski. Seis de los jugadores que vienen a Madrid son miembros del equipo nacional yugoslavo: Bruño Belin, defensa derecho; Bozidar Pajevic, medio; Marko Valok, delantero; los interiores Milos Milutinovic y Stejepan Bobek, y el extremo izquierdo Branko Zebec.

«Patrón oro del fútbol europeo» ha sido calificado el yugoslavo por el tono medio constante de sus actuaciones. Sus jugadores han sido la base de los equipos organizados por la F. I. F. A. para enfrentarse con los ingleses, a quienes consiguieron ganar y empatar. En las últimas Olimpiadas solamente han sido vencidos los yugoslavos por los campeones, y generalmente debido a la mala fortuna antes que a diferencia de clase. Si algún reparo cabe oponer a su juego es la parquedad de remate. En noviembre empataron en París un partido que merecieron ganar.

En el periódico *Politika*, el crítico Vukadinovic dice que entre los diez mejores jugadores del país hay por lo menos tres que visten la camiseta negra y blanca del F. K. Partizan. No son otros sino Milutinovic, Bobek y Belin.

La principal característica del conjunto es la rapidez que imprimen a las jugadas; el balón en sus pies corre sin descanso, con asombrosa precisión. Y luego un gran espíritu de lucha, sin respiro posible para intervenir en todas las jugadas. Su defensa, aunque corpulenta y dura, está considerada como la línea de menos calidad, lo que se compensa con creces con la capacidad ofensiva. El equipo, con su 4-2-4 hace un fútbol completo; técnica segura y ejecución cuidada. La WM del Partizan está en todo momento adaptada a las necesidades de cada fase del juego, con los delanteros perfectamente apoyados por los volantes frente al marco adversario en las jugadas de ataque, y replegándose casi la totalidad de ellos cuando llega la iniciativa del contrario. A este juego de ataque y defensa, la Prensa extranjera lo ha llamado «el mágico acordeón del Partizan».

#### «DON JUAN DE COLOMBES»

El «artista rubio» ha conquistado los públicos de Belgrado,

Agram, París y Lisboa. Un jugador de otro mundo, dijeron de él los portugueses. Con sus veintidós años tiene ya su nombre inscrito en la historia grande del fútbol. Su misma vida es tan legendaria como su fama; a raíz de la guerra perdió a sus padres y no volvió a saber de ellos. Sin desanimarse nunca, llegó al deporte a la edad de quince años en el equipo de cadetes de B. O. A., en su pequeña villa natal, Sibija. Es ya un joven alto y delgado, de mirada viva e inteligente. Sus progresos técnicos son fulgurantes, y poco después es seleccionado para el equipo juvenil que participaría en el Torneo Internacional de Niza. Su nombre ha salido del centro minero de Bor para alcanzar los grandes titulares de la Prensa deportiva internacional.

El año 1951 va con el equipo juvenil yugoslavo al Torneo de Cannes y marca cuatro goles y ca hechos otros dos. Sus colores ganan la competición.

—El rubio Milutinovic es un verdadero «Oscar de Oro» del deporte—diría el crítico Robert vergne.

El F. K. Partizan le alista en sus filas tan pronto como tiene edad. Milutinovic posee una clara concepción del juego y piensa, ante todo, que hay que cuidar la preparación física y después la técnica. En seguida pudo apartar cualquier complejo de inferioridad por encontrarse entre ases consagrados y jugar según su inspiración. Su nombre está junto a los de media docena de jugadores internacionales mejor considerados, como Puskas, Schiaffino, Kocsis, Matthews, Kopa o Di Stéfano.

Con su equipo realiza una excursión el invierno pasado por Alemania, Francia y Holanda. Regresa a su país después de meter ocho goles en tres partidos.

En la actualidad es también estudiante de Ciencias Geográficas, y no se ha casado, a pesar de ser el galán ideal de las aficionadas al fútbol que le han visto actuar. Fué tal la admiración de las mujeres que asistieron a los dos partidos jugados por él en París, que le conocen por el nombre de «Don Juan de Colombes».

Tira a puerta con gran precisión y juega lo mismo con el pie derecho que con el izquierdo. Desde su puesto de interior dirige la línea delantera de F. K. Partizan. Los atacantes, bajo su batuta, se mueven con agilidad, elasticidad y finura; Milos Milutinovic resalta, como un Wunderteam de

otros tiempos, por sus evoluciones, permutas, remates, pases profundos, intercambios y concepción de la jugada.

—El secreto de mi fútbol radica en la preparación física, y sin ella no se puede conseguir nada en el campo. Cuido también la técnica, porque es preciso saber dominar la pelota para lograr pasarla debidamente al compañero. Eso es todo.

#### NO HAY FIESTAS PARA PODER GANAR

Con el «artista rubio» no se agota la lista de ases del F. K. Partizan. A pesar de llevar solamente diez años de existencia este Club, ha conseguido un gran desarrollo en muchas actividades deportivas. En él se practican trece clases de deportes, entre las que se cuentan el alpinismo y el patinaje. Tiene 40 000 socios y 3 000 miembros activos en alguna modalidad atlética. Solamente en fútbol dispone de un equipo «A» y otro «B», dos juveniles y uno cadete con 50 niños.

Su estadio es el de la Armada, inaugurado en octubre de 1949 con un encuentro Yugoslavia-Francia. Tiene capacidad para 65 000 espectadores; el terreno de juego se halla bien acondicionado con hierba abundante y fresca.

Titulares del equipo del Club F. K. Partizan son Branco Zebec, extremo izquierdo, 24 veces internacional. Anguloso, con piernas delgadas, su silueta recuerda la de Fausto Coppi. Se le considera como uno de los mejores extremos europeos y fué seleccionado por la F. I. F. A. para jugar contra Inglaterra, lo mismo que el otro extremo, Marko Valok, de gran rapidez y dominio de la pelota.

El delantero centro, Stanoje Jovic, es, con el medio derecho, el más joven del equipo, pese a lo cual ya ha sido seleccionado varias veces. En la defensa destaca Bruna Belin, internacional en Viena contra Austria; es ágil y rudo en el choque.

Estos y así son algunos de los jugadores que se van a enfrentar con el Real Madrid el 25 de diciembre. Dado el palmarés del equipo y de los futbolistas, hay una cosa cierta: que el partido es extraordinariamente difícil, pues no sólo se trata de ganar, sino que habrá que hacerlo por un amplio margen de goles, ya que éstos son los que deciden las eliminatorias de la Copa de Europa.

—Como presidente del Real Madrid puedo garantizar que los jugadores pondrán el mayor deseo de victoria de que sean capaces. Para ellos no hay posibilidad de celebrar la Nochebuena ni el día de Navidad. El 31 de diciembre estarán en Las Palmas, también separados de sus familias. A pesar de ello su entusiasmo es mayor que nunca. El público debe colaborar sin regatear en ningún momento su aplauso y su aliento, aun suponiendo que a algún jugador no le salgan bien las cosas.

Villalonga sonríe y no duda de interrumpir a Bernabeu:

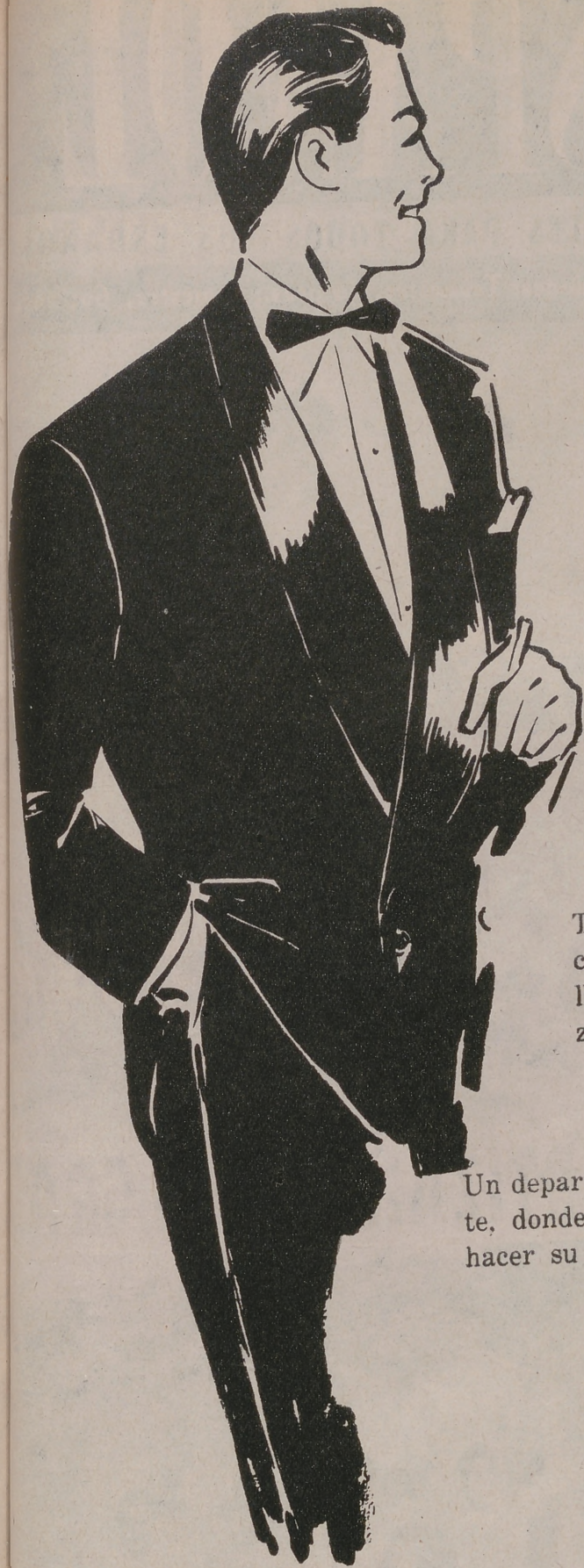
—La apuesta es que me dejará elegir el puro mayor que encuentre para celebrar el triunfo.

Alfonso BARRA



Los campeones de Liga pasean el trofeo conseguido en la temporada 1954-55





## CABALLEROS: SMOKINGS PARA SU INMEDIATO USO

Aproximándose las fiestas navideñas, hemos realizado una colección de trajes de etiqueta en un extenso surtido de tallas y en una perfecta labor manual.

Características fundamentales: Estilo clásico y color negro.

Dos clases de solapas: inglesa y "chal".

Fajines, que sustituyen al chaleco.

También presentamos todos los complementos: camisas, de cuello duro y blando, gemelos, lazos, botonaduras, pañuelos...

Un departamento para el hombre elegante, donde en muy pocos minutos podrá hacer su elección.

PLANTA TERCERA

El Corte Inglés

"DONDE LA CALIDAD SUPERA AL PRECIO"



# EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Precio del ejemplar: 2,50 ptas.- Suscripciones: Trimestre, 30 ptas.; semestre, 60; año, 1,2



## REAL MADRID - PARTIZAN DE BELGRAD

UN DUELO  
INTERESANTE  
PARA EL PUBLICO  
MAS EXIGENTE

He aqui los dos equipos del Partizan y del Madrid, los dos conjuntos futbolístico más fuertes de Europa

